

4-2016

Conexiones Transatlánticas: Expandiendo límites en el mundo hispano (1890-1910)

Argelia Garcia Saldivar
Purdue University

Follow this and additional works at: https://docs.lib.purdue.edu/open_access_dissertations

 Part of the [Latin American Literature Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

Recommended Citation

Saldivar, Argelia Garcia, "Conexiones Transatlánticas: Expandiendo límites en el mundo hispano (1890-1910)" (2016). *Open Access Dissertations*. 649.
https://docs.lib.purdue.edu/open_access_dissertations/649

This document has been made available through Purdue e-Pubs, a service of the Purdue University Libraries. Please contact epubs@purdue.edu for additional information.

**PURDUE UNIVERSITY
GRADUATE SCHOOL
Thesis/Dissertation Acceptance**

This is to certify that the thesis/dissertation prepared

By Argelia Garcia Saldivar

Entitled

CONEXIONES TRANSATLANTICAS: EXPANDIENDO LIMITES EN EL MUNDO HISPANO (1890-1910)

For the degree of Doctor of Philosophy

Is approved by the final examining committee:

<u>Iñigo Sanchez-Llama</u>	_____
Co-chair	
<u>Dawn F. Stinchcomb</u>	_____
Co-chair	
<u>Paul B. Dixon</u>	_____
<u>Ana Gomez-Bravo</u>	_____

To the best of my knowledge and as understood by the student in the Thesis/Dissertation Agreement, Publication Delay, and Certification Disclaimer (Graduate School Form 32), this thesis/dissertation adheres to the provisions of Purdue University’s “Policy of Integrity in Research” and the use of copyright material.

Approved by Major Professor(s): Iñigo Sanchez-Llama

Approved by: Madeleine Henry 04/20/2016

Head of the Departmental Graduate Program Date

CONEXIONES TRANSATLÁNTICAS: EXPANDIENDO LÍMITES EN
EL MUNDO HISPANO (1890-1910)

A Dissertation

Submitted to the Faculty

of

Purdue University

by

Argelia Garcia Saldivar

In Partial Fulfillment of the

Requirements for the Degree

of

Doctor of Philosophy

May 2016

Purdue University

West Lafayette, Indiana

A mis maestros por su dirección constante y amistad.

A mis padres por ser mis primeros maestros.

ACKNOWLEDGEMENTS

My sincere gratitude to my advisors, Dr. Iñigo Sanchez-Llama, for his encouragement and patience showing me the way to think critically, Dr. Dawn F. Stinchcomb, who help me to find in the transgressive discourses of women the commitment for social justice, Dr. Paul Dixon for his strong leadership helping me to be objective and to keep focus on applying post-colonial approaches that offer immense possibilities, Dr. Ana Gomez-Bravo for her guidance to rethink the concept of modernity. Special thanks to a good friend and professor, Dr. Alejandro Cuza, who always was willing to provide me with professional advice and for his support that helped me to conduct research in Madrid. Many thanks to my sister for her constant encouragement that helped me to grow as a professional and as a person.

TABLE OF CONTENTS

	Page
ABSTRACT	vi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. “TRANSATLANTIC SISTERHOODS”: VÍNCULOS A LA	
MODERNIDAD EN EL DISCURSO FEMENINO.....	12
1.1 Formas discursivas de las comunidades ilustradas.	21
1.2 Movimientos independentistas y liberalismo: oportunidades para la mujer.....	38
1.3 Prensa finisecular y plataformas internacionales	54
CAPÍTULO 2. VALORES CAPITALISTAS EN LAS EXHIBICIONES	
UNIVERSALES DEL CENTENARIO: MADRID (1892) Y CHICAGO (1893).....	61
2.1 El capitalismo promotor de la modernidad	65
2.2 Prensa transatlántica: bases para la cultura pre-globalizada de Fin de Siglo	91
2.3 La mujer como protagonista de eventos transatlánticos	98
CAPÍTULO 3. NUEVOS VALORES UNIVERSALES: LA VISIÓN DEL MUNDO	
HISPANO Y LOS IMAGINARIOS SOBRE LA MUJER.....	105
3.1 Panorama general del protagonismo femenino	113
3.2 Modas: hábitos superfluos que transforman los códigos culturales.....	126
3.3 Mujeres viajeras: nuevos parámetros culturales	135
CAPÍTULO 4. LA EDUCACION DE LA MUJER Y SU AGENDA	
POLITIZADA.....	152
4.1 Tensiones en la escritura de mujeres.....	162
4.2 Agenda política en la educación de la mujer.....	178
4.3 Feminismo y la formación de una cultura transatlántica	187

	Page
CONCLUSIONES	200
BIBLIOGRAFÍA	210
VITA.....	233

ABSTRACT

Garcia Saldivar, Argelia, Ph.D., Purdue University, May 2016, Conexiones Transatlánticas: Expandiendo límites en el mundo hispano (1890-1910), Major Professor: Iñigo Sanchez-Llama.

Este trabajo examina las transformaciones a patrones socio-culturales en el mundo hispano, que permiten a la mujer incorporarse a la fuerza productiva; como producto de la presión ejercida por comunidades de escritoras en foros internacionales sobre el atraso educativo y cultural que sufre la mujer. En esta disertación se estudia una economía que gira alrededor de las necesidades de la mujer promovida por la prensa periódica, que además de fortalecer la industria cultural y de entretenimiento, también auto-educa a la sociedad sobre la necesidad de educación profesional, mejora de condiciones laborales y apertura a espacios comerciales y profesionales para la mujer. Al analizar las distintas etapas de la modernidad es posible identificar lenguajes textuales y no textuales que van formulando una crítica a las estructuras sociales que impiden el progreso. Desde las damas ilustradas, a las escritoras que construyen la nación después de las independencias, hasta llegar al cosmopolitismo de Fin de Siglo, vemos una línea discursiva constante que pide reconocimiento a la intelectualidad de la mujer, pero es hasta la apertura cultural desarrollada durante la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América cuando la sociedad se abre a la expansión de los roles de género y la movilidad de las clases sociales.

INTRODUCCIÓN

Esta disertación estudia la incorporación del pensamiento crítico de la mujer en el discurso de modernidad a través de redes intelectuales transatlánticas que se construyen por medio de la prensa, en respuesta a una problemática universal que visualiza a la mujer dentro de un atraso cultural que afecta directamente al progreso de las sociedades hispánicas.

Entendemos por discurso el conjunto de ideas y expresiones que comunican a la sociedad una forma de percibir la vida, pero esta comunicación no se limita solamente a la expresión escrita, sino que en la vida real vemos una interacción entre el texto y lenguajes no verbales (oralidad, artes plásticas, lenguaje corporal y visual, etc.). Las comunidades transatlánticas se construyen y se fortalecen utilizando los medios de prensa por ser instrumentos de divulgación que ayudan a expandir su presencia fuera del espacio doméstico, conectando a lectoras, autoras, y casas editoras con una sociedad consumidora de novedades. Además de promover la economía, estos medios prensa periódica vulgarizan el conocimiento poniendo al alcance de todo público conceptos nuevos y reflexiones que ayudan a la mujer a participar del juicio crítico. Pero la formulación de bases teóricas en sociedades hispánicas es un proceso ecléctico en el cual se incorporan muchas voces, tanto liberales como tradicionalistas, y al revisarlas se hace indispensable enlazar las distintas épocas en las que se construyen los estados modernos.

En esta disertación viajaremos al inicio del periodo moderno para reflexionar sobre la situación histórico-cultural de la mujer en el mundo hispánico y las motivaciones de la sociedad para incorporar su pensamiento dentro del juicio crítico, no obstante y su ausencia en ambientes académicos que legitiman las bases teóricas ¹. Conocer los discursos y practicas discursivas de la mujer durante la modernidad es importante porque son plantea una corrección a las prácticas que limitan el avance de la humanidad hacia la búsqueda mejores a condiciones de vida, justificando estructuras sociales basadas en la desigualdad social. A medida que la mujer elabora su propio discurso va formulando bases teóricas que cambian la cosmovisión de la humanidad, al permitir más independencia para viajar sola, para adquirir formación profesional y trabajar en todas las profesiones, y también para manejar sus propias finanzas.

Esta disertación tiene un enfoque interdisciplinario porque evalúa la relación de la mujer con su cultura, sociedad y economía, haciendo necesario explorar varias áreas de las humanidades. La evolución de las ideas no obedece a un hecho aislado, sino que se genera por una serie de condiciones transformadoras de la sociedad que van más allá de las inteligencias creadoras² estudiadas por Erick Hobsbawn y Benedic Anderson. Incluyo perspectivas filosóficas, históricas y sociológicas porque conectan el cambio de valores estéticos y morales con las motivaciones socio-económicas de la sociedad. En los estados modernos el comercio y la economía determinan las relaciones humanas y predicen la organización social. Es decir, mientras el racionalismo sustituye a la religión como

¹ Véase “La Teoría Crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teórico-críticos” de Sergio Néstor Osorio, en Revista Educación y Desarrollo Social, www.umng.edu.co

² Véase. *The invention of tradition* de Eric J Hobsbawm y *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* de Benedict Anderson.

elemento unificador de la humanidad, el comercio y la capacidad consumidora posibilitan la difusión de las ideas. Esto repercute en la movilidad de las clases sociales, es por eso que al estudiar el pensamiento teórico también incluyo el análisis social.

Dentro de las aproximaciones sociológicas exploro prácticas culturales que nos hablan del activismo social de la mujer ilustrada, del discurso de maternidad de la escritora romántica, de la actitud consumista de la mujer decadente que se construye a sí misma como objeto de arte; o bien, de la postura socialista de las mujeres de la primera década del siglo XX representadas por la *Asociación de Universitarias Argentinas*. Quienes no se conforman con teorías, sino que piden cambios durante el primer congreso feminista celebrado en la República de Argentina en 1810.

La revisión histórica está presente en todos los capítulos de esta disertación porque nos lleva a entender las posturas políticas con los retos de cada época, al igual que el contexto de los diferentes discursos que maneja la mujer para insertarse como constructora de la nación. Jürgen Habermas, uno de los teóricos del estado moderno más influyentes de nuestra época plantea que la modernidad es un proyecto inacabado³ porque el pensamiento filosófico ilustrado, iniciador del razonamiento crítico sigue presente en la pos-modernidad de nuestros días. Habermas no solamente revisa a los grandes filósofos modernos desde un contexto histórico, sino que también enlaza esa filosofía a las prácticas culturales y a la economía para monitorear la evolución de la sociedad.

Me apoyo en *The Structural Transformation of the Public Sphere* de Habermas porque este texto clarifica aspectos del proceso legitimador de las redes intelectuales

³ Véase *El Discurso filosófico de la modernidad: doce lecciones* de Jürgen Habermas

femeninas relacionadas con la capacidad de cuestionar el orden social y crear bases teóricas a partir de un debate público. Como nota aclaratoria, es necesario comentar que *Structural Transformations* no está enfocado a los discursos de género, sino a estudiar las motivaciones de la sociedad burguesa para entrar a la modernidad.

Más que un proyecto inacabado, yo defino a la modernidad como un proceso continuo que inicia con la filosofía racionalista y que continua hasta la emergencia de las sociedades pre-globalizadas de Fin de Siglo. Cuando los valores comerciales sustituyen al aparato ideológico y el mundo se abre a la movilidad de las clases sociales. Con la difusión masiva del conocimiento y la capacidad de conectarse con rapidez a distintos espacios geográficos, la realidad local afecta de forma generalizada a la humanidad. Para explicar este proceso continuo de la modernidad, aun en momentos de estancamiento, introduzco la filosofía del absurdo de Albert Camus. Esta filosofía nos ofrece la visión del mundo como un caos. Pero yo asigno una nueva significación a los obstáculos y retrocesos de la lucha de la mujer representados en el mito trágico. No comparto la victimización que se ha hecho del proyecto de domesticidad en la escritura sentimental, aunque en el imaginario del romanticismo se castigue a la mujer trasgresora⁴ y se ofrezca un final feliz para aquellas que sigan las normas del patriarcado. Ni tampoco identifico a las escritoras decimonónicas con el histerismo asignado por el psicoanálisis que ven insatisfacción permanente en la negociación entre la innovación estilística y continuidad de los códigos culturales impuestos por el patriarcado. Yo interpreto esa negociación como una evolución literaria porque la reflexión lleva a las escritoras a la búsqueda de

⁴ Véase. *The Madwoman in the Attic: The Woman Writer and the Nineteenth-Century Literary Imagination* de Sandra Gilbert y Susan Gubar.

nuevos modelos. Por lo tanto, considero que la insatisfacción de la escritora es parte de la sociedad moderna⁵. Precisamente esa insatisfacción es algo que motiva a la sociedad a evolucionar. No intento pintar de color de rosa la lucha feminista por transformar la sociedad, ni tampoco regresar a la mujer a las utopías románticas, sino reconocer que aún en etapas de represión existe una posibilidad de cambio. Las lecciones recibidas en etapas anteriores preparan a la escritora para modificar sus estrategias discursivas. Por lo tanto, también en el discurso moralizante y de domesticidad está presente en un marco teórico que conducen a la sociedad a reflexionar sobre el problema de las madres planteado por limitadas condiciones laborales. Paralelamente al discurso de educación de la mujer surge un discurso socialista que incluye inserta la reflexión marxista como parte de los nuevos códigos culturales que cambian la cosmovisión del mundo.

Es cierto que al revisar la actuación de la mujer, durante distintos periodos históricos, son visibles etapas de retroceso que impiden el avance social e ideológico. Pero no podemos estacionarnos en un absoluto que niega el elemento modernizador; por ejemplo, no podemos decir que el proyecto ilustrado y todas las reformas promovidas por sus instituciones fracasaron, cuando sabemos que Las Sociedades Económicas Amigos del País e intelectuales como Jovellanos sí generaron un cambio. O bien, tampoco es válido descalificar los procesos de independencia en América Latina cuando sabemos que se elaboraron leyes abolicionistas y se legitimó el derecho de la humanidad a ganarse el sustento. Aun con las fallas de los gobiernos liberales vemos la alfabetización de la población como una realidad en el mundo hispano durante la etapa de Fin de Siglo.

⁵ Véase *Civilization and Its Discontents* Sigmund Freud

Considero que al revisar el proceso de modernización del mundo hispano es necesaria una interpretación más objetiva que nos permite tener expectativas (y esperanzas) al concentrarnos en el aprendizaje recibido de las épocas pasadas, y no solo en los fracasos. Por el contrario, la desilusión y pérdida de sentido que ofrece la crítica pos-moderna cancela la búsqueda de alternativas. Si analizamos el impacto del pesimismo de la crítica naturalista veremos surgir reacciones extremas como el anarquismo que veía en el asesinato político una solución a la desigualdad. En la negatividad de los regeneracionistas vemos un callejón sin salida que protesta por el escapismo a los paraísos artificiales de imaginarios del modernismo. Pero en todo proceso continuo hay un punto que requiere ajustes antes de pasar a la siguiente etapa, es por eso que me apoyo en el razonamiento filosófico al explorar los cambios en la cosmovisión de la sociedad de Fin de Siglo, estos a veces se exteriorizan mediante líneas estéticas elitistas y otras veces por la crítica social.

Por ejemplo, al revisar el liberalismo del siglo XIX, muchas veces vemos a la mujer defendiendo proyectos de monarquías absolutistas (escritoras isabelinas) o privilegios de clase promovidos por gobiernos dictatoriales (como Marietta de Veintemilla⁶. Aunque otras veces la mujer intelectual participa de un discurso liberal manipulado⁷.

⁶ Véase *Páginas del Ecuador* de Marietta Veintemilla, y la inevitable replica *Los presidentes del Ecuador: Escrito dirigido a refutar brevemente algunas fatuidades contenidas en el folleto "Páginas del Ecuador" por Marietta Veintemilla* de B, J C.

⁷ Véase "La obrera y la mujer" de Clorinda Matto de Turner, en *Cuatro conferencias sobre América del Sur*.

Patrick Dove en su análisis sobre la identidad nacional de Latinoamérica enlaza la tradición clásica a los imaginarios de civilización y barbarie desarrollados durante las distintas fases de construcción de la nación. En *The Catastrophe of Modernity: Tragedy and the Nation in Latin American Literature* Dove nos plantea la catástrofe y el renacer de la tragedia griega, representados en los mitos Dionisiaco y Apolonio, como parte inevitable de la construcción del estado moderno. Tomando esta idea, yo situó la condición de la mujer frente al patriarcado en el mito de Sísifo que nos presenta Albert Camus porque en la filosofía del absurdo hay una conciencia trágica de la futura caída, y el ser humano está obligado renacer. En la historia de Sísifo, el ser humano debe subir la roca hasta la cima de una colina para dejarla caer al final del día, después de esa caída está obligado a realizar la proeza de nuevo. Esto significa que no importa cuanto pueda avanzar intelectualmente la mujer, socialmente su condición será desigual, ya sea en salarios o en el reconocimiento de su capacidad transformadora, pero el triunfo se logra a partir del auto-conocimiento. Aunque los triunfos legitimadores no puedan llegar en su totalidad durante su propia generación, permiten a la escritora mejorar las condiciones de la siguiente generación.

Pero recordemos que el objetivo de la tragedia es aprender algo de la caída del héroe y de su enfrentamiento con la fatalidad. Las reflexiones de Dove son útiles porque ofrecen mecanismos de representación en textos que movilizan elementos políticos, económicos y espacios de socialización o de lucha. Yo aplico esta aproximación del mito clásico a los imaginarios de virtud y domesticidad porque permiten a la escritora influenciar la sociedad vinculando su propio discurso de educación de la mujer con la movilización de las clases sociales.

Esta disertación se organiza en cuatro capítulos. En el primer capítulo analizo aspectos socio-económicos de la modernidad que motivan a la mujer a elaborar su discurso propio. Estudio el activismo social del periodo ilustrado que inserta a la mujer de elite en la esfera pública. Sabemos que el despotismo ilustrado no se define por el triunfo de la democracia, sino por el inicio del razonamiento crítico. Bajo esta realidad, la dama ilustrada logra trascender en la esfera pública por su pacto con los intereses del estado. Situación que incomoda al corpus feminista moderno porque deja fuera a mujeres del pueblo. Yo abordo este problema a través del discurso político que nos trasmite la cosmovisión de la época, lo cual nos permite apreciar los avances de la sociedad después de las independencias. A partir del momento en que la mujer se apodera del texto se desarrolla una tradición literaria que le permitirá auto-educarse y crear redes transatlánticas. Esto lo hace a través del consumo de cultura. Encuentro puntos de enlace y diferencias en el discurso de virtud usado en España y en las Américas. Mientras que las escritoras americanas fortalecen el liberalismo para dar sentido a la construcción de las repúblicas, las escritoras isabelinas difunden un modelo de virtud dirigido a contrarrestar el avance liberal.

Es el segundo capítulo estudio las exhibiciones universales organizadas en Madrid (1892) y en Chicago (1893) para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América. Estos eventos destacan el rol civilizador del comercio, con sus respectivas estrategias de mercadotecnia y los códigos de negociación necesarios para las crecientes relaciones internacionales. Entre estos códigos encontramos el creciente protagonismo de la mujer, usado como estrategia discursiva para fortalecer lazos transatlánticos, ya que la auto-representación de mujer hispana en eventos internacionales le permite legitimar

comportamientos más emancipados y acercarse a otras mujeres que también usaran sus vivencias como instrumentos legitimadores. La celebración del centenario inicia un diálogo entre España y las Américas interrumpido por los procesos de independencia. A través de la revisión histórica y etnográfica se promueven nuevos códigos culturales que giran alrededor del comercio y que dirigirán las relaciones públicas de la sociedad, esto ayuda a transformar la identidad imperialista.

En el tercer capítulo analizo de forma más detallada el cambio de valores en la cultura de Fin de Siglo, exploro la visión que la sociedad tiene sobre la mujer reflejada en la crónica periodística. La literatura de viajes, las crónicas literarias y sociales, y las reseñas de moda nos hablan de un protagonismo social que hace visible la fuerza de la mujer en la economía. Por lo tanto, la sociedad se familiariza con la creciente participación de la mujer en la esfera pública. Ejemplos de esto los veremos en *Viaje de recreo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania*, donde Clorinda Matto de Turner registra la misión diplomática encomendada por la Unión Iberoamericana para difundir el proyecto modernizador del estado argentino para captar socios comerciales.

En el cuarto y último capítulo analizo la agenda politizada que absorbe el discurso de educación de la mujer. La adopción de la cultura secular implica un cambio en la cosmovisión del mundo porque el desarrollo individual no queda sujeto a dogmas religiosos ni a jerarquías sociales que subordinan a la mujer hacia el poder patriarcal⁸. Por otro lado, el discurso de la mujer persigue fines económicos orientados al bienestar de la

⁸ Véase *Cuarto centenario del descubrimiento de America: congreso pedagógico hispano-portugués-americano reunido en Madrid en el mes de octubre de 1892. Trabajos preparatorios del congreso; actas, resúmenes generales edición de García P Alcántara y Rafael Salillas disponible en Google Books*

familia, adaptando el discurso de domesticidad con posturas socialistas que abogan por la superación de las clases trabajadoras. Esto lo veremos en el reporte que la Dra. Cecilia Grierson⁹ envía al ministerio de instrucción pública de la República Argentina explicando los avances de institutos educativos que visitó en Europa. También presento un breve recorrido por los congresos feministas que se celebran durante la última década del siglo XIX y la primera del XX y me detengo en el que se celebra en Argentina en Mayo de 1910¹⁰. Este *Primer congreso femenino internacional de la República Argentina* convoca a una comunidad internacional de educadoras, médicas, abogadas, y profesionistas en general, para discutir acciones en bien de la mujer y de la sociedad. La elección de mujeres notables como miembros honorarios de este congreso refleja una actitud consiente de fortalecer las redes transatlánticas, personalidades tales como Marie Curie, Emilia Pardo Bazán, María Montessori, Marie Popilin (socialista de la liga feminista belga), entre otras, nos muestra la importancia del tema de la educación de la mujer a nivel universal.

Como conclusión, analizo los logros y retrocesos de la lucha de la mujer por el reconocimiento a su capacidad intelectual. Entre los logros se puede mencionar la generación de leyes que promueven la igualdad de derechos para el hombre y la mujer. Ejemplos de retrocesos los tenemos en la oposición a que la mujer ocupe puestos administrativos. Después de la tremenda actuación de las mujeres que integraron *The Board of Lady Managers* durante la exhibición de Chicago se deja constancia de la

⁹ Véase, *Educación técnica de la mujer: Informe presentado al Sr. Ministro de instrucción pública de la República Argentina* de Cecilia Grierson, versión digitalizada disponible en Open Library.

¹⁰ Véase *Primer congreso femenino internacional de la República Argentina*, editado por Universitarias Argentinas, versión digitalizada disponible en Open Library.

expansión a los roles de género (arquitectas, economistas, políticas, comunicadoras, etc), pero el temor a perder relaciones de poder rechaza la catedra de las mujeres en las universidades. Podemos pensar en Emilia Pardo Bazán y el bloqueo a su clase en la Universidad Central de Madrid, cuando ya era una figura reconocida internacionalmente por sus méritos literarios.

En estas las luchas de la mujer podemos ver personificado el castigo de Sísifo, quien después de llegar a la cúspide con la roca, tiene que verla caer siendo consciente de que debe comenzar de nuevo. Pero no es el final, es la conciencia de que el esfuerzo de las mujeres de una generación transformará a la sociedad y generará nuevas las oportunidades para la generación siguiente.

CAPÍTULO 1 TRANSATLANTIC SISTERHOODS: VÍNCULOS A LA MODERNIDAD EN EL DISCURSO FEMENINO

El estudio de la modernidad es fascinante porque nos permite conocer las motivaciones que impulsan la evolución de las sociedades. En este capítulo repaso las estrategias discursivas usadas por mujeres escritoras, de España y las Américas, para formular un discurso emancipatorio enfocado a la educación igualitaria para el hombre y la mujer. Pero la elaboración de este discurso no es un evento aislado, sino que se avanza al mismo paso que la modernización de las sociedades hispánicas. Es decir, este proceso empieza con el racionalismo ilustrado y se desarrolla con el sistema capitalista de las sociedades industrializadas y se estaciona en las primeras décadas del siglo XX, cuando los nuevos códigos de valores abren paso a la etapa pre-globalizada. El impacto de la educación igualitaria va más allá de las cuestiones de género, ya que influye directamente en la movilidad de las clases sociales y en el orden social.

Durante el proceso histórico en el que se construye la modernidad son visibles distintas corrientes ideológicas que van transformando la visión del mundo, y preparan a la sociedad para adaptar sus prácticas culturales a los nuevos códigos culturales; por ejemplo, durante el periodo ilustrado se incorporan nuevas bases económicas en las que se edifica el estado moderno y permiten a la burguesía legitimar su derecho progreso.

Después se inserta un pensamiento liberal que hace posible asumir nuevas necesidades y aspiraciones de la sociedad. De esta forma surgen conceptos e ideologías que constituyen el aparato crítico que evalúa el desarrollo de la civilización. Bajo una perspectiva heterogénea las escritoras insertan su pensamiento en el discurso de la modernidad, pero a veces quedan atrapadas entre ideas progresistas y conservadoras, imposibilitando su innovación estilística o la reflexión crítica. Vemos que el proceso emancipatorio del pensamiento femenino es lento, ya que el patriarcado también es una institución de la modernidad y las escritoras no están dispuestas a una ruptura transgresora con las ideas dominantes. Por lo cual los modelos discursivos usados por las mujeres tienen distintas voces y no siempre se utilizan medios textuales. Pero generalmente las escritoras utilizan los medios de prensa para transmitir su discurso e influir en la sociedad que les rodea. Este mecanismo de comunicación les permite trascender el espacio doméstico asignado por la tradición patriarcal y formar comunidades transatlánticas, que van más allá de visitar espacios geográficos distintos, sino que se comparte una problemática común y se buscan soluciones aplicables a la realidad social común.

El análisis a los discursos de género es importante porque nos permiten ver la emergencia de la conciencia social, que va caminando hacia la democracia. Esto se refleja en la preocupación del estado por garantizar la felicidad pública. Si pensamos en los códigos de valores del estado absolutista y en la conciencia social desarrollada que se vive a Fin de Siglo vemos un camino enorme en la cosmovisión de la humanidad. Muchos elementos influyen en este cambio de percibir el mundo, por ejemplo, los

patrones estéticos¹¹ que determinan la apreciación de la belleza en los rasgos humanos, o el pragmatismo de la sociedad capitalista e industrializada que encamina la satisfacción de sus necesidades vitales hacia la acción social.

Me apoyo en el texto de Jürgen Habermas, *The Structural Transformation of the Public Sphere* porque me permite monitorear la incorporación del pensamiento femenino dentro de la crítica social porque a partir de la generación de un debate público, la sociedad es capaz de cuestionar los valores absolutos que impulsan el desarrollo de la civilización. Recordemos que el dominio de la razón es lo que sienta las bases teóricas del estado moderno, superando los dogmas religiosos y mitos legitimadores de la estructura de la sociedad. El ser humano participa ejerce el derecho natural para producir el conocimiento y aplicar la razón. Aunque no necesariamente la mujer empieza a manejar el texto en el siglo XVIII, pero es en la era ilustrada cuando su intelectualidad adquiere suficiente resonancia para formular un discurso colectivo que le permite trascender los roles tradicionales de género. Entre las formas discursivas estudiadas en este capítulo se analiza el activismo social de la mujer ilustrada porque le permiten conectar un discurso propio con los objetivos del estado y así impulsar la modernidad. También estudio el discurso moralizante visible durante las etapas de construcción del estado moderno porque a través de sus patrones estéticos se civiliza a la sociedad.

Recordemos que la novela sentimental no solo humaniza al individuo, sino que difunde valores que unifican y construyen la nación. La estética moralizante es visible durante las guerras de independencia y tiene como objetivo unificar a la nación. Por

¹¹ Para comprender el impacto de las percepciones estéticas en la cosmovisión del siglo XIX véase. "Emilia Pardo Bazán: adaptando el ideal estético a la modernidad decimonónica" de Argelia García-Saldivar en *Siglo Diecinueve. Literatura Hispánica*.

último, analizo los valores capitalistas de las sociedades de Fin de Siglo porque el auge comercial ayuda a integrar una cultura transatlántica. Esta definición va más allá de la expansión de los espacios geográficos impulsadas por las comunicaciones modernas, o del intercambio cultural generado por las zonas de contacto en espacios colonizados, sino que surge una identificación recíproca, entre España y las Américas, hacia una problemática común, y se generan nuevas bases teóricas para responder a los retos de una problemática en común. Y la preocupación por la educación de la mujer es un problema que impulsa el desarrollo de comunidades transatlánticas. Estos discursos muestran una hibridez ideológica en la que se mezclan las filosofías dominantes de cada época con la identidad cultural, produciendo importantes cambios sociales.

Constantemente la crítica literaria rechaza la escritura femenina dieciochesca porque las autoras aristocráticas reproducen el discurso hegemónico del estado, que no precisamente se orienta a democratizar la sociedad. Sin embargo, en esta era de censura literaria, las escritoras son capaces de generar un contra-discurso que cuestiona el discurso oficial. Tal es el caso de María Rosa de Gálvez (1768-1806), dramaturga española rechazada por la alta sociedad pero que en sus dramas toca temas que confrontan las categorías fijas del absolutismo. Ya que “el teatro ilustrado inventa a una mujer imaginaria, la cual está satisfecha con un papel designado por los hombres” (Whitaker 1551-52), esta conformidad o satisfacción se observa en el proyecto de domesticidad defendido por las escritoras, pero es confrontado por el romanticismo en su vertiente liberal.

Si comparamos los estilos manejados por autoras que escriben bajo parámetros de liberales, también encontramos un sentimentalismo tardío en apoyo al discurso oficial.

Tal es el caso de escritoras de las Américas como Rosa Guerra (1804-1864), Eduarda Macilla (1834-1892), Soledad Acosta de Samper (1833-1913), Marieta de Veintemilla (1855-1907), entre otras.

En el teatro dieciochesco podemos encontrar personajes del pueblo burlándose de los grupos en el poder (la nobleza, el clero, funcionarios del gobierno, etc.). Simpáticos ejemplos se registran en la tradición lírica de las coplas populares, es extenso el número de autores que imitan el recurso de aquellos que no manejan el lenguaje textual. En los sainetes de Ramón de la Cruz, igualmente se imita la voz del pueblo para expresar una crítica indirecta a la nación¹² o para mostrar la burla hacia las costumbres de la aristocracia.

Del mismo modo, en la novela del siglo XIX se incluye la voz popular como instrumento de crítica. Por ejemplo, Benito Pérez Galdós nos muestra en la copla un arma de ataque en manos del pueblo. Las novelas de la primera serie de los Episodios Nacionales revelan el nacimiento de un movimiento político liberal en el pueblo que se atreve a cuestionar los poderes estamentales y aun a desafiar al invasor. Aunque en los inicios de la era liberal el pueblo solo podía burlarse de los personajes en el poder inventando coplas, este descontento si creó un eco en personajes liberales y sirvió para poner freno al poder del monarca. Pero conviene clarificar que no siempre el sentimiento del pueblo estaba fundamentado con bases de la razón, muchas veces las críticas nacían de la manipulación política del propio estado. Habermas reconoce la función alineadora que el estado impone a la literatura provocando que los autores y pensadores pierdan la

¹² Véase “Las voces del ‘Manolo’, de Ramón de la Cruz” de Josep María Sala Valldaura, disponible en Biblioteca Miguel de Cervantes Virtual.

genuinidad en su crítica. Mucha de la producción literaria española y de las Américas salió a la luz únicamente porque se sometió a los condicionamientos del estado.

Tomando en cuenta la lucha por desmembrar el Antiguo Régimen, debemos reconocer a los grupos de influencia de la burguesía, que los teóricos de la nación identifican como las inteligencias creadoras, se alinean con el pensamiento del pueblo para producir una crítica al poder del estado. Estos grupos sujetan las teorías emancipadoras a un discurso significativo para la voz popular. La crítica burguesa exhibe intereses muy parcializados; sin embargo, si es capaz de generar transformaciones sociales. El pueblo no maneja los mismos mecanismos discursivo que las elites, su discurso utiliza lenguajes plásticos que no son legitimados dentro del aparato crítico. Por la naturaleza permanente del texto, el discurso de las elites es capaz de trascender las condiciones locales y representar aspiraciones de la sociedad de forma universal.

Si analizamos el lenguaje plástico del arte medieval como tecnología al servicio de los grupos en el poder, encontraremos marcadas diferencias sobre el texto impreso que define la modernidad. Primeramente, porque el lenguaje plástico de arte transmite un mensaje colectivo y abierto que van dirigidos a todo tipo de audiencias (nobles, plebeyos, clero, forasteros, paganos, etc.). En investigaciones sobre el arte medieval, Sonia Caballero Escamilla explora el aparato discursivo de la iconografía que decora fachadas de conventos¹³. Nos dice que la iconografía despliega un discurso abierto porque se exhibe en lugares públicos a los que todo mundo tiene acceso.

¹³ Sobre el discurso iconográfico véase la extensa investigación de Sonia Caballero Escamilla: *María Dávila, una dama de la reina Isabel: Promoción artística y devoción* (2010), "Fray Tomás de Torquemada, iconógrafo y promotor de las artes" (2009), *La escultura gótica funeraria de la Catedral de Ávila* (2007), *La Virgen de los Reyes Católicos: escaparate de un poder personal e institucional" (200xto inquisitorial hispano"* (2007), entre otras.

Por ejemplo, al estudiar la iconografía que adorna el convento de Santo Tomas de Ávila, es visible el propósito propagandista del edificio que fue la sede del Tribunal de la Inquisición. Se puede ver en la fachada del templo una iconografía expresamente planeada para proyectar una ideología al servicio de la religión (Caballero Escamilla 396). Por ejemplo, hay símbolos religiosos y del poder real repartidos estratégicamente dentro y fuera del convento¹⁴, enfatizando el respaldo real y divino hacia la Santa Inquisición. El escudo de armas de los reyes aparece en cada rincón del edificio para dejar constancia de la protección de la corona al gran inquisidor Fray Tomás de Torquemada y hacia su política en la defensa de la Fe Católica. Las armas reales y flechas envían un mensaje de persuasión hacia todos los no católicos. Otros emblemas reales nos hablan de una relación cercana con la orden (398-401).

En este caso, el mensaje abierto desplegado en el arte escultórico contrasta con las características aparentemente excluyentes que exhibe el texto ilustrado. Aunque el texto circula ante una audiencia específica, tales como organismos del gobierno, instituciones académicas y reuniones privadas con fines de entretenimiento si se puede cuestionar. Creo innecesario aclarar que el nivel de exclusión que se vive en las sociedades modernas es mucho menor que en las sociedades feudales. Porque aun cuando el mensaje iconográfico medieval estuviera al alcance del público, no existía la posibilidad de cuestionarlo; de acuerdo a Habermas esto caracteriza a la era ilustrada. Ciertamente es que en el

¹⁴ Los códigos del sistema visual conectan las ideas con sentimientos. Por ejemplo, la virgen y los santos se transmiten ternura, bondad, compasión, caridad, mientras que los demonios, gárgolas pueden expresar temor (Caballero Escamilla 396).

debate público no tomaban parte activa ni los sirvientes, ni las mujeres, ni el individuo desamparado. Pero si era posible apropiarse de él en el ámbito privado.

Vemos también que la actitud crítica ya estaba presente en la tradición burlesca y satírica del teatro medieval y de las comedias renacentistas. En el medievo español podemos encontrar *Las coplas de Mingo Revulgo*¹⁵, donde un pastor-narrador toma en su persona la responsabilidad de representar a todo el pueblo para condenar los excesos de los poderosos; en esta sátira se critica el gobierno de rey Enrique IV de Castilla (1425-1474). Durante el Renacimiento aparecen también las comedias de Lope de Vega, donde se incorporan personajes del pueblo para juzgar a los poderosos y evaluar su propia situación social. *Fuente Ovejuna* es la pieza que mejor legitima el derecho del pueblo para juzgar a los malos gobernantes.

Otro estudio valioso que registra el descontento político transmitido por medios no textuales es la copla popular que recopila José Cebrián García en *La sátira política en 1729*. Aquí se critica a los consejeros de Felipe V, durante un viaje del monarca por tierras de Sevilla en el año 1729, la nueva dinastía ofende a la aristocracia de abolengo cuando decide hospedarse en ciudades de poco prestigio desdeñando los palacios de los nobles. Además, el rey favorece a las clases burguesas con el monopolio sobre el comercio de las indias en detrimento de la nobleza de sangre (Cebrián 12). El resentimiento de los nobles ante el desaire desata la crítica hacia los funcionarios del rey y se expresan mediante una serie de coplas insultantes.

¹⁵ Viviana Brodey en su edición de las coplas de Mingo Revulgo conecta la intencionalidad de un autor culto que prefiere encubrirse en la identidad de los villanos para expresarse con voz crítica en el teatro bucólico.

En estos ejemplos vemos que las inteligencias se repiten en cada época, se enlazan antiguos problemas sociales la crítica moderna a través de nuevos discursos y de nuevos estilos literarios. Por este motivo, la función crítica de la literatura no siempre es vista con optimismo¹⁶; pero aun así, la era ilustrada enseñó a las sociedades modernas que la actitud crítica si es capaz de traer cambio. Al secularizarse la cultura, las ciencias y las artes, también se legitima el derecho de todo ser humano a expresar ideas que influye en los cambios de mentalidad de la sociedad.

Al hablar de escritura de mujeres podemos reconocer que la mujer desde siempre ha estado presente en las letras hispánicas. Otra vez pongo la mirada en pasado para identificar a mujeres poseedoras del conocimiento, ya sea como destinatarias de obras que les dedican los poetas, o escribiendo sus propias obras por encargo. En la dedicatoria del Márques de Santillana a doña Violante de Prades se nos presenta a una dama conocedora tanto de los nuevos estilos de poesía, que se escriben “al itálico modo”, así como de los eventos de la guerra. En *La comedieta de Ponza* el marqués de Santillana nos hace reflexionar sobre la existencia de una comunidad lectora, “Palomar, servidor de la casa del Conde y vuestra, me ha dicho que algunas obras mías os han placido” (López de Mendoza). En otros casos, hay mujeres quienes escriben por petición de algún personaje especial¹⁷. Por supuesto que también hay constancia de escritoras místicas, como Santa Teresa que escriben con una autoridad literaria diferente, primero porque

¹⁶ Véase “*Rethinking the Public Sphere: A Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy*” de a Nancy Fraser

¹⁷ Véase *Vidas de mujeres del renacimiento (2007)* Ed. Anda del Campo Gutiérrez. Sobre las redes político-sociales que surgen con la producción literaria pre-renacentista véase *Textual Agency: Writing Culture and Social Networks in Fifteenth-Century Spain* (2013) de Ana M. Gómez-Bravo.

siguen la voz de Dios, pero también porque una audiencia clerical es quien recibe y juzga sus obras.

Como sabemos, los textos de mujeres por mucho tiempo estuvieron relegados a un contexto doméstico y privado. Una cosmovisión distinta a la de nuestros días imponía los criterios para integrar la obra intelectual dentro del canon autorizado para edificar al pueblo¹⁸. Pero gracias a los investigadores de la escritura de género ha sido posible rescatar a muchas autoras del anonimato y revalorizar sus contribuciones.

Para Habermas, lo que marca el cambio entre las naciones del Antiguo Régimen con respecto a los estados modernos es la capacidad crítica de las clases burguesas para cuestionar el poder que legitima el orden social. Esto ocurre mediante la legitimación de los derechos naturales del hombre (provenientes de la filosofía kantiana y popularizados con la publicación de los derechos del hombre y del ciudadano). Ahora pasamos al discurso de modernidad construido por la mujer.

1.1 Formas discursivas de las comunidades ilustradas.

Hemos hablado del patriarcado como institución de la modernidad, en donde individuos de la burguesía representados por terratenientes y propietarios de bienes, así como de antiguos siervos constituyen al cabeza de familia, estos individuos libres adquieren la categoría de ciudadano porque pueden generar una economía que alimente al estado (Habermas 46). Por lo tanto, la burguesía consciente de su poder económico y de

¹⁸ Los escritos de Santa Teresa están marcados por la excepcionalidad y elevan a su autora a una categoría especial. En cambio, los escritos autobiográficos de Luisa de Carbajal (no logran insertarse de igual manera en el canon católico. Para un análisis más profundo véase *Teresa of Avila and the Rhetoric of Femininity* (1990) de Alison Weber.

su influencia en la sociedad ejerce ese poder patriarcal. (51-56). A pesar de que Habermas no orienta su análisis a los estudios de género, *The Structural Transformation* reconoce que la exclusión femenina de la arena política se debe al control ejercido por los grupos de poder (47) y por la influencia de modelos socio-económico del antiguo régimen.

El despotismo ilustrado presenta grandes paradojas en su proceso modernizador porque impide la movilidad de las clases sociales y provoca el estancamiento económico. En el lado español hubo grandes pensadores, tales como Feijoo, Jovellanos, Cabarrús, entre otros, que reconocieron la capacidad intelectual de la mujer y la necesidad de incluirla en el proyecto del estado. De hecho, Habermas reconoce que las mujeres junto con los servidores supieron aprovechar bien la actividad literaria desarrollada en los ambientes privados, (56). Pero no adquiere la representación de ciudadana, ni tampoco logra apropiarse del texto con el que pueda participar en el ejercicio crítico.

Paradójicamente, Habermas destaca una función alineadora en el texto impreso porque su difusión masiva lo convierte en instrumento del estado. En este punto, emerge un discurso colectivo que persigue el bien común, la idea de felicidad pública se extiende a través de la subjetividad de los textos de ficción. Los espacios íntimos se conectaban a través de una correspondencia epistolar altamente subjetiva. En este intercambio de información, temas domésticos y privados se politizan y se convierten en algo público. La crítica ilustrada utiliza el discurso subjetivo y sentimental para humanizar al cabeza de familia conectándolo con otros seres humanos, puesto que el elemento sentimental cambia la relación autor-texto-audiencia se establecen relaciones mutuas entre lo privado y lo público (49-55).

La crítica se difunde mediante distintos géneros literarios, desde la correspondencia privada (cartas, diarios), así como la literatura de entretenimiento (novela, poesía, teatro, crónica periodística), hasta llegar a los reportes oficiales (las memorias o informes de carácter académico y con fines gubernamentales). Habermas explica que no es casualidad que durante el siglo XVIII la novela *Pamela: or, Virtue Rewarded* (1740)¹⁹, del escritor inglés Samuel Richardson, se convirtiera en el texto más influyente para la literatura burguesa. En esta novela se comparte “the domestic drama and the psychological novel” (43) mediante la línea autobiográfica planteada por el formato epistolar (51). El texto produce la empatía del lector hacia representaciones sociales; entonces el lector comienza a politizar los temas morales y adquiere un rol crítico hacia lo social. Al mismo tiempo el estado maneja un discurso sentimental mediante el cual se educa a todo el pueblo. El drama íntimo que se vive en el ambiente doméstico trasciende a la esfera pública influyendo en la creación de leyes y en la regulación a las costumbres. Para Habermas, “The privatized individuals coming together to form a public also reflected critically and in public on what they had read, thus contributing to the process of enlightenment which they together promoted” (51). Vemos entonces que las discusiones desarrolladas en espacios de sociabilidad privados se elevan al nivel de debate público, ya que no solamente se intenta justificar las interpretaciones

¹⁹ Habermas inserta *Julie, ou la nouvelle Héloïse* (1761) de Rousseau y *Die Leiden des jungen Werthers* (1774) de Goethe en el nuevo modelo epistolar. Anteriores a estos textos encontramos *Lettres d'une Péruvienne* (1747) de Madame de Graffigny. Entre los autores españoles continuadores del género epistolar tenemos a Antonio Valladares de Sotomayor con *La Leandra* (1797-1807) y a José Cadalso con *Cartas Marruecas* (1793).

sobre algún tema específico; sino que las reuniones se abren a la razón permitiendo que los asistentes saquen sus propias conclusiones.

Pero la intencionalidad moralizante del drama doméstico no es solo producto del esteticismo ilustrado que transmite la literatura dieciochesca²⁰; sino que obedece también a los intereses creados por el estado para controlar al pueblo a través de la cultura. Habermas enfatiza la trascendencia política del discurso moral que se forja en lo privado. Por ejemplo, en España del Antiguo Régimen, el honor, la virtud y la caridad católica ya eran lo suficientemente importantes dentro del ideario político, pero durante el siglo ilustrado este discurso moral crece porque sienta las bases para crear una buena economía que desarrolla la felicidad de los pueblos.

Entre los discursos que abordan la enseñanza de la moral a las mujeres, recordemos los de Josefa Amar y Borbón, *Discurso en defensa del talento de las mujeres y de su aptitud para el gobierno y otros cargos en que se emplean los hombres* (1786) y *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* (1790). Los del conde de Campomanes, *Discurso de para el fomento de la industria popular* (1774) y *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento* (1775). Y el *Informe sobre la ley agraria* de Jovellanos, (editado tardíamente en 1820) en el pide al hombre ilustrado conocerse a sí mismo, apoyándose en la moral para caminar por la senda de virtud, y así alcanzar nobles fines. Vemos a las clases burguesas encargadas de difundir este discurso entre los sectores más vulnerables de la nación. Es decir, son las élites quienes llevan la virtud a los artesanos, los huérfanos, los mendigos, las reclusas, etc. Es decir, a todos

²⁰ Véase la diferencia entre valores masculinos del barroco y lo femenino del neoclásico en “Sobre el erotismo rococó en la poesía del siglo XVIII español” de David T Gies.

aquellos que el estado debe proteger. Por eso se justificaba el control patriarcal del estado y de las elites ilustradas. Se puede decir que la burguesía trabajó como un doble agente. Por un lado, criticaba la autoridad del monarca, y por el otro, impartía una tutela hacia ciudadanos quitándoles la representación (Habermas, 51). Es entendible que la aristocracia luchara por proteger sus intereses políticos y económicos frente a un estado que respaldaba a la emergente burguesía.

Los valores estéticos de la era ilustrada transcriben todo un discurso político, ya que a través del arte se comunican valores específicos a la población. Por ejemplo, durante la segunda mitad del siglo XVIII Europa desarrolló una poesía libertina que nada tiene que ver con la crítica social, ni con la búsqueda del bien común, ni con la moral priorizada por el estado. La poesía rococó “que hace hincapié en lo frívolo, lo erótico, lo sensual y elegante” (Gies, 86). Este arte poético defiende valores a los que solo tienen acceso clases privilegiadas, y demuestra intereses cortesanos de un sector de la sociedad intocable por los controles del estado.

En cada época surgen nuevos métodos discursivos que se apoyan en las tecnologías en uso para difundir su contenido. El texto es una tecnología de la modernidad que puede circular en los ambientes privados y públicos; tanto de forma subversiva como por la vía oficial (que es sinónimo de legalidad). El cambio que produce la entrada de la mujer a las letras en la era ilustrada va más allá de la implantación de un estilo literario y de tropos feministas. Las letras femeninas impactan también en la organización social porque se expanden las categorías fijas que determinan quienes entran en la categoría de ciudadanos e inducen a una revisión de la historia.

Son extensos los estudios que analizan los cuestionamientos de la literatura de mujeres al aparato de poder, pero siempre es grato revisar los alcances del subjetivismo sentimental de autoras como Madame de Staël, Flora Tristán, Harriet Beecher Stowe, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Clorinda Matto de Turner, Juana Manso entre otras. Es importante contrastar el discurso textual con otros métodos discursivos del arte.

Evidentemente, a partir de la era ilustrada la mujer es más visible en la literatura. Tanto en el imaginario moralizante que la responsabiliza del orden familiar, así como de su brillo en sociedad. Las mujeres establecen redes intelectuales que van creando un discurso propio y dan apertura a espacios sociales y culturales, que aún hoy en día lo encontramos trascendente. Al estudiar las comunidades letradas femeninas visualizamos la adquisición de poder a través de un protagonismo público; creando conciencia de las nuevas necesidades que justifican una mejor educación. Para la mayoría de los estudiosos del siglo XVIII, el discurso emancipatorio de la mujer ilustrada solo es visible por su producción literaria y no se estudia mucho la forma discursiva que reclama el poder socio-político a través del voluntariado de servicio social. Más bien, la labor social de las damas ilustradas en instituciones de caridad se ha asociado a los roles de género tradicionales. Pero en realidad inician un discurso colectivo que posicionan a la mujer como agente de cambio al cumplir con éxito las tareas que el estado le asigna. Ejemplo contundente es la Junta de Damas de Honor y Merito.

Celia Amorós identifica la ilustración como el inicio del movimiento feminista, ya que en esta época figuras como Olympe de Gouges y Mary Wollstonecraft se apropian de un espacio político y demandan los derechos de las mujeres sustentando su discurso con

el pensamiento racionalista²¹. De esta forma, el discurso femenino lucha por integrarse al aparato crítico existente. Es decir, nace una crítica al sistema de representación ciudadana que más tarde sería utilizado para legitimar las minorías como parte del cuerpo fisco de la nación. Desafortunadamente, en esta época todavía no existía la madurez suficiente para ver más allá de los roles de género.

En el estudio de María V. López-Cordón, *Condición femenina y razón ilustrada: Josefa Amar y Borbón*, se estudian las condiciones del debate sobre la educación femenina y la expansión de los espacios públicos para mujeres en la España ilustrada. Aparentemente, las ilustradas no transgreden reglas, y solo desempeñan labores de género dentro de los reducidos espacios públicos que les son permitidos (hospicios, hospitales, escuelas de primera enseñanza, fábricas de hilados, cárcel de mujeres). Inclusive, hay ejemplos de retracción voluntaria a desempeñar roles de liderazgo, como en el caso de María Isidra de Guzmán, la primera mujer española que logró convertirse en Doctora por la Universidad de Alcalá de Henares.

Esta joven prefirió abandonar el protagonismo que le dieron su título universitario y los nombramientos excepcionales otorgados por orden del rey Carlos III, para resguardarse bajo la autoridad del *pater familias*. Pero aunque la mujer ilustrada continuara viviendo bajo patrones patriarcales y no formara parte activa en el aparato crítico, si adquirió una representación autónoma en los espacios públicos.

²¹ En *Tiempo de Feminismo* se comentan la aplicación de bases teóricas que formulan un discurso en textos como la *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana* (1791) de Olympe de Gouges, y la *Reivindicación de los derechos de la mujer* (1792) de Mary Wollstoncraft.

En diversos estudios sobre la Junta de Damas²² se observa a la mujer ilustrada desempeñar roles administrativos y políticos que se pueden corroborar con detalle en la prensa periódica de la era ilustrada. Por ejemplo, en la edición de día 17 Junio de 1802, el *Semanario de agricultura y artes dirigido a los párrocos* (1797-1808) publica un informe sobre los logros de la Junta de Damas en la administración del hospicio de niños abandonados (conocido como La Inclusa), en la dirección de escuelas de primera enseñanza, y felicita a las damas de esta institución por las reformas a la cárcel de mujeres. Además de publicitar sus excelentes medidas sobre higiene, reclutamiento, entrenamiento y supervisión de los empleados de estos centros de asistencia social, se pide a los párrocos que tomen ejemplo del efectivo sistema implantado por estas damas para la recaudación de fondos. Y lo más importante, el artículo enaltece la ausencia de corrupción entre la directiva de este organismo.

Por su parte, Elizabeth Franklin Lewis nos explica que los trabajos realizados por la Junta de Damas adquieren carácter político bajo un discurso sentimental y moral que se asocia a los actos de caridad (Lewis, “Actos de caridad” 272). No es casualidad que este activismo social de la mujer ilustrada fuera aprobado por el estado, ya que estaba asociado a la piedad católica y respetaba las jerarquías patriarcales del discurso tradicional. La caridad era un fuerte pilar de la monarquía española, ya que desde el Antiguo Régimen presentaba al monarca como redentor. Las mujeres de la junta de Damas aprovecharon un discurso de productividad que ya había sido legitimado por

²² Entre los estudios que abordan este tema se puede consultar “La Junta de Damas de la Matritense y las manufacturas textiles a fines del XVIII” de Carmen Gómez Rodrigo; “La Junta de Damas y las inclusas españolas” de Vicente Pérez Moreda; *Women Writers in the Spanish Enlightenment: the Pursuit of Happiness* de Elizabeth Franklin Lewis; “Mujeres e Ilustración: una perspectiva europea” de Monica Bolufer Peruga.

instituciones de carácter civil como las Sociedades Económicas Amigos del País y por los ministros de gobierno. Bajo las reformas borbónicas se llama a las mujeres a integrarse a la búsqueda de la felicidad pública.

El sentido colectivo de esta época es favorecedor para estrechar las redes intelectuales femeninas alrededor de labores altruistas que persiguen el bien común. Los escritos de carácter oficial elaborados por Josefa Amar y Borbón, la condesa de Montijo, la marquesa de Fuente-Híjar, entre otras damas ilustradas, dejan constancia en la Junta de Damas de las transformaciones sociales de la mujer como cuerpo político. En la literatura también hay constancia del activismo social de estas damas. Por ejemplo, el teatro de María Rosa Gálvez y la poesía que Manuel Quintana que dedican a la Junta de Damas aumentan la popularidad de esta institución (Lewis 274-79). A mi juicio, esta difusión a la labor social crea una nueva representación social, y se convierte en una conquista femenina porque las mujeres trascienden con sus propias iniciativas a pesar de ser elementos regulados por el estado.

Ya he mencionado que la idea de igualdad y derechos civiles eran conceptos muy prematuros para un régimen absolutista en su transición hacia la modernidad. Teóricamente, el discurso de crear ciudadanos útiles al reino daría una representación directa a individuos de todas las capas sociales ante el estado. Pero esta idea no se populariza en el mundo hispano hasta la llegada de la ideología socialista²³ desarrollada en el periodo finisecular (Glickman, *Fin del Siglo* 331-32)

²³ “Del amor libre en la sociedad futura” en la revista anarquista *Germen*, es un artículo que defamiliariza el matrimonio porque representa el control del estado. Por lo demás, los movimientos anarquistas mantenían una actitud ambivalente sobre la igualdad de la mujer. Véase también “*La mujer y la familia*” (147-51) en *Anarquistas: Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910* de Juan Suriano.

Por otra parte, Inmaculada Arias de Saavedra nos reseña las Sociedades Económicas mediante las etapas de composición, desarrollo y decline en “Sociedades Económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración”. Nos explica que a pesar de los esfuerzos de estas instituciones por volver productivos a todos los elementos de la nación, estos objetivos no se logran cumplir. Esto no ocurre por fallas administrativas o de planeación, sino por las circunstancias políticas que desviaron los fondos dedicados a los proyectos de mejora hacia las guerras en que participó España (Primero las de los pactos de familia y después por la invasión napoleónica). Arias de Saavedra nos dice que además de los problemas económicos para sostener los cambios de infra-estructura, hubo problemas en la política interna que bloqueaban los cambios en la estructura social. “Las Económicas podían modernizar, hacer crecer la economía, o difundir la educación entre las capas populares, pero siempre sin alterar los principios básicos de la sociedad” (Arias, 24).

En otro contexto, Loreto Busquets estudia imaginarios literarios de tipo progresista en el teatro español del siglo XVIII. A través de ellos, el estado ejercía control sobre la sociedad burguesa, ya que el teatro estaba planeado para instruir deleitando. Por ejemplo, la comedia *El sí de las niñas*, a simple vista nos plantea la elección del amor como un derecho natural del ser humano. Moratín sugiere que la mujer debe elegir libremente al esposo para evitar infidelidades. Pero en realidad el amor dentro de la obra queda sujeto a los intereses burgueses que consolidan la familia. Por consiguiente, los individuos siguen alineados a los intereses del estado, y seguirán siendo controlados en sus elecciones.

María López-Cordón al reflexionar sobre la vida de Josefa Amar y Borbón hace notar que la movilidad de clases sociales estaba condicionada por el estilo de vida aristocrático, y que “en un medio social en que la cultura y la actividad profesional resultaban ser los signos distintivos” (López-Cordón 14) era necesario proteger el matrimonio entre iguales. Desde otra perspectiva de la literatura dieciochesca, encontramos una crítica constante a la mujer que consume conocimiento porque se le asocia con la frivolidad del secularismo afrancesado. Autores como Moratín, Antonio de Valladares, o Ramón de la Cruz muestran en sus obras los juicios satíricos en que la sociedad rechaza a la petimetra, quien indudablemente consume literatura. Alicia Puleo, en la introducción al texto *Musa de la razón*, de Geneviève Fraisse, nombra a este tipo de crítica “el discurso de lo ridículo” (Fraisse, 7-10) porque se ridiculiza a la mujer por sus aspiraciones intelectuales.

La sátira dieciochesca representaba principalmente a mujeres adictas a las influencias extranjeras como un peligro para las costumbres de la familia y la identidad española. De alguna manera, este imaginario limitó la participación femenina en la esfera pública y su derecho a buscar el conocimiento. Por un lado, las antiguas costumbres del cristiano de abolengo (que defiende la pureza de sangre y la inmovilidad de las clases sociales) se convierten para los nobles en un bien que hay que preservar, junto con sus privilegios económicos. Y por el otro, la situación económica de la nación no podía sustentar a la mujer consumidora de refinamientos (vestidos, carruaje, criados, paseos, refrescos para la tertulia en casa, teatro, libros traídos del extranjero, etc.). Por eso surge la crítica a las mujeres de clases medias con tendencia a imitar los modelos hegemónicos, pero sin posibilidad de solventar el modelo de refinamiento popularizado por la literatura

francesa. Es necesario notar que el aparato de lujo se convierte en un lenguaje plástico en todas las clases sociales. Ayuda a guardar las apariencias y a mostrar en público que se tiene el poder de la aristocracia. Entonces la virtud y el recato de la mujer simbolizan el sentido común que trae la razón, y por consiguiente la felicidad para una familia, dando garantía a la estabilidad del estado.

Paloma Fernández-Quintanilla expresa una visión negativa del aparato propagandístico ilustrado que circuló alrededor de la figura de María Isidra de Guzmán. Si evaluamos la labor de esta joven ilustrada dentro de la *Real Academia de la Lengua*, de la *Real Academia de Historia*, de la *Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, de la *Sociedad Vascongada*, y de la *Junta de Damas*, se observa una participación nula. Pero su aparatosa graduación como Doctora de la Universidad de Alcalá de Henares se registra en los periódicos de la época para expresar objetivos del estado (Fernández-Quintanilla, “Una española ilustrada” 100). Fernández-Quintanilla comenta que si María Isidra fue incluida como miembro de excepción de estas instituciones, en lugar de otras damas de más mérito (y con más contactos políticos), obedece a motivos políticos. “Al Rey no le interesaba sentar un precedente que pudiera estimular al resto de las mujeres cultivadas del país a seguir el ejemplo de María Isidra, sino establecer un hecho que, por su carácter excepcional, no pudiera ser fácilmente imitado” (103). Fernández-Quintanilla asocia esta “maquinación política del estado” (98) como una reacción para contrarrestar la popularidad del modelo emancipado de las francesas, y así controlar la imagen femenina de la nobleza española que se excedía en gastos superfluos. Por tal motivo, se hizo necesario que el ministro Floridablanca dictara medidas que frenaran la importación de telas y géneros de lujo para tratar de contener los

gastos suntuarios, tales como como vestuario, mobiliario, comida, y servicios (99).

Incluso hubo una iniciativa de uniformar a las mujeres y así reducir gastos en vestuario.

En lo referente a las nuevas formas de entretenimiento y sociabilidad, la literatura de la época muestra la necesidad de adquirir cultura, recibir visitas, salidas al teatro, los bailes, paseos y tertulias como gastos necesarios de representación para una familia decente. En este contexto, se escoge a la joven María Isidra de Guzmán para presentar un modelo femenino que colabore con las iniciativas de Gobierno (99). Sin embargo, este precedente no abrió las puertas universitarias, ni las de las academias a mujeres con mayor actuación pública, sino que creó filtros más estrictos para poder controlar la actuación femenina (tanto es el control que se propone la creación de la *Junta de Damas de Honor y Merito* como una medida alterna para no admitir las mujeres en la *Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*).

Pero más que una maquinación política, la presencia de la mujer en la esfera pública empieza a ser un signo de la evolución social. Mientras el estado absolutista intentaba entrar a la modernidad descentralizando responsabilidades que habían estado en manos de la iglesia católica²⁴, la mujer ilustrada adquirió un especial protagonismo al secularizarse las instituciones de asistencia social. Esto le da la oportunidad de entrar en la representación del estado como instrumento útil en la búsqueda de la felicidad pública. Con las Sociedades Económicas de Amigos del País la mujer se apropia del discurso del

²⁴ Para conocer el impacto de las obras de caridad y el inicio de una agenda secularizada véase “Actos de Caridad” de Elizabeth Lewis Franklin. Para ver conocer la discontinuidad del proyecto ilustrado en las zonas rurales asociado con la desamortización de los bienes eclesiásticos véase “La desamortización y los municipios rurales” de Cirilo Martín-Retortillo.

estado y crea el suyo enfatizando su capacidad para desempeñar tareas administrativas e intelectuales.

Gloria Franco Rubio nos presenta datos valiosos sobre las transformaciones políticas y culturales que se instalan en el reino español y sus colonias durante el último cuarto del siglo XVIII. En “Captar súbditos y crear ciudadanos, doble objetivo de los "Amigos del País" en el siglo XVIII” se reconoce el proceso transformador iniciado por las elites, y motivado por razones económicas (felicidad pública)²⁵.

Este nuevo discurso de productividad unido al de la moralidad crea un acercamiento entre las clases sociales en materia civil, ya que cada sector tiene una función que cumplir para conseguir la felicidad pública. A los mendigos se les empieza a ver como ciudadanos a partir del trabajo institucionalizado. Las mujeres, además de ser depositarias de la moralidad, se transforman en agentes productivos que pueden ayudar a producir capital. De ahí la importancia de la enseñanza de labores femeninas (hilados, costuras, cuidado de los enfermos, cuidado de los hospicios, enseñanza de las primeras letras, etc.). Por otro lado, las Sociedades Económicas también involucraron a individuos fuera de la nobleza y el alto clero en el activismo social. Así, “miembros de los ayuntamientos, militares, abogados y, sobre todo, comerciantes, agricultores y artesanos” (7) adquirieron mayor representación ante el estado. Pero en un estado absolutista es prematuro hablar de derechos civiles y laborales. Estas transformaciones son las que observaremos en la etapa de Fin de Siglo.

²⁵ Para conocer los objetivos transformadores de los estados ilustrados véase *El discurso a la industria popular* (1774) y *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento* (1795) de Campomanes, al igual que el *Informe de la Ley agraria* (1795) de Jovellanos.

Con la descentralización de las funciones administrativas de manos religiosas nace una burocracia que gira alrededor de los puestos en el gobierno al inicio del siglo XIX. Personas en cargos administrativos que inician con ideas liberales van transformándose a medida que aumenta su prestigio social por las relaciones sociales. Por este motivo el protagonismo de la mujer (valorado como una mercancía) se convierte en producto de intercambio. Desde una perspectiva sociológica, Teresita de Barbieri analiza los espacios en que se mueven las mujeres de la sociedad contemporánea latinoamericana, especialmente de México. Nos explica que dentro de los espacios domésticos se vive una dicotomía entre lo privado y lo público. Ya que a través de la familia y amigos cercanos se realizan transacciones comerciales, se fortalecen las relaciones públicas que servirán para ejercer la diplomacia, se difunde información, se intercambian favores, etc. Es decir, “los hogares no están aislados...se intercambian bienes y servicios muy variados” (Barbieri 204). Estas reflexiones se pueden aplicar a los espacios de sociabilidad doméstica de la cultura dieciochesca. Ya que a través del protagonismo social de la mujer se fortalecen relaciones de poder para cada familia.

En una sociedad basada en estamentos, los privilegios del grupo dominante era la norma habitual. Esto empieza a cambiar con las nuevas categorías sociales que se generan a partir de la producción de bienes y servicios, por su tarea de producir el capital al individuo se le permite el ascenso de clase. Técnicamente, la crítica social ilustrada no buscaba la democratización de las sociedades, solo la productividad; por eso los valores religiosos y el paternalismo del estado se instalan como controles del estado y se difunden mediante el discurso de moral social o virtud republicana.

Para las clases populares el mayor logro fue alcanzar la alfabetización, ya que al tener la capacidad de leer el texto impreso el pueblo empieza a auto-educarse. Participar en la acción informativa le permite entrar en el consumo de cultura y en la circulación de las ideas. Acercándose cada vez más a la crítica social que surgirá durante etapas liberales y de los movimientos obreros. En este momento el pueblo solo transforma su “condición de súbditos de la monarquía en ciudadanos de esa nueva nación” (Rubio 23). En los imaginarios literarios que surgen para apoyar la causa de la independencia española²⁶ podemos ver una transformación. En el teatro y poesía anti-napoleónica el pueblo adquiere cada vez más autonomía, la representación literaria es muy importante porque construye el imaginario social. Pero la representación de la mujer no surge de la misma manera, utiliza el imaginario moralizante representado en el Ángel del hogar para participar como constructora de la nación²⁷.

Los estudios de género contemporáneos muestran el camino fragmentado que ha seguido la literatura femenina para insertarse en el canon autorizado. Sin embargo, las formas de sociabilidad ilustrada inician los ambientes literarios de mujeres y la transmisión de las ideas. Habermas nos habla de la importancia de la auto-interpretación a partir de la comunicación textual porque permite insertar necesidades individuales dentro de un contexto político haciendo posible re-direccionar la ley (Habermas 54-55).

²⁶ Véase *Entre la Ilustración y el Romanticismo: la huella de la Guerra de la Independencia en la literatura española* (2008), de Ana María Freire López.

²⁷ Transmitir la virtud no es exclusivo del proyecto ilustrado y preciosista, la literatura isabelina que viene después del tumultuoso reinado fernandino, toma la virtud neocatólica para civilizar al pueblo contrarrestando el creciente liberalismo. Véase *Galería de escritoras isabelinas: la prensa periódica entre 1833 y 1895* de Sánchez Llama.

Es por eso tan significativo estudiar las tácticas utilizadas por las escritoras que insertan sus voces aisladas dentro de un discurso colectivo, permitiéndoles legitimar sus demandas e insertarse dentro del aparato crítico.

Hemos comentado ya la visibilidad en la esfera pública de las damas ilustradas debido su activismo social. Pero el razonamiento femenino se legitima abiertamente en el siglo XIX; mientras tanto, la traducción de textos académicos²⁸ pone de manifiesto una función utilitaria a la intelectualidad femenina ayudándole a desarrollar su sentido crítico. Por otro lado, las traducciones de novelas de autoras extranjeras familiarizan a la sociedad con la escritura femenina. De esta manera, una práctica excepcional se hace común y pasa a ser una acción normal respaldada por la opinión pública. Es por eso que el consumo de cultura ayuda a fortalecer las redes políticas.

Helena Establier Pérez nos habla del auge de las traducciones inglesas durante los primeros años del siglo XIX, cuando comienzan los procesos independentistas. Recordemos las condiciones especiales que se producen en las cortes europeas por la Revolución Francesa. En España se censura todo material que pudiera considerarse subversivo y se obstaculiza la producción literaria local. Sin embargo, la actitud discreta de las traductoras de textos académicos continúa en periodos posteriores. La señorita P.B traduce del francés al español el *Manual cronológico de historia universal* (1847) de Jules Michelet, esto lo publica como una edición crítica añadiendo información referente a la historia antigua y retoca secciones inconclusas de la historia contemporánea. Pero

²⁸ Para ver el papel de la traducción académica en la escritura de mujeres véase *Condición femenina y razón ilustrada* de López-Cordón, *La Marquesa de Fuerte-Hijar. Una dramaturga de la Ilustración* de Alberto Acereda, y “Josefa Jovellanos y la educación de la mujer en el siglo XVIII” de Álvarez Faedo. Para una revisión a la bibliografía de escritoras ilustradas véase “La creación literaria femenina en España en el siglo XVIII” de García Garrosa.

siempre conservando una postura discreta que no reclame protagonismo. Esta traductora explica en el prólogo que añadió secciones referentes a la historia antigua y contemporánea para completar huecos del autor y explica al lector su verdadera motivación: “si hubiésemos acertado en la elección, habremos hecho un favor a nuestra patria, única recompensa á que aspiramos” (Michelet 4). Es decir, servir a la nación.

Más tarde, durante la etapa isabelina surge una generación influyente de escritoras que trabajan con una agenda politizada para construir la nación. Las comunidades de este periodo también difieren enormemente de aquellas que se forjan durante el periodo finisecular. En esta época no existe una conciencia colectiva que exija la ruptura con el poder patriarcal. Al contrario, el discurso doméstico y moralizante es necesario afirmar su la unidad nacional y así las escritoras van insertando un discurso propio. Tampoco existe una tradición sólida en el canon femenino que sustente la actitud crítica de la mujer.

1.2 Movimientos independentistas y liberalismo: oportunidades para la mujer.

En las Américas, aunque el pueblo, ya no se sintiera identificado con el absolutismo monárquico, seguía fiel a los criterios que definen la identidad española (religión, orgullo de raza, pasado histórico). Los patrones estéticos también juegan un papel importante en el ordenamiento de la sociedad. Por ejemplo, la estética Sentimental-transmitía principios ilustrados que auspiciaba la dirección de las elites y una moral

social que controlara la raza en manos de la mujer²⁹. Esto retrasó doblemente la ruptura con el antiguo régimen.

Hay eventos del pasado que impactan de una manera drástica nuestro futuro, ya que el cambio no es un evento aislado. A veces se presentan con alteraciones sutiles que pasan desapercibidas; pero otras veces, los cambios son tan caóticos que amenazan todos los aspectos de la vida. Pongamos como ejemplo las revoluciones; estas guerras de independencia en España y en las Américas estuvieron unidas a un mismo proceso histórico que inició con el racionalismo y terminó con la caída del liberalismo.

Teóricamente, un movimiento se legitima cuando el pueblo hace suyo el discurso político propuesto por las elites. Pero, ¿hasta dónde llega verdaderamente la intervención del pueblo en la dirección de su destino (incluyendo la emancipación de la mujer), si las naciones son comunidades imaginadas que obedecen a presupuestos creados por una inteligencia que les dirige?

Tanto Benedict Anderson como Eric Hobsbawm reconocen el papel de la literatura impresa para difundir ideas constructoras de una nueva identidad nacional. Partiendo de esta condición nos dicen que el individuo puede ir más allá de la cultura y de su época limitadamente. En cuanto se forme un aparato teórico propio, que contemple necesidades locales específicas.

²⁹ Véase la introducción y prólogo a *La Quijotita y su prima: historia muy cierta con apariencia de novela* de José Joaquín Fernández de Lizardi, edición de Graciela Michelotti (Stockcero, 2008). Los valores económicos y morales de esta novela reflejan los ideales hispanoamericanos para construir la nación.

Podremos pensar en la herencia liberal que formulo la constitución española de 1812³⁰. Las naciones independientes de las Américas se basaron en estas leyes para crear sus propias constituciones. El aparato ideológico liberal, además de establecer elementos de unión, materializados de acuerdo al plan trazado por las inteligencias creadoras, también crean una especie de defensa del individuo ante los elementos amenazantes. En espacios vulnerables, los ideales dan sentido a la lucha por la supervivencia. Para la mujer atrapada en el periodo de independencia, es una necesidad de supervivencia participar activamente en estas luchas y adherirse al plan del estado, durante y después de estos periodos inestables.

En las luchas de independencia identificamos a las heroínas en roles tan diversos que van desde inteligencias creadoras (conspiradoras y patrocinadoras del movimiento armado) hasta combatientes. Nombres como Agustina de Aragón o Manuela Malsaña (España); Leona Vicario (México); Manuela Sáenz, “La libertadora del Libertador” (Ecuador); Manuela Beltrán (Colombia); Juana Ramírez, “La Avanzadora” (Venezuela); Francisca de Zubiaga de Gamarra, “La Mariscala” (Perú); Mariquita Sánchez de Thompson (Argentina)³¹, entre otras muchas, plantean un cambio en la interpretación de los contextos históricos. No creo necesario repetir que el canon tradicional minimizó la

³⁰ La Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes en su bello portal titulado *La Constitución española de 1812*, destaca la trascendencia de esta primera constitución liberal, no solo en el territorio de la corona; sino también en Europa y las Américas (incluyendo a Los Estados Unidos). Véase también el portal sobre *Las Constituciones hispanoamericanas*, que muestra la historia jurídica de los países latinoamericanos.

³¹ Véase “Las heroínas calladas de la Independencia Hispanoamericana” de Ana Belén García López publicada en las Actas del I y II Encuentro Internacional *Mujer e independencias* por el Centro Virtual Cervantes < <http://cvc.cervantes.es/>>.

participación femenina, y solo hasta el boom de los estudios de género³² se revisa con gran interés la participación de la mujer como parte integral de los procesos históricos. Pero paradójicamente, la condición marginal de la intelectualidad femenina fue lo que motivó a las pensadoras a empatizar con los sectores más vulnerables de la sociedad y buscar reformas a la ley.

En el siglo XIX encontramos gran intensidad en las redes literarias, la posición de las escritoras se fortalece gracias a la circulación de sus obras en el extranjero. Debido al interés comercial sobre las tierras americanas sus publicaciones en prensa periódicas se difunden en el extranjero. La popularidad de novelas por entregas hace circular nuevos modelos literarios que fortalecen las comunidades transatlánticas. La norteamericana Mary Jane Christie Serrano³³ fue una traductora muy importante en la difusión de las letras hispánicas de Fin de Siglo, tradujo al inglés varias obras de Emilia Pardo Bazán y otros autores del mundo hispano como Juan Valera, Benito Pérez Galdós, Pedro Antonio de Alarcón, y José Mármol. Obras de su propia autoría son la novela *War under water* (1892) y dos libros de poemas, *Destinity and others poems* (1883) y *Asphodel* (1910). El trabajo de traducción es significativo porque incluye la tarea de edición que aclara muchas dudas y transfiere aspectos culturales al contexto de los lectores.

³² Puede considerarse *Las románticas* de Susan Kirkpatrick como un texto fundador de los estudios de género.

³³ Serrano también tradujo del francés a Marie Bashkirtseff (pintora rusa radicada en París), al pintor Jules Breton, Paul Bourget, escritores como Alphonse Daudet, Georges Ohnet, Jules Michelet, Zola, y trabajos de ciencia de Camille Flammarion; del portugués tradujo a Eça de Queirós. Este intercambio literario prepara el mundo para interactuar en una cultura globalizada.

Nombres representativos para los estudios de género bajo la perspectiva transatlántica incluyen a la franco-española Flora Tristán y Moscoso por su defensa al feminismo y al movimiento obrero después de pasar por la experiencia del paria en el Perú³⁴. Las escritoras románticas son un punto de transición entre la modernidad racionalista y las democracias liberales porque obligan al estado a insertar nuevos elementos en la representación de la nación, ellas no crean una ruptura radical con el orden social porque obedecen el poder patriarcal del antiguo régimen. Su misión es reinterpretar las normas patriarcales para unificar a la nación. Mediante el discurso moralizante las escritoras se autorizan a sí mismas para formular juicios críticos.

Con la llegada del liberalismo y la introducción de la estética realista se aborda las cuestiones de clases, raza, y los roles de género. Esto cambia el paradigma de la escritura femenina, porque las escritoras ya no necesitan seguir los modelos patriarcales. Al final del siglo XIX tenemos ejemplos de escritoras que crean ruptura hacia los modelos patriarcales, por ejemplo, Mercedes Cabello de Carbonera, Clorinda Matto de Turner, Emilia Pardo Bazán, o Concepción Arenal

Los escritos de Concepción Arenal cuestionan el orden social desde una perspectiva jurídica. Recibe una formación profesional en Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid asistiendo a las clases de derecho vestida de hombre, no

³⁴ Otros textos que forman la obra de Flora Tristán son *El tour de Francia (1843-1844): Estado actual de la clase obrera en los aspectos moral, intelectual y material* y *Unión Obrera: [feminismo y Utopía]*; traducción de Yolanda Westphalen.

logro ningún título, pero esta formación marcaría su obra e influiría en las escritoras de Fin de Siglo³⁵.

Hay dos estudios de época que reconocen las contribuciones en materia jurídica de esta autora, el primero fue publicado al año de su muerte en 1894 por Rafael Salillas, Gumersindo de Azcárate, y Antonio Sánchez Moguel, se titula *Doña Concepción Arenal en la ciencia jurídica, sociológica y en la literatura (1894)*. Aquí se hace énfasis del carácter cosmopolita de esta escritora. Salillas la describe así en el prólogo, “fue ciudadana de ese Estado moral que nacionaliza los espíritus superiores de todas los países: y sin embargo, con poder preciarse de estar en constante comunicación con Europa y América;... nunca dejó su casa, ni se separó de su hijo, ni piso suelo extranjero: viajó con su pensamiento” (Salillas, Azcárate, and Sánchez Moguel 4). Podemos notar la preocupación de este crítico por conservar el vínculo entre el quehacer legislativo de la escritora con el discurso de maternidad. Otro estudio publicado en 1907 por Francisco Mañach, titulado *Concepción Arenal: la mujer más grande del siglo XIX*, el autor nos muestra la nueva percepción de la sociedad hacia la intelectualidad femenina, cambiando totalmente la visión de la escritora de los siglos XVIII y XIX.

El autor presenta a Concepción Arenal de la manera siguiente:

Trátase de una mujer excepcional: es cierto; de un cerebro con fuerza
inmensa de raciocinio, por todo extremo original; pero también lo es,

³⁵ Véase, la memoria premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas *La beneficencia, la filantropía y la caridad* (1860); *Manuel du visiteur du pauvre, par Dona Concepcion Arenal de G.Carrasco, Dame de charité de Saint-Vincent-de-Paul, traduit de l'espagnol par une Fille du même saint* (1864) y *Exámen de las bases aprobadas por las Cortes, para la reforma de las prisiones* (1865). En estas publicaciones se observan ecos ilustrados que la autora misma nos explica en *A los vencedores y a los vencidos* (1869).

debido á su esfuerzo, sin haber tenido rituados estudios preliminares ni la facilidad para instruirse de que disfruta la mujer moderna, llegó con las envidiables luces de su inteligencia y su voluntad acertó á donde pocos hombres llegan; á ser consultada por moralistas, filósofos y pensadores que la asociaban al comercio de sus ideas después de exponerle sus planes y darle á juzgar sus trabajos (Mañach 8).

Se reconocen las condiciones limitantes de la instrucción femenina, y al mismo tiempo se enfatiza un esfuerzo individual legitimador del talento de Concepción Arenal. Estas dos valoraciones contrastan con la lucha de las escritoras de generaciones anteriores que trataron de insertarse dentro de un aparato crítico en una cultura que caminaba más lento que sus ideas. Quisiera enfatizar que el obtener éxito comercial no significa insertarse en un aparato crítico. Las escritoras que construyen la nación tuvieron presencia comercial en su época, pero ellas no traspasaron el romanticismo, y los cambios estéticos de las generaciones siguientes las olvidaron. La imperfecta valoración de las generaciones posteriores indica que su obra no pudo leerse más allá de los valores estéticos del siglo XIX. El didactismo moralizante unido a esa estética sentimental tal vez estuviera fuera de lugar para el modernismo y los movimientos posteriores. La crítica feminista sobre estas escritoras plantea que forzaron demasiado la actitud conciliadora entre los modelos impuestos por la cultura dominante y su propio criterio de crítica. Sea como sea, esta ambivalencia merece la pena estudiarse para poder completar los huecos que nos dejan los textos representativos del siglo XVIII y XIX. Esta revisión ayuda a reformular definiciones incompletas de la modernidad.

Hayden White contempla el elemento ficcional como una herramienta indispensable para la recreación de la historia porque permite rellenar los huecos que deja la evidencia histórica; y porque el texto literario vincula los significados intrínsecos del pensamiento con la narrativa del historiador (White, 136-41), creando un escenario significativo para el lector. Este ha sido la función principal de la literatura fundacional en las Américas, reconstruir los mitos que crean una nueva identidad para los Estados-República. La escritora romántica participa de esta función buscando ser cobijada por el prestigio de la cultura dominante, pero insertando un punto de unidad para la diversidad local.

Andrés Bello (modelo fuerte en el canon hispanoamericano) tiene la mirada puesta en Europa para definir los valores estéticos locales. La independencia intelectual que proclama la literatura de los escritores próceres tampoco se separa de un colonialismo comercial. Por ejemplo, en *La Carta de Jamaica*, Simón Bolívar hace un coqueteo a La Gran Bretaña para que apoye sus planes de gobierno. Así que no se puede condenar a las escritoras que construyen la nación por la perpetuación de valores patriarcales que prevalecen en su época, ni por introducir la civilización reafirmando los valores occidentales. Ciertamente es que el romanticismo siempre presenta un pasado que regresa, se toma como referencia el mito judeo-cristiano y al héroe helénico para enfatizar la misión civilizadora de los valores occidentales.

Patrick E. Dove universaliza la experiencia de la modernidad conectando Europa y las Américas a través del mito trágico. Los valores universales que desarrolla la cultura occidental ayudan a entender el momento de cambio por el que pasan las naciones americanas al momento de su formación. En la tragedia griega hay dos fuerzas

antagónicas, en choque constante, y se siguen una a la otra de manera cíclica. La catástrofe (destruction) es seguida de una etapa de epifanía (re-birth). Dove identifica estas fuerzas en Hispanoamérica como la Civilización y Barbarie³⁶.

El liberalismo está en constante oposición con la civilización que nos impone la cultura dominante porque se apoya en un aparato que han construido las elites en el poder. Esa civilización no permite la entrada del pueblo a la modernidad porque no deja espacio a las necesidades reales de una población diversa, ni permite cambios a la estructura que fundamentan el proyecto de nación (similar al antagonismo que insertó la modernidad en los estados ilustrados). De esta forma quedan limitados los elementos autóctonos e independientes. Por ejemplo, las novelas homónimas *Lucia Miranda*³⁷ de Rosa Guerra y de Eduarda Mancilla establecen relaciones entre el proceso civilizador de occidente y la domesticación de las culturas locales. Ambas intentan promover una nueva identidad cultural donde la cultura local asimile los valores de occidente, posibilitando la unión de una Argentina dividida por la ideología, esta solución es semejante a la tendencia moralizadora de las escritoras neocatólicas del periodo isabelino. Las escritoras hispanoamericanas también siguen la adopción de esas premisas relativamente liberales al asignar un rol civilizador al imaginario femenino.

Las repúblicas hispanoamericanas, a pesar de que iniciaron las guerras de independencia bajo principios sólidos del racionalismo, y han dado vida a un aparato

³⁶ Veáse Dove, Patrick. "The Idea of Tragedy: Forms and Institutions of Modernity" en *The Catastrophe of Modernity: Tragedy and the Nation in Latin American Literature*. Lewisburg: Bucknell University Press, 2004. 30-41. Print.

³⁷El texto de Rosa Guerra aparece en 1860 y el de Eduarda Mancilla en 1882; ambas novelas manejan el tópico Civilización y Barbarie, junto a la estética sentimental.

legitimador que se afirma de manera tangible en las leyes de sus constituciones, no han sido capaces de superar la lucha entre la barbarie y la modernidad. Es decir, los nuevos e gobiernos liberales continúan respaldando oligarquías y no liberan al pueblo de la servidumbre. El liberalismo parece un experimento de ensayo y error por el que tienen que pasar las nuevas naciones para madurar. Esta contradicción se podría ver como un fracaso de la razón ilustrada porque sus frutos no trascienden fuera de su época³⁸.

Nosotros, los lectores modernos podemos evaluar la discontinuidad histórica en Hispanoamérica bajo distintos parámetros (tales como ideologías de izquierda y extrema derecha, racionalismo, pesimismo modernista, predestinación histórica, mitos autóctonos³⁹

, etc.).

Sin intentar justificar las fallas de los movimientos liberales, creo justo reconocer que es difícil sobrellevar una revolución porque la cuestión práctica se impone ante el idealismo. Materialmente hay hambre, epidemias, dolor y muerte; estas condiciones extendidas por largo tiempo deterioran lo ideológico. En la historia de los movimientos liberales es común ver a las elites impulsoras del cambio, sucumbir al caos de posguerra, y refugiarse en la búsqueda de la propia supervivencia. Muchas veces traicionando los ideales por los cuales se luchó. Sin embargo, no debe tomarse como un fracaso del racionalismo ilustrado si las prometedoras reformas no se cumplieron en su totalidad o

³⁸ En *Breve historia de México* (1936) José Vasconcelos rechaza su primer análisis reivindicador sobre la integración cultural en las Repúblicas Latinoamericanas planteado en *La raza cósmica* (1926) debido al fracaso de la Revolución Mexicana. Nos señala procesos incompletos de la independencia porque no son producto de la madurez del pueblo, sino de los intereses de las elites criollas.

³⁹ José María Arguedas plantea en *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1971) el choque de dos fuerzas antagónicas que impiden reconciliar la modernidad con la realidad local.

llegaron tardíamente; lo importante es producir un cambio. En Hispanoamérica estos cambios se visualizan en el reconocimiento a la diversidad étnica. El triunfo del indio no es adquirir el mismo nivel socio-económico del blanco, sino el no dejarse asimilar por su cultura. Así escribió José María Arguedas en *Yawar Fiesta* (1941) para explicar la permanencia de los rituales indígenas del Perú ante el fracaso del proceso civilizador de las independencias. La transformación social también llega por medio de los derechos civiles. Antes que Arguedas, Clorinda Mato de Turner confrontó el proyecto civilizador que dejaba al indio fuera de una educación igual a la del blanco. En *Aves sin nido* (1889) se pide homogenizar la sociedad por medio del modelo que trae la civilización occidental, pero además denuncia la institucionalización de la corrupción en los sistemas de gobierno republicanos porque permiten impunidad a los abusos de la autoridad (civil y eclesiástica) sobre los indios.

Estas reflexiones intentan destacar la importancia de las estrategias discursivas que manejan las escritoras al cuestionar el aparato teórico, tomando en cuenta que no es posible salir totalmente del pensamiento de la época. Sin embargo, el liberalismo da una oportunidad a las escritoras de participar en el proyecto de construcción de la nueva nación⁴⁰.

Para las autoras españolas de la tercera década del siglo XIX, la principal referencia literaria dejará de ser de la novela inglesa que había prevalecido durante la etapa Fernandina (Establier 96). Con el cambio de monarca resurgiría nuevamente la influencia francesa. Iñigo Sánchez Llama nos habla de dos procesos importantes en la

⁴⁰ El portal *Escritoras Latinoamericanas del Diecinueve* < <http://eladd.org> > ofrece referencias actualizadas de autoras hispanoamericanas del diecinueve y de sus obras, el cual me ha permitido estudiar su preocupación por la nación.

escritura de mujeres que evolucionaron las letras hispánicas, y que sabemos impactaron a Latinoamérica. La primera ocurre con la formación del canon isabelino y podemos interpretarla como una etapa de transición entre la moral ilustrada y la formación de imaginarios nacionalistas del romanticismo (*Galería de escritoras*, 22). Estos nuevos imaginarios son importantes porque reivindican el orgullo nacional, tan deteriorado por el caos que se vive en el reinado de Fernando VII (1784-1833).

Durante el reinado de su hija, Isabel II (1833-1868), se promueven la religión católica para legitimar los valores del Antiguo Régimen, y la recuperación del pasado trabaja para crear signos de unidad nacional. Sánchez Llama nos habla de un cierto aire revolucionario asociado a esta nueva estética, pero nos advierte que no es suficiente para romper con el control que caracteriza a la domesticidad burguesa. Por el contrario, las escritoras legitiman los valores religiosos en el imaginario doméstico porque así logran “el reconocimiento oficial” (27). Innovadora en cuanto a su función crítica, pero tradicional en su función moralizante tenemos a Gertrudis Gómez de Avellanada. Esta autora construyó un prestigio suficientemente sólido como para moralizar a la monarquía⁴¹. En su drama *Baltasar; drama oriental en cuatro actos y en verso* (1858) la autora intenta crear conciencia en el heredero sobre los efectos devastadores para un reino si su líder no está capacitado para gobernar. Usando el ideario neocatólico el drama pone el peso en el sometimiento del hombre al poder de Dios, pero la lectura crítica se direcciona hacia la incapacidad de gobernar de una indisciplinada monarquía y del desbordamiento de los valores románticos en la conciencia social.

⁴¹ El drama *Baltasar* se sitúa durante la caída del imperio babilónico, cuando los profetas anuncian la conquista de Asia menor por Ciro, el grande (550-529 AC). Al momento de estrenarse esta obra, había pasado ya el destronamiento de Isabel II a consecuencia de los desórdenes de su monarquía.

Siguiendo esta línea de valores morales, Sánchez Llama nos presenta a tres grandes escritoras (Ángela Grassi de Cuenca, María del Pilar Sinués de Marco, y Faustina Sáenz de Melgar) que siguieron el canon aceptado y gozaron de gran popularidad. Pero nos informa también ellas no son exponentes únicas, ya que hubo una “impresionante nómina de un millar de autoras que producían literatura” (29). De alguna manera, la incidencia masiva de autoras valida la intelectualidad de las mujeres y de sus imaginarios literarios. Aunque el consumo de literatura en este periodo no se caracteriza por despertar un espíritu crítico, pero si se canaliza el grado de insatisfacción que deja el ideal victoriano en la conciencia femenina.

Sin embargo, el tener un discurso transgresor no necesariamente inserta a las autoras dentro del aparato crítico, más bien esto lo determinan las instituciones del estado. Y para asumir esta función hace falta pertenecer al grupo de inteligencias creadoras que también imponen la normatividad. Por ejemplo, se ha estudiado a María Rosa Gálvez como una figura transgresora que oscila entre la transición del neoclásico y el romanticismo. Daniel S Whitaker identifica en los dramas de esta autora una tendencia feminista que exhibe el control de las pasiones siguiendo la manifestación de parámetros neoclásicos (Whitaker 1554); en cuanto a los valores románticos (o pre-románticos), se puede identificar claramente “el amor imposible, el destino hostil, el suicidio por un amor fracasado y cierta preferencia por un argumento histórico” (1558), creando elementos de transición. Whitaker comenta que a pesar de que “Gálvez es más atrevida que muchas de las escritoras españolas del siglo XIX -como Fernán Caballero, Rosalía de Castro, y aun Emilia Pardo Bazán- al publicar y representar un corpus de obras que defienden tan abiertamente los derechos de la mujer...” (1558), su discurso transgresor no formó

ninguna escuela de pensamiento, como la pudieron formar Madame de Staël, Fernán Caballero o la propia Pardo Bazán.

La segunda evolución estilística de la escritura femenina se desarrolla con el triunfo de *La Gloriosa* (El año 1868 marca la caída de la reina Isabel II y la instalación del régimen liberal). Sánchez Llama nos habla de una ideología laica promovida por el estado. Surge un discurso que propaga las teorías neo-kantianas y aquellas otras que acompañan la modernidad⁴². Esto es lo que posibilita el rompimiento con los valores isabelinos que obstaculizan la evolución de la sociedad. No porque la búsqueda de un ideal místico suspendió la conciencia cívica que había quedado interrumpida desde la era ilustrada, sino porque representa el control de la monarquía. La nueva estética se desasocia de los valores feminizados de la religión y de la doctrina moralizante, en cambio promueve un canon masculinizado vinculado a la crítica social (relacionado con realismo y naturalismo). Las escritoras se apropian de este discurso masculinizado para reafirmar su autoridad literaria, ya que la alta cultura minimiza la autoría femenina y no le permite alejarse de los valores de la domesticidad. La crítica liberal no acepta el cambio de estética en la escritura femenina, rechaza el abandono de “la dulzura y sentimiento de las escritoras” (Sánchez Llama, “La forja de la Alta Cultura” 112-16).

Es claro que la cuestión estética nos lleva a presupuestos ideológicos que no aceptan el cambio de roles de género. Sánchez Llama analiza las estrategias de negociación de algunas autoras que logran adaptarse a los presupuestos más

⁴² Sánchez Llama menciona el Krausismo y el Darwinismo como teorías que conviven con el laicismo de la época. Por otra parte, Yvan Lissorgues comenta además un positivismo que derivara en Krauso-positivismo al restaurarse la monarquía española; véase. *Pensamiento y literatura en España en el siglo XIX: Idealismo, Positivismo, Espiritualismo*.

institucionalizados, tanto en la Monarquía Isabelina como en el Sexenio Democrático. Por ejemplo, Pilar Sinués de Marco cambia de discurso en esta transición y conserva su prestigio literario, Concepción Gimeno de Flaquer se apropia de la autoridad literaria con la publicación de temas de educación femenina y asigna un nuevo significado al estilo didáctico. Las publicaciones periódicas fueron un instrumento importante para difundir la cuestión de la emancipación femenina. Por ejemplo, noticias de feministas internacionales legitimaron este debate en España. En el último cuarto del siglo, son visibles la oposición y burlas que recibió Pardo Bazán por intentar pertenecer a la Real Academia de la Lengua⁴³. En el año 1872 se publica un curioso libro donde autores tan diversos como Galdós, Eduardo Saco, Roberto Robert donde escriben ensayos psicológicos que analizan estereotipos femeninos como: “La mujer del filósofo”, “La celosa”, “La fea”, “La señorita cursi”, “La suegra”, entre otros. Estos cuentos cortos y cuadros de costumbres que provocan risa, tienen la intención de minimizar la polémica sobre la educación de la mujer que se estaba generando. Hay un tono satírico que analiza la problemática de cada personaje estereotipado, pero no deja de ser sorprendente la creciente fuerza femenina que motiva a estos autores a colaborar en esta inusual publicación. Si pudiéramos pensar en una respuesta, yo consideraría el texto editado por Faustina Sáez de Melgar, *Las mujeres españolas, americanas y lusitanas pintadas por sí mismas* (1881), porque rechaza la provocación y reivindica a la mujer.

Las escritoras de Hispanoamérica formaron hermandades literarias más sólidas que las que se pueden observar en España del siglo XIX. En primer lugar, porque en las

⁴³ Véase “La cuestión académica a Gertrudis Gómez Avellaneda (en los campos Elíseos) Cartas I y II de Emilia Pardo Bazán en el segundo tomo de *La España Moderna*, publicado en febrero de 1889.

Américas se eliminó la carga cultural que los títulos nobiliarios imponen en sus representantes. En segundo lugar, porque los propósitos comerciales e industriales de la presencia extranjera en territorios americanos obligó al intercambio cultural. Además, había la necesidad de crear un prestigio local motivando a las elites a mantenerse conectadas. En *Boreales, Miniaturas y Porcelanas* (1902), Clorinda Matto de Turner define a la interacción entre escritores, lectores y críticos que formaban la comunidad letrada como un intercambio recíproco de ideas. En las reflexiones que acompañan sus relatos de viajes, Matto de Turner describe reconocimiento que le expresan sus contemporáneos por su labor como crítica liberal; aún en su paso por Chile, mientras se dirige a su exilio en la Argentina, cuando todavía estaban recientes las heridas de la Guerra del Pacífico ⁴⁴ (1879-1883).

Las estrategias discursivas usadas por las escritoras americanas difieren muy poco de aquellas usadas en la metrópoli española. La literatura moralizante del imaginario fundacional sigue presupuestos similares al de las escritoras isabelinas. Ellas pueden escribir en tanto reproduzcan el modelo propuesto por el estado. La correspondencia epistolar y la crónica de viajes fueron otro medio para establecer relaciones públicas en esferas internacionales. Ya que el viajero tenía una obligación moral de promover su lugar, y su vez de regresar con crónicas de lo que había visto, y así poder transmitir el mensaje de aquellos a quien había visto y oído. La prensa comercial se adapta muy bien

⁴⁴ Véase “En Chile de viaje” (74- 103) en *Boreales, porcelanas y miniaturas*. Matto de Turner presenta diversos matices sobre la memoria, sus biografías de personajes ilustres van acompañadas del relato histórico y de su introspección patriótica. Y en la anécdota de viaje es visible la tendencia moralizante, especialmente cuando se refiere a los valores patrióticos de un Perú dividido por la guerra.

para reproducir la crónica de viaje porque el lector ha pasado a ser un consumidor de novedades.

Como recapitulación sobre el avance que las comunidades letradas de siglo XIX han logrado sobre sus precursoras, las comunidades ilustradas, podemos señalar una mayor conciencia de sus objetivos literarios. Existe una conciencia clara en las mujeres escritoras sobre la propia autoría y de una audiencia que recibirá sus escritos. Por lo tanto, existe mayor movilidad y una madurez que les permite desarrollar su propio discurso a través de sus propios códigos de lenguaje. Ahora pasemos a las comunidades finiseculares y su discurso de emancipación.

1.3 Prensa finisecular y plataformas internacionales

Es lógico que por su experiencia cultural la mujer de clase alta fuera la que mejores oportunidades tuviera para formular demandas sobre los derechos para la mujer. Jay Glickman asocia al feminismo hispanoamericano del periodo finisecular a los intereses de la alta burguesía. Ya que sus representantes exhiben una agenda depurada, ajena a la lucha laboral o el sufragio electoral; tal como lo representaron Clara Zetkin y Rosa Luxemburg⁴⁵ en el socialismo alemán; o Susan B. Anthony, Lucy Stone y Elisabeth C Stanton⁴⁶ en el sufragismo norteamericano. En *Vestales del templo azul*, este crítico

⁴⁵ Véase la introducción de *La cuestión femenina y la lucha contra el reformismo* de Clara Zetkin, traducción de Angels Martínez Castells.

⁴⁶ Para entender el activismo político desarrollado por asociaciones femeninas como un antecedente al movimiento sufragista en Norte América véase “El gran despertar. Románticas y reformistas en Estados Unidos y España” de Carmen de la Guardia

comparte el análisis que Pardo Bazán presenta en *La mujer española y otros ensayos* sobre las mujeres de la generación de Fin de Siglo. Nuestra autora opina que la mujer que trabaje perderá la respetabilidad de la sociedad (el estatus de señorita). Tan categórico es este postulado que Glickman afirma que en Hispanoamérica de finales del siglo XIX solo se practicó el Feminismo de las bonitas. Es decir, las mujeres burguesas preocupadas por el arte y la moralidad de la sociedad, sin atreverse a romper la construcción del ángel del hogar (Glickman xxxv). La causa principal fue la sobrevivencia del sistema de servidumbre como un reducto de la época colonial.

Pero no solo las mujeres de alto estatus social establecen redes políticas. En la cultura finisecular cobran fuerza los grupos disidentes; tales como los socialistas y anarquistas. Ellos son los primeros en apoyar la ruptura radical de los roles de género porque esto desestabilizaba las instituciones del estado. También los grupos socialistas se identificaron con la causa feminista en cuanto representan una ruptura con los poderes de estado. Tanto el socialismo como el feminismo fueron elementos desestabilizadores que progresaron por la difusión de la prensa, dando poder a las masas. Vemos un fenómeno social nuevo que cambia los paradigmas del mundo civilizado. Sin embargo, Habermas advierte que la circulación masiva de información no necesariamente estimula la actitud crítica del lector. La prensa además de ser un instrumento propagandístico del estado se convierte en un recurso de mercadotecnia; y las comunidades de escritoras usan este instrumento impactando los códigos culturales de una manera transatlántica.

Conjuntamente a los cambios políticos, la economía es otro factor decisivo que transforma las sociedades. Por ejemplo, la auto-promoción del artista o del profesionista es un nuevo valor implantado por la cultura comercial. Esto sustituye a la falsa modestia

usada en épocas anteriores como estrategia discursiva. En la vida moderna ya no es válido aceptar el proyecto del estado sin cuestionar sus propósitos, contrastando con la costumbre obediente de la era ilustrada. Por otro lado, la modernidad exige a todos los niveles de la sociedad involucrarse en su propio bienestar. Las masas se auto-educan a su propia manera, y se unifican dando fuerza a los grandes movimientos sociales (feminismo, socialismo, anarquismo, movimientos agrarios, etc.).

Con la prensa internacional, las autoras logran traspasar los límites geográficos y evadir las categorías sociales. La crónica periodística ayuda a crear esta movilidad social, más acorde con el nuevo siglo. Ya que además del espacio geográfico, también se establece una red de influencia comercial entre autoras, lectoras, y editores. Las revistas para mujeres nos dan ejemplo de esto.

Por ejemplo, *La última moda, Revista ilustrada hispano americana* publicada entre 1888 y 1927 pone énfasis en la auto-representación de la mujer por medio de la ropa. Mediante un sistema publicitario (que está encaminado a acelerar una actitud consumista), la revista juega con la identidad del sujeto, la mujer es diferente vestida de “sport”, de teatro, de casa, con traje de viaje, traje de paseo y visitas informales, etc. Este lenguaje plástico transmite un discurso que habla de la movilidad de la nueva mujer, ya que son muchas las caracterizaciones de un mismo sujeto y muchos los espacios a los que se puede tener acceso. Estas tendencias consumistas que promueve el mundo moderno ayudan a la mujer a formular sus propias propuestas emancipadoras. Aunque no avanzan a la misma velocidad de aquellas propuestas del feminismo norteamericano y europeo.

La complejidad del cambio de siglo también se ve reflejada en el lenguaje literario. Arqueles Vela, en su antología sobre el modernismo hispanoamericano, *El*

modernismo: su filosofía, su estética, su técnica, identifica una nueva línea erótica en la poesía femenina que no es descalificada porque se asocia a la energía vital de las nuevas tendencias, ya que el modernismo es una “confluencia de estilos” que entremezcla prácticas discursivas como la oralidad, el texto, la imagen. Al reconocer esa polifonía Vela nos dice que categorizar a las escritoras finiseculares dentro de un estilo único es impreciso. Es por eso que vemos a escritoras conservadoras pedir la educación profesional para la mujer y apertura a todas las profesiones, pero sin descuidar los roles maternos. En el modernismo caben tanto los pensamientos nietzscheanos, como el materialismo utópico o positivista, sin olvidarnos de la crítica marxista. El cosmopolitismo no rechaza los mitos del romanticismo cristiano, sin embargo, se abre a las culturas celtas, al orientalismo, y el americanismo de Fin de Siglo. Este sentimiento la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América, una celebración de carácter histórica que genera un sentido de pertenencia universal, de todos los pueblos hacia una era de expansión y de intercambio cultural, la mujer es protagonista de esta fiesta, en España con una reina regente, en Chicago con el protagonismo de los movimientos feministas.

Pero las distintas corrientes estéticas y escuelas filosóficas que emergen con la modernidad y no necesariamente ayudan a la sociedad a romper con el pasado. Incluso el decadentismo (que lleva al ser humano a explorar el grado de máximo de esteticismo a costa de la propia degradación) tiene vínculos con los valores espirituales⁴⁷ que se siguen asociando a los roles de género.

⁴⁷ Véase el artículo de Thomas Ward, “Los posibles caminos de Nietzsche en el modernismo”.

Por otra parte, Elaine Showalter en *Daughters of Decadence*, comenta la importancia de crear a la nueva mujer. Destaca la actitud transgresora que se produce en la literatura anglosajona de finales del siglo XIX, pero al igual que otras propuestas de escritoras hispanas, no incluyen muchos imaginarios de la mujer que trabaja. En la escritura de mujeres la ruptura con los cánones no siempre es de manera abrupta, incluso en géneros literarios tradicionalmente femeninos, como puede ser la publicación de un libro de cocina, los textos están cargados de intencionalidad transgresora. Tal como ocurre con el recetario que Juana Manuela Gorriti publica el año 1890, *La Cocina Ecléctica*. Nina Scott nos habla de una amplia red de colaboradoras que trasciende los espacios físicos a través de este recetario:

The broad range of contributors to *Cocina ecléctica* reveals a great deal about Gorriti's network of friends. One is immediately struck by the international scope of the participants. Besides Peru, Bolivia and Argentina, the three countries in which she had lived most of her long and colorful life, Gorriti had contributions from Chile, Uruguay, Mexico, France, Belgium, Spain, Germany and the United States". (Scott, 311-12).

Nancy Lagreca en *Rewriting Womanhood* explora la importancia del imaginario femenino en la escritura latinoamericana de finales del siglo XIX. (Esta autora estudia el imaginario propuesto por Barragán de Toscano, Cabello de Carbonera, Matto de Turner y las puertorriqueñas Lola Rodríguez de Tío, Ana Roque, y Luisa Capetillo). Tanto las heroínas de ficción, como la voz de la escritora ponen a la mujer frente a las masas. Esto permite manejar un discurso transgresor y desestabilizador que supera la etapa de negociación, cuando las escritoras tenían que condicionar sus escritos a los criterios

dominantes. Por ejemplo, usando discursos como el de instruirse para ser buenas madres, o escribir profesionalmente para ejercer de constructora de la nación. Y aunque el romanticismo y la defensa de ciertos roles de género siguen presentes en la literatura hispánica escrita por mujeres, la escritura de Fin de siglo logra comunicar la transgresión.

En el prólogo a la segunda edición de *Blanca Sol*, Cabello de Carbonera hace evidente la transgresión al postular su objetivo de utilizar la novela para hacer crítica social. La prensa que surge en torno a los escritos feministas también logra acercar círculos intelectuales con la cultura popular y generar el debate. Como ejemplo de esto quiero recordar la polémica creada por los comentarios que Emilia Pardo Bazán inserta en sus crónicas periodísticas de la Exposición Universal de París (1889) sobre la vestimenta de los militares. Estos artículos se publican en un volumen titulado *Al pie de la torre Eiffel* (1889) y generan gran polémica en la prensa y producen una contestación anónima titulada *Al pie de la torre delos Lujanes* (1890). Otra polémica sería desatada por estas mismas crónicas es la visión feminista de la autora que legitima “el traje-pantalón” como una oportunidad para insertar a la mujer en los espacios laborales. Las reacciones opuestas se pueden encontrar en revista de tipo conservador tal como *Siglo Futuro* y *la España católica*⁴⁸ y aun en *La última a la moda* que teína un objetivo comercial.

Dentro de los eventos con mayor trascendencia en la prensa finisecular quiero comentar la importancia de las exposiciones universales por distinguirse como plataformas internacionales para el progreso de los pueblos. Estas plataformas resumen el

⁴⁸ Estas revistas pueden consultarse en la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España <<http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>>

carácter de la nueva modernidad a la que se aproxima la humanidad: espíritu práctico, presencia masiva, y comercio globalizado. Por ejemplo, el orientalismo expande los cánones de belleza, y despierta la curiosidad antropológica hacia culturas lejanas. En cuanto a los valores derivados de la estética vemos la auto-construcción del sujeto mediante un esteticismo intercambiable, producto de la ruptura con los absolutos.

También surgen nuevas formas de trascendencia espiritual, la más publicitada es la que se vive a través del arte, cuando Nietzsche declara la muerte de Dios en *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*.

En los textos que se producen alrededor de la exhibición de Chicago, *the World's Columbian Exposition of Chicago* (1893), es visible el cambio de mentalidad respecto a la mujer. Por primera vez, las mujeres contaron con un pabellón propio, diseñado por una arquitecta y abierto al trabajo de la mujer de distintas realidades culturales.

La emancipación femenina, al igual que otros movimientos sociales, triunfa cuando sus bases teóricas son asimiladas por todos los sectores de la población. Por eso, la emancipación es un proceso que tiene que estudiarse dentro de las distintas fases de la modernidad, empezando por el racionalismo ilustrado y las independencias, pasando por los periodos de industrialización y las luchas liberales, hasta llegar a la cultura de Fin de Siglo que inicia la etapa pre-globalizada. A manera de conclusión puedo identificar el rol vital de la prensa literaria en la transformación de la cultura finisecular porque permite fortalecer la red de acción de las mujeres haciendo circular las ideas que les dan una representación a nivel transatlántico.

CAPÍTULO 2

VALORES CAPITALISTAS EN LAS EXHIBICIONES UNIVERSALES DEL CENTENARIO: MADRID (1892) Y CHICAGO (1893)

En este capítulo exploro el impacto modernizador del capitalismo dentro de las sociedades de Fin de Siglo que visualiza la cultura como un bien de consumo masivo, impulsando las relaciones internacionales y llevando el conocimiento hacia todas las clases sociales. He elegido la celebración del cuarto centenario del descubrimiento del continente americano (1892-1893) como el punto central que muestra la nueva cosmovisión del mundo, ya que este evento de carácter secular unifica al mundo a través de una visión cosmopolita, más abierta a la otredad y a la convivencia de las clases sociales.

La estructura de este capítulo también se desarrolla en tres secciones. Primeramente analizo el rol del capitalismo como promotor de la modernidad, ya que a través de la dimensión comercial de las exhibiciones universales se difunden ideas que expanden la visión del mundo valorando más a las culturas colonizadas como productoras de conocimiento.

La confianza de la humanidad en las nuevas tecnologías impacta directamente en la forma de percibir el mundo, la mujer moderna adapta sus estrategias discursivas asimilando los nuevos códigos culturales⁴⁹ que le permiten desarrollar un protagonismo en la esfera pública, centrado en la capacidad humana de crear y transformar el ambiente que le rodea.

En segundo lugar, estudio el papel de la prensa transatlántica para difundir un imaginario cosmopolita. Este medio de comunicación es importante porque permite a la mujer incorporarse a la tarea de generar el capital, ya sea como consumidora de todo tipo de novedades, o recibiendo un salario por su labor intelectual. Es por eso que la comercialización de la cultura e través de la prensa permite la divulgación del pensamiento de la mujer y una directa interacción con las masas. Durante la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de las Américas, la mujer invade foros internacionales para destacar sus acciones y se apoya en una comunidad internacional que experimenta sus mismas inquietudes. Por la proyección universal que le dan los congresos y exhibiciones universales las sociedades hispánicas asimilan el problema del feminismo como un asunto universal. Por lo tanto, la moral social poco a poco va aceptando el trabajo remunerado y algunos otros aspectos de la emancipación femenina.

En tercer lugar, analizo una figura de la alta cultura que circula en ambientes de poder y que vive atrapada entre la tradición del antiguo régimen. Ella es doña Eulalia de Borbón y Borbón, hija menor de la reina Isabel II de España y tía del joven rey Alfonso XIII. La infanta no solamente pelea por su divorcio, el derecho de administrar el

⁴⁹ Para conocer la ruptura con la normativa domestica femenina véase “La forja de la alta cultura de la restauración” de Iñigo Sánchez-Llama.

patrimonio de sus hijos, y la anulación religiosa de su matrimonio, sino que también participa de la escritura como un trabajo remunerado e intenta involucrarse sobre los problemas reales de la sociedad.

A pesar de que el corpus feminista rechaza a la mujer de clase alta como prototipo de la lucha por los derechos de la mujer, considero importante incluir en este estudio a la infanta Eulalia porque muestra la transformación de un sector contrario de la modernidad, en un momento en que son insostenibles los códigos culturales del antiguo régimen. El rechazo a modelos de la clase alta se debe a que las mujeres comunes y corrientes no pueden identificarse con este modelo hegemónico, ya que no se presentan los mismos patrones de desarrollo intelectual entre las clases sociales, tales como una educación refinada, relaciones sociales, y medios económicos para alcanzar algún punto de emancipación. Sin embargo, en sociedades tradicionalistas, divididas entre la alta burguesía y un pueblo en desventaja socioeconómicamente, la Infanta Eulalia Borbón representa una parte importante de mujeres que no pueden transgredir reglas sociales, sino es con la ayuda de comunidades transatlánticas. En sus memorias, esta princesa de sangre nos explica cómo llegó al feminismo desde el restringido ambiente de la corte de España. Me interesa especialmente el viaje transatlántico que le fue encomendado por la reina regente para representar a la corona española durante la exhibición de Chicago y su despertar a la realidad social en su paso por Cuba.

Pero, ¿qué significado tiene una fiesta cultural que convoca la participación internacional para una población que solo puede participar de lejos, a través de la prensa y la literatura de viajes?

Las exhibiciones universales que se celebran por motivo del IV centenario del descubrimiento del continente americano (1892 – 1893) expanden el referente cultural euro-centrista al promover la identidad colectiva desarrollada por el conocimiento al alcance de todo el mundo y la realización de grandes empresas como bienes universales. En España hubo un rescate a la memoria histórica de las Américas a través de la cultura material. Por ejemplo, se restaura la arquitectura monumental del convento que ayuda a Colón a conseguir fondos de los reyes, la Rábida. Se construye una réplica en tamaño real de una de las carabelas de Colón (La niña), y hasta se organiza un viaje diplomático en representación de la corona española hacia las Américas, y sus puntos de destino son Cuba y la exhibición de Chicago.

Popularmente identificamos las celebraciones del centenario por las exhibiciones universales de Madrid (1892)⁵⁰ y de Chicago (1893)⁵¹, pero estos eventos en realidad fueron mucho más extensos que los objetos materiales reunidos en museos, pero por la naturaleza tangible de los objetos y su relación con el público es más fácil recordar las exhibiciones. También se organizaron congresos académicos, se fundaron bibliotecas e institutos culturales. La arqueología floreció como ciencia útil a la humanidad (con aplicación directa en craneología y criminología. La fotografía se pone al servicio de la arqueología y del arte, enlazando las humanidades con otras ciencias para impulsar el

⁵⁰ España organizó once congresos y tres exposiciones de carácter histórico, *La exhibición Histórico-Americana*, la *Histórico-Europea* (esta tuvo dos partes, desde la pre-historia hasta el descubrimiento y Bellas Artes) y la *Histórico-Etnográfica* abarcando todos los continentes. Véase Museo Arqueológico Nacional de España, <http://www.man.es/>

⁵¹ Véase World's Columbian Exposition of 1893 Collection, <http://www.fieldmuseum.org/>

progreso, especialmente en Chicago. Se observan nuevas líneas de actividad comercial alrededor de la cultura, reflejando la emergencia de una cultura pre-globalizada.

Ejemplo de esto es el crecimiento de la industria de entretenimiento; con sistemas de comunicaciones y transportes se da un auge especial al turismo cultural. Además, la presencia social forma parte de la mercadotecnia y relaciones públicas.

Sabemos que el comercio ha sido un punto unificador de las sociedades y el gran impulsor de la modernización. Pero a partir de las exhibiciones vemos una interacción entre las sociedades hispánicas y Europa que intenta superar la relación conquistador-colonizado.

Hablando en términos generales, las exhibiciones cumplen con un rol civilizador que difunde los avances de la ciencia y conocimiento a través del entretenimiento. Las exhibiciones funcionan como un artefacto cultural que captura los logros del progreso y los presenta al público de manera interactiva. Estas exhibiciones celebran la memoria histórica del encuentro de dos mundos a lo largo de cuatro siglos, lo que marca la diferencia con las exhibiciones anteriores porque carecen de una significación hacia la pertenencia universal.

2.1 El capitalismo promotor de la modernidad.

Para Benedict Anderson el rasgo esencial que define a las sociedades modernas es el componente imaginado con el cual se construye a la nación. Es decir, a través de las bases teóricas que dan unidad, significado, y permanencia futura a una comunidad.

Anderson nos dice que la comunidad es imaginada porque la idealización crea vínculos entre individuos que no tienen puntos de unión, entonces se construye un mecanismo de

adhesión a la nación. También porque las bases culturales e históricas constantemente son readaptadas al momento presente, en algunos casos es necesario reinventar las tradiciones (Anderson 48-58).

Recordemos que al erosionarse los pilares absolutos del antiguo régimen (representado por valores religiosos y estamentales), una comunidad políticamente imaginada pierde su carácter permanente y puede reformularse. Encontramos ejemplos de una construcción nacional durante todo el siglo decimonónico. Durante las guerras de independencia de las colonias americanas y de España se crea un ideal patriótico. Posteriormente los conflictos producidos por los cambios de poder entre gobiernos conservadores y liberales forman parte del proceso de adaptación. En la inestabilidad política vemos una reforma constante que reinventa a la nación y garantiza su permanencia futura. Aunque cabe destacar que las repúblicas americanas por ser comunidades imaginadas basadas en modelos externos, siempre tuvieron de un componente utópico y otro caótico.

Por ejemplo, en el modelo europeo no existía la diversidad racial tan marcada como el mestizaje de las Américas. Al imaginarse a las nuevas repúblicas como naciones blanqueadas el resultado fue una marginación que impidió el desarrollo social y económico de la población local. Se puso un freno a la movilidad de clases, cerrando así la oportunidad de educación y desarrollo del conocimiento pre-hispánico en el entorno local. Con esto último se detuvo la innovación tecnológica basadas en las necesidades locales y se optó por la dependencia económica hacia las potencias extranjeras. Esto nos dice que lo real no corresponde a lo imaginado.

Para explicar la transición entre la etapa de construcción de la nación a la etapa colectiva que se vive en sociedades pre-globalizadas, es necesario reflexionar sobre los nuevos elementos capitalistas que substituyen al idealismo de la comunidad imaginada y que dan nueva cohesión a las comunidades reales. En este punto hagamos un paréntesis para recordar que el movimiento literario realista-naturalista se fundó en rechazo al ideal romántico, formulando una crítica social a las bases teóricas del positivismo. En la cultura de Fin de Siglo, los imaginarios literarios románticos que inspiraban a las comunidades imaginadas ya no tenían espacio. Había una necesidad de revisar la aplicación equivocada de las teorías filosóficas que formaban el aparato crítico. Esta actitud crítica por supuesto que representaba un caos para el orden social tradicional.

Las teorías de Marx sobre el capitalismo constituyen un punto divisorio en esta transición. Podemos resumir el punto crítico del análisis marxista en la explicación de sistemas legitimados que se apropian del trabajo de los obreros, ya sea ocultando el verdadero valor de cambio del trabajo o mediante mecanismos de coerción que empujan a ceder el valor de uso que tiene el trabajo⁵². Tener conciencia de esto desencadena la lucha de clases.

Por un lado, los valores capitalistas son promotores de la modernidad cuando ayudan a las sociedades a desarrollar la civilización y el progreso. Esto es visible en la difusión masiva del conocimiento (floreCIMIENTO de la prensa como industria, consumo de cultura, y desarrollo de un turismo transatlántico, etc.). Se identifican procesos democráticos que incluyen movimientos de las masas que critican al estado y demandan

⁵² Véase “La teoría del valor como explicación científica de la explotación capitalista” de Fernando Rello

cambio. También se nota en el sostenimiento de programas de asistencia social por una combinación entre iniciativa privada y gobierno. Es decir, una nación llega al progreso cuando la generación y distribución de la riqueza hace posible cierto bienestar de vida en todos los sectores de la población. Pero en el sentido opuesto, los sistemas capitalistas son responsables de economías de dependencia creadas por la explotación desmedida a grupos marginados de la sociedad. Es entonces cuando valores como la acumulación del capital representa la opresión y se perciben como un obstáculo para la entrada a la modernidad. Por ejemplo, un gobierno que no permite el desarrollo de la modernidad está anclado a un régimen absolutista o totalitario, es hostil al conocimiento académico porque plantea nuevas ideas. Ese gobierno impide asambleas generadoras de demandas y corta la libertad de prensa.

Fernando E. Rello nos hace reflexionar sobre mecanismos económicos que desarrollan relaciones de poder a través de los sistemas de producción. Elige teorías marxistas para explicar un modelo teórico que busca el orden justo en el aspecto político y jurídico de las sociedades modernas. Con una cita de Marx tomada de *Contribución a la crítica de la economía política* (1859) que nos proporciona Rello pensemos en las relaciones de poder;

los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada forma de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura

jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social (Rello 231-32).

Este planteamiento nos hace dirigir la mirada hacia la lucha por entrar a la modernidad que se vivía en la Latinoamérica de Fin de Siglo, que aún seguían en la etapa de construcción de la comunidad imaginada. Este es el punto ambivalente de la modernidad porque mientras las naciones buscan fortalecer sus relaciones públicas internacionales con un valor imaginado, no desarrollan sus fuerzas productivas materialmente.

A la distancia de un siglo, nosotros podemos ver con claridad que Latinoamérica primero debía cambiar su condición colonizada dejando atrás su economía basada solo en la producción de materias primas, y así poder entrar a una relación comercial más fuerte con las grandes potencias. Con una economía sólida si es posible levantar una estructura jurídica y política sostenible y justa.

Durante la época de desarrollo capitalista de Fin de Siglo, igual que ahora, las superestructuras económicas y relaciones diplomáticas con el exterior se definen por la innovación tecnológica. Es en este contexto histórico es cuando se desarrolla una corriente americanista⁵³ que refleja la relación directa entre los movimientos literarios y las relaciones políticas con otras naciones. Robert J. Glickman nos habla de un movimiento cultural que conocemos como modernismo, y al que le asignamos valores universales mediante el imaginario cosmopolita. El modernismo americanista no tiene valores rígidos, Arqueles Vela identifica una confluencia de estilos que permite integrar

⁵³ Véase “Modernismo y Americanismo” de Francisco Mostajo en *Fin del siglo* (Glickman 215-18).

el mundo antiguo con el moderno (Vela 7-20) y adoptar un eclecticismo que elimina absolutos, permitiendo así la evolución del movimiento. Glickman nos dice: “Mientras que el ideal modernista de la primera etapa del modernismo era interesar al extranjero en América como la cuna de la civilización del futuro[,]...el ideal de la segunda etapa era asegurar que América no siguiera siendo una colonia de Europa en los dominios del arte (Glickman, *Fin del Siglo* 32).

Las Américas son conscientes de su dependencia hacia el extranjero, ya que no se tiene una capacidad económica real, la ruptura ocurre en el área cultural. Pensemos en la imagen de progreso que el gobierno del general Porfirio Díaz proyectaba sobre México en el exterior y que después se colapsó con la Revolución Mexicana de 1910⁵⁴. Sin embargo, su gobierno supo aprovechar bien la proyección de progreso que la industria cultural generaba durante las exposiciones universales. A través de los estudios arqueológicos logró fortalecer su imagen usando como plataforma política las exhibiciones universales (Ramírez Lozada 276-82). Para el México del porfiriato la industria cultural era una manera de crear una imagen de nación civilizada.

En *International Public Relations: Negotiating Culture, Identity, and Power*, Patricia A. Curtin y Kenn Gaither explican este fenómeno de negociación que se vive en sociedades globalizadas a través de un marco teórico sobre las relaciones públicas. Las relaciones públicas son parte de un proceso comunicativo y van más allá de transmitir un mensaje oral o escrito. Se utilizan diversidad de mecanismos de influencia para conseguir

⁵⁴ En *Collecting Mexico: Museums, Monuments, and the Creation of National Identity* se estudia el valor político de la herencia cultural mexicana (Garrigan 69-77). Para ver la protección a los estudios antropológicos e históricos en México de Porfirio Díaz véase *Orígenes de la museología mexicana* (Morales 38-45)

un objetivo específico, y se llega a él mediante un proceso de negociación donde las dos partes encuentren un punto para estar de acuerdo (Curtin and Gaither 17-33).

Primeramente, recordemos que la mercadotecnia es un valor del capitalismo que impulsa los hábitos de consumo mediante la persuasión y la propaganda. Pero también que en las relaciones públicas está presente este valor. El proceso de negociación se apropia de códigos culturales utilizados por el otro para influir sobre él (Vallejo Mejía 94-96).

La corriente americanista es un ejemplo de este fenómeno social⁵⁵. A través de un índice de autores, Almuneda Mejía Alonso nos da idea del auge americanista desarrollado durante los festejos de centenario. Algunas publicaciones periódicas nacieron a partir de este evento, tales como *El Centenario: Revista ilustrada. Órgano oficial de la Junta directiva encargada de disponer las solemnidades que han de conmemorar el descubrimiento de América, España y América*; otra revista de este tipo fue *La Rábida, Revista Colombina Iberoamericana*⁵⁶, publicada en Huelva bajo la dirección de don José Marchen Colombo. Estas revistas fueron un factor importante para difundir la corriente Americanista (Mejía 197-233), pero hubo instituciones culturales como la *Unión Iberoamericana* que ya trabajaban con estos objetivos de cooperación entre Europa y América del sur. Esta asociación civil ya tenía su propia revista, pero se une a los festejos para promocionar la cultura de España y las Américas.

⁵⁵ Véase conocer el auge americanista promovido por la prensa periódica véase las revistas *La Unión Iberoamericana* (1887-1926) y *España y América* (1992)

⁵⁶ *Escritoras españolas en los medios de prensa, 1868-1936* nos da una referencia a las publicaciones donde participó Blanca de los Ríos (Bados, Servén, and Rota 240).

Por su parte, Salvador Bernabéu Albert dedica su estudio a la organización y desarrollo de los festejos del centenario. En *1892: El IV Centenario del descubrimiento de América en España*, nos permite ver que estas celebraciones no se quedaron solo en lo festivo y anecdótico, sino que nació una conciencia profunda hacia el momento histórico del descubrimiento y creció la presencia de las Américas. Esto se debió a que el aparato gubernamental organizó los festejos del centenario siguiendo la línea de la alta cultura que consumía la burguesía. Se organizaron banquetes en la Academia de Historia, lecturas en el Ateneo, congresos literarios, africanistas, pedagógicos, geográficos, mercantiles, jurídicos, militares, incluyendo áreas como el espiritismo, libre pensamiento, y el catolicismo. Este presupuesto inserto un aire de renegación en la burguesía profesional e industrial (Bernabéu 24-25). Pero no pudo faltar la sátira periodística que criticó a la junta organizadora por publicar todos los detalles de la organización en la prensa para informar a la ciudadanía mientras se dejaba al pueblo común fuera de los festejos⁵⁷.

Pensemos que la conciencia americanista que se vive a Fin de Siglo intenta equilibrar la herencia cultural con el progreso, las Américas se benefician directamente de la proyección que le dan los foros internacionales para establecer nuevas relaciones comerciales, los consumidores de arte y los artistas descubren nuevas formas de expresión. Sin embargo, tenemos que reconocer que la humanidad no siempre está dispuesta a dejarse influenciar por la tradición humanista, y con frecuencia estas

⁵⁷ Véase “Carta de un festejado”, Copla de Juan Pérez Zúñiga (Bernabéu 168-69)

potencias industrializadas justifican su actitud colonialista con razonamientos de la superioridad de la raza⁵⁸.

Bernabéu nos comenta que la corriente americanista también abrió una puerta al africanismo por la revisión a las relaciones de España con Marruecos (26). Sin embargo, el africanismo se planteó desde una posición de hegemonía, fortaleciendo la actitud triunfalista⁵⁹ que interpreta la historia como una “leyenda dorada”⁶⁰ (Pardo Bazán, *Obra Critica* 270-72) que tan desastrosas consecuencias tendría para España en el conflicto con Cuba.

A través de la experiencia de Edward Said sobre los estudios orientalistas podemos deducir que la perspectiva imperialista sobre la otredad no va a cambiar del todo aun después de tener acceso al conocimiento profundo (Said 285-28). Esta percepción depende de patrones culturales arraigados en la conciencia de cada individuo y que llamaremos códigos culturales. La propaganda comercial es útil en el intercambio cultural porque populariza nuevos códigos en las prácticas sociales de una manera masiva. Si intentáramos transformar la visión hegemónica podríamos seguir un proceso similar al de adquisición de una segunda lengua porque inserta préstamos lingüísticos que son comprensibles en dos culturas. Entonces, los elementos de la otredad deben ser

⁵⁸ La prensa hispanoamericana de Fin de Siglo refleja preocupación por la actitud imperialista que justifica la invasión y el colonialismo, véase “El imperialismo pangermánico” de Oscar O. Chávez (Glickman 299-01) y “El imperialismo de los Estados Unidos” de Cesar Vidal (307-08).

⁵⁹ Para conocer la visión de la metrópoli española sobre su pasado imperialista véase *Cultura y conciencia imperial en la España del siglo XIX* de Alda Blanco. Este texto explora la Exposición de las Islas Filipinas en Madrid (1887) y la Conmemoración del IV Centenario del descubrimiento de América (1892).

⁶⁰ Véase la conferencia de Emilia Pardo Bazán “La España de ayer y la de hoy. La muerte de una leyenda” pronunciada en París en 1899, donde la visión triunfalista se transforma en una reflexión profunda hacia el proceso de colonización.

asimilados por ambos: la alta cultura y la cultura popular; de esta forma se extienden los nuevos códigos a todos los niveles sociales.

Ya hemos comentado que en las exhibiciones universales que fueron planeadas con anterioridad a 1892, no se despierta una conciencia universal que valora las culturas que quedan fuera del referente europeo. Sin embargo, las repúblicas americanas participan en ellas intentando compartir su arte y dejando presencia cultural. Un ejemplo de esto lo vemos en la exhibición universal de París de 1889; a la cual México y otras repúblicas hispanoamericanas enviaron importantes colecciones arqueológicas que no fueron apreciados en su totalidad, aun por audiencias de la alta cultura.

En las crónicas de viaje, *Al pie de la torre Eiffel*, Emilia Pardo Bazán narra su experiencia de viajera cosmopolita y de mujer de clase. En la última sección de estas crónicas reconoce el desconocimiento que se tenía sobre las manifestaciones culturales americanas, nos dice que gracias a la difusión de prensa y a las muestras culturales expuestas, van acrecentando el aprecio público. “Hoy las Repúblicas de la América latina se han hecho acreedoras al respeto de Europa. La prensa, los concurrentes á la exposición, les rinden plena justicia” (Pardo Bazán, *Al pie* 312). Pero la valoración de la arquitectura monumental que ofrecían las pirámides, refleja mucha superficialidad y cuando habla de valor cultural de las repúblicas lo hace a través del legado de los conquistadores españoles, tomando como referencia la cultura europea. (312-14). Esta aparente discriminación la origina un código cultural regido por patrones estéticos eurocentristas que no aceptaban incorporaciones de códigos externos. La visión triunfalista en

el legado de los conquistadores es el único lazo que la unen con esas culturas exóticas que no conoce⁶¹.

Este desconocimiento cambia a partir de las celebraciones del centenario, En las ediciones de segundo año de la publicación de *Nuevo Teatro Crítico* nos regala muchas reseñas sobre estudios históricos y antropológicos de las Américas. En el número 20 (agosto 1892), presenta su ponencia leída en el Ateneo titulada “Los Franciscanos y Colón”, reflejando el mismo alejamiento hacia las Américas que en las crónicas sobre la exhibición de París (1889). Su conferencia se enfocó a destacar la misión civilizadora de religión cristiana en la Europa medieval y renacentista, y por consiguiente durante la conquista. Destaca su visión triunfalista de la conquista y su simpatía por el carisma de la orden franciscana que “humanizó la conquista” (Pardo Bazán, *Nuevo Teatro Crítico*, núm. 20, 5-64). En el número 21 (septiembre 1892) publica “El descubrimiento de América en las Letras españolas II”, este artículo reseña una serie de conferencias dadas en el Ateneo de Madrid con una perspectiva histórica.

En el número 22 (octubre 1892) publica cuatro artículos relacionados con las celebraciones del centenario, los tres primeros hablan sobre educación y tienen una repercusión transatlántica, ya que se discuten demandas de la mujer, donde participan educadoras latinoamericanas. Primero nos presenta su ponencia leída durante el Congreso pedagógico hispano-lusitano-americano, “La educación del hombre y la mujer”, seguida de un artículo que resume las “Conclusiones de la Memoria, leídas en el

⁶¹ Esa visión se modifica con el contacto cultural, con el autoaprendizaje político, y con la experiencia viva que se transmite en la prensa. Véase “Hispanoamérica en la visión de Emilia Pardo Bazán (un asunto de familia)” y “Las Exposiciones Universales del siglo XIX en la literatura española: la visión de Emilia Pardo Bazán en sus libros de viajes” de Ana María Freire López.

Congreso Pedagógico, en estos artículos expone la necesidad de educar a la mujer y evalúa las reacciones en contra enlazadas a prejuicios del antiguo régimen que consideran aberrante que las mujeres convivan con hombres en aulas universitarias. Después sigue el “Resumen de las memorias y ponencias de la sección V, leído en el Congreso Pedagógico el 19 de octubre de 1892”, aquí resume las reflexiones más importantes de la sección enfocada a la educación de la mujer y plantea los avances que impactaran la cultura Peninsular y de las Américas. Finalizando con el artículo “Crónica del movimiento intelectual del centenario”, en el cual refleja lo ecléctico del movimiento donde se inserta poco a poco la influencia americanista.

En el número 23 (noviembre 1892), en la sección de “Crítica Literaria” nos permite ver su nueva percepción hacia las Américas, aunque abre la reseña con las contribuciones europeas, en el artículo exterioriza su fascinación por las culturas prehispánicas a las que entiende mejor. Por último, en el número 24 (diciembre 1892) nos regala “Las Exposiciones”, donde evalúa los festejos del centenario, aquí comenta lo más hermoso de las exhibiciones y el aprendizaje que recibió de ellas.

En estos artículos, hemos visto cómo evoluciona su visión sobre Hispanoamérica y el arte americano a partir del conocimiento profundo, ya que los festejos españoles estuvieron marcados por el historicismo y la literatura. A través del trabajo de crítica Pardo Bazán tuvo la oportunidad de profundizar en el movimiento americanista y expandir su perspectiva euro-centrista. Este cambio se observa en las ediciones del año III del *Nuevo Teatro Crítico*, en las cuales continúa presentando reseñas sobre estudios americanistas, incluye temas de geografía, antropología e historia. También inserta un artículo que habla de la preparación de la muestra de trabajos de la mujer para presentarse

en la exhibición de Chicago. “Exposición de trabajos de la mujer” (Año III, núm 27, marzo de 1893). Las muestras de labores artesanales, industriales, científicas, bellas artes, educación, y de literatura desencadenan un intercambio cultural que unifica a las mujeres universalmente hacia el discurso feminista, en el ámbito económico, la producción y consumo de cultura le dan mayor representatividad. Por lo tanto, demuestran la incorporación de la mujer a los círculos de influencia a través del consumo de cultura.

Algo similar ocurre con la cultura de las Américas, a medida que responde a objetivos comercializables comienza ser legitimada. Por ejemplo, en la exhibición de París (1889), el antropólogo francés Ernest Théodore Hamy pidió a la delegación mexicana la donación o intercambio de una colección de cráneos indígenas (con propiedades únicas) para formar parte de la exhibición permanente del *Musée d'Ethnographie du Trocadéro* (Garrigan 1-29).

Aparentemente México no aceptó este intercambio; pero el museo francés insiste y envía a México como regalo cultural una vasija de la fábrica nacional de Sèvres. Un año después, en 1890 el gobierno mexicano envió la colección completa al museo francés. En esta negociación hubo un objetivo más importante que el intercambio cultural. Para Francia se trataba de mejorar las relaciones diplomáticas franco-mexicanas rotas desde la invasión francesa a México (1862-1867). Mientras que para el gobierno del general Porfirio Díaz se trataba de difundir una imagen cultural y civilizada en el extranjero y atraer a socios comerciales.

La actitud de reserva hacia lo prehispánico, fuera del ambiente académico no solo se vivía desde el distanciamiento cultural de Europa, sino que también desde dentro de las propias culturas americanas. Hemos visto con el ejemplo de Emilia Pardo Bazán el

cambio que trajeron los festejos del centenario y en especial la Exposición Histórico-Americana de Madrid (1892). Podemos decir que creció el respeto por el arte prehispánico porque se reconoce que existe desarrollo cultural fuera de la visión eurocentrista. Desde dentro de Latinoamérica, la promoción cultural ayudo a cambiar la percepción de lo autóctono como símbolo de lo inferior (Muñoz 101-118). Inclusive las culturas nativas de Norteamérica empiezan a tener reconocimiento local y difusión internacional después de la celebración del centenario. El caso más notable es el espectáculo ecuestre de Buffalo Bill que incluye a nativos de Norteamérica como parte de su espectáculo ecuestre, recorre pueblos y metrópolis norteamericanas integrando al nativo en el imaginario popular. Pero también viaja a Europa donde causa sensación la imagen de exotismo del viejo oeste (Lottini 187-03).

Al analizar las relaciones de poder que se desarrollan en las exhibiciones vemos que para los americanistas enviar sus colecciones era la oportunidad de mostrar al mundo la huella de un pasado civilizado. Solo que este pasado se transmitió al mundo de acuerdo a la visión de las elites de cada país. Mientras que para México y Perú el mundo prehispánico representaba un pasado en evolución, con un sentido de continuidad hacia el futuro, por la permanencia de etnias indígenas en sus países. Para otras naciones como Colombia no tenía el mismo sentido. De hecho, el imaginario fundacional colombiano nació a partir de la independencia, entonces el sentido de continuidad se introducía por el blanqueamiento de la población. Y para Argentina, con una ausencia de las grandes civilizaciones prehispánicas, no había identificación con ese pasado histórico. Su realidad nacional era el presente y la conexión hacia la cultura europea traída por los inmigrantes (Muñoz 104-06).

¿Qué cambios ocurren dentro de una nación después haber sido re-descubierta por una comunidad de expertos que reivindican su pasado histórico?

Carmen Cecilia Muñoz, en “Imaginarios nacionales en la Exposición Histórico-Americana de Madrid, 1892”, responde esta pregunta centrándose en la afirmación de identidad. “La Exposición Histórico-Americana representó un momento fundamental en el que confluyó la necesidad de un conocimiento ‘objetivo’ sobre sus culturas precolombinas y la de un reconocimiento para confirmarse como naciones soberanas, modernas y civilizadas” (Muñoz 116). Podemos resumir esto diciendo que la intención de establecer relaciones públicas en el marco de la exhibición permitió a las naciones hispanoamericanas lograr el auto-conocimiento y un sentido de afirmación y pertenencia. Esto nos hace pensar que la reivindicación externa posibilita a las naciones americanas modificar la forma de aproximarse al estudio de las culturas pre-hispánicas, aunque no se comparta el mismo pasado prehispánico ‘altamente civilizado’ como herencia cultural, ni exista la presencia indígena en la cultura local. Aun así, surge una conciencia universal que comparte los logros de “los grandes hombres y a las grandes empresas de la humanidad” (Bernabéu 19-23).

Indudablemente que al conocer de manera profunda la cultura de los pueblos americanos a través de la antropología, la sociología y la historia se expanden parámetros estéticos y percepciones morales. Esto facilita la creación de nuevos códigos culturales que promueven la convivencia. Sin embargo, en la percepción europeísta es posible reconocer un valor histórico en culturas prehispánicas y no renunciar a la actitud colonialista. El imperialismo va enlazado a relaciones de poder que sobrepasan el aspecto cultural. En esto intervienen intereses políticos y económicos, se recurre a un discurso

colectivo para legitimar la actitud imperialista ante la población. Por ejemplo, vemos que España después de ser anfitriona del gran centenario continuaba sumida en su identidad conquistadora. Debemos notar que el pasado histórico era reinterpretado con sentido triunfalista para justificar la actitud bélica y que se confundía con el patriotismo. Esta actitud cambia después de la guerra contra los Estados Unidos. Pero durante la década de los noventa era común ver una dualidad en el aprecio hacia los pueblos conquistados por España. Esta dualidad no es más que otra de las contradicciones de la modernidad.

Al analizar la exhibición de Chicago vemos una imagen de verdadero progreso. La ciencia, la técnica y la cultura se unen para mostrar el poderío de una nueva potencia mundial, que comenzaba a desplazar el referente cultural francés hacia los Estados Unidos. Joseph Alan Gustaitis, en *Chicago's Greatest Year, 1893 the White City and the Birth of a Modern Metropolis*, explica como la ciudad de Chicago llega a representar un modelo viable del capitalismo. Chicago emerge como el patito feo de la cultura cosmopolita de Fin de Siglo; es decir, pasa de ser un pueblo agrícola a una urbe industrial y de ahí a una gran metrópoli (Køhlert 17-42). Sin embargo, en esta transformación arrastra consigo una gran cantidad de problemas sociales, y que también son disfrazados o encubiertos ante los visitantes extranjeros que vistan la exhibición colombina⁶², pero que permanecen y son testigos de esas contradicciones que plantea la modernidad.

Estudiosos de la exhibición de Chicago nos hablan de una comunidad imaginada, que al igual que las repúblicas americanas también enfrentó un componente caótico. Solo que por ser una zona altamente industrializada si tenía la capacidad económica para

⁶² A pesar de la imagen de armonía, unidad y belleza proyectada durante la exhibición, hubo mucha intransigencia que excluyó a inmigrantes, grupos nativos, movimientos afroamericanos y de mujeres de la exhibición. Véase, *Grand Illusions: Chicago's World's fair of 1893* de Neil Harris.

alcanzar el sueño del progreso. Habiendo reflexionado ya en este concepto, puntualicemos que el progreso no se consigue exclusivamente con la producción industrial y la generación del capital, sino también por los avances en materia social que logra una nación. Solo que debemos reconocer que aun dentro del progreso se producirá el caos, esto no debemos contemplarlo como un fracaso, sino como proceso de ajuste que permite la evolución de la sociedad. En Chicago por ejemplo, la contaminación, corrupción y pobreza representaban el aspecto más sórdido de la explotación industrial, pero por otro lado el comercio, el impulso a la cultura, y la tolerancia religiosa nos confirman que era una ciudad que había llegado a la etapa más alta de desarrollo.

Gustaitis describe los esfuerzos titánicos de la iniciativa privada por llevar a cabo la exposición universal en esta ciudad del medio oeste norteamericano; que antes era nombrada despectivamente *Gray City* por su alto grado de contaminación y vicio. Pero se sometió a un trabajo de reconstrucción desplazando a metrópolis de mayor prestigio cultural como New York, Washington. Incluso sacó de la competencia a Paris y a Londres para ser la anfitriona de la exhibición (13-15). La clave de este éxito fue el trabajo de planeación, financiación y administración realizado por los grandes mecenas. Pero sus donativos no fueron producto de una intencionalidad altruista con desinterés total, sino que había una mezcla de motivaciones; tales como el aumento de prestigio social e influencia política, y con esto poder ejercer control sobre las masas (31-32).

Recordemos que las relaciones públicas en ambientes globales se caracterizan por múltiples fases de una negociación. Por ejemplo, los prohombres de la ciudad querían demostrar que en Chicago se producía alta cultura al igual que las grandes capitales europeas, y que ellos poseían valiosas colecciones al igual que los grandes capitalistas del

mundo. Por otro lado, los valores capitalistas habían modificado el concepto de beneficencia y altruismo. Las actividades de beneficencia ya no estaban orientadas a las obras de caridad como se entendían al inicio del siglo XIX, ahora poseían un valor de cambio y exigían beneficios recíprocos. Las mujeres en su mayoría, ya no practicaban la beneficencia en los hospicios, asilos, y hospitales, como al inicio del siglo o en los momentos de la guerra civil, sino en proyectos de mejora a la ciudad. Es obvio que el ejercicio de la administración pública abrió un camino más amplio para la mujer, pero nosotros lo analizaremos en otra sección. En el Chicago de Fin de Siglo vemos a las grandes familias involucradas en la financiación de proyectos culturales, y a las damas pertenecientes a esas familias en calidad de administradoras.

Si analizamos esta predilección por las instituciones culturales de parte de las grandes familias, veremos motivaciones bien específicas. Primeramente, señalaremos que el capitalismo genera movilidad en las clases sociales. El consumo de cultura es la medida para establecer relaciones de poder, ya que la cultura se vuelve un símbolo del estatus social. Por ejemplo, debido a que muchos campesinos, obreros e individuos en condición marginal pueden hacerse ricos mediante la acumulación del capital; la alta burguesía tiene necesidad de filtrar a las personas que entran a su círculo directo de relaciones sociales. Los nuevos ricos podrán generar capital, pero carecerán del refinamiento y conocimientos que lleva al ser humano a pertenecer a un elevado estatus de poder e influencia. Con la caída del régimen estamental la cultura pasa a ser un producto de lujo que circula de manera comercial, y por supuesto se puede adquirir con el dinero. Entonces para esta generación pre-globalizada, la cultural no solamente tiene un valor económico implícito, sino que se vuelve estrategia de mercadotecnia para aumentar

el poder en las relaciones públicas. Con la exhibición, Chicago intenta desplazar a los grandes imperios europeos como referente de cultura creando una influencia a través del arte comercial; es decir los museos generan un impulso vital en el viajero que participa de un turismo cultural.

Otro factor es el deseo de poder político por parte de los mecenas, ya que en Chicago poco a poco crecían los grandes movimientos sociales, implantando una conciencia democrática que excluía a las grandes fortunas de los puestos políticos (31-38). El socialismo y anarquismo se instalaba desde Europa en la conciencia de la clase media y el pueblo, promocionando ideas sobre derechos de los trabajadores. Se preparaba a líderes de las clases trabajadoras para ocupar puestos en el gobierno. Entonces los hombres ricos aumentaban su poder público mediante el prestigio social generado por sus acciones altruistas, ya que la crisis económica también golpeó a Chicago en 1893 y el desarrollo urbano dependía en gran medida de los mecenas. De esta forma, los hombres principales de la ciudad quedaron por encima de gobiernos y líderes locales, extendiendo su capacidad de influencia de manera permanente en la región.

Por otra parte, educar al pueblo era una medida de defensa contra el nuevo orden socio-económico que se extendía a través de la movilidad de clases sociales. Había un miedo constante a las demandas laborales y reformas sociales, una medida preventiva era transmitir una educación de acuerdo a los intereses de la ciudad (31-33). Por ejemplo, el conflicto entre católicos y protestantes iba más allá del aspecto teológico, el credo católico determinaba límites hacia los sistemas de explotación, mientras que el credo protestante incluía valores capitalistas de forma más directa, esta última postura frecuentemente chocaba con el credo católico.

Gustaitis nos cuenta de manera anecdótica muchos detalles de personajes de la ciudad, nos cuenta como dos damas importantes de la ciudad de Chicago, a su regreso de un “Grand Tour of Europe” promueven la creación de instituciones culturales tales como museos e instituciones de música, igual a lo acostumbrado en las más prestigiosas metrópolis europeas. De esta forma, Bertha Honoré Palmer y Lydia Hibbard fueron determinantes en la vida cultural de Chicago durante y después de la exhibición (33).

En discurso inaugural del Congreso de la mujer⁶³, celebrado dos años antes de la Exhibición de Chicago, reconoce los esfuerzos y obstáculos de las mujeres para producir conocimiento. Hace un reconocimiento a la mujer del pueblo y la situación de desigualdad que impera en regiones que no han entrado a la modernidad; como viajera y mecenas, aboga por una educación práctica que permita a la mujer participar en los negocios de la humanidad (Eagle 25-29).

Las crónicas de viajes nos dan una idea de lo importante del viaje cultural en la generación de Fin de Siglo. Vemos una inclinación cosmopolita que contempla el viaje como un medio de auto-educación, permitiendo comparar otras formas de vida en las sociedades a las que se visita. Esta comparación es importante porque fomenta el espíritu de superación en el individuo. Ejemplos del viaje cultural aparecen constantemente en la literatura finisecular, en España, Pardo Bazán comenta la necesidad que tiene el individuo de europeizarse como parte fundamental de la educación (Freire, *Los libros de viajes* 203-12). Esto lo podemos tomar como una referencia de consumo de la alta cultura que se produce en Europa, que van desde el consumo de las bellas artes hasta la experiencia

⁶³ Véase "Opening Address" de Bertha Honoré Potter Palmer en *The Congress of Women: Held in the Woman's Building, World's Columbian Exposition, Chicago, U. S. A., 1893* (pp. 25-29).

de las tertulias en los grandes salones. Desde Colombia, José Asunción Silva lo maneja como símbolo de estatus, en su novela nos muestra cómo se re-educó a un millonario de una provincia latinoamericana a través del viaje. En la literatura norteamericana Louisa May Alcott nos muestra el viaje a Europa para entrenar a las jóvenes en el roce social y en el gusto artístico. Pero para esta autora no es indispensable la educación europea para desarrollar la potencialidad del ser humano. Podemos deducir que el viaje, en la cultura de Fin de Siglo implantaba aspectos positivos; tales como la auto-educación de las mujeres porque no existía para ellas la educación profesional. También se produce la comparación de lo local con lo extranjero que conducen al ser humano hacia la apertura. Sin embargo, lo costoso de los viajes nos hace pensar solo en las clases privilegiadas. Cuando se habla de los inmigrantes no se les describe como viajeros, sino como trabajadores, y casi siempre como elementos que amenazan el orden social.

Ahora analicemos otros aspectos económicos ligados a la industria turística. Sabemos que el turismo está unido a un consumo de cultura y al desarrollo de relaciones públicas. A través de este consumo surge una zona de contacto que permite entablar un diálogo como práctica habitual de sociedades cosmopolitas. En las relaciones públicas que se establecen por medio del turismo es indispensable la integración de códigos culturales significativos tanto para las personas locales como para los visitantes. El propósito es crear códigos similares que faciliten el diálogo con la otredad. La proyección masiva del arte cumple con este propósito, pero debemos recordar que el arte comunica un mensaje, este debe ser fácil de digerir y debe transmitir ideas que no provoquen conflicto. Esto evita que el espectador pueda sentirse incómodo, especialmente cuando se trata de turistas de culturas diferentes. A simple vista, podemos pensar en una postura

evasiva que evita la confrontación. Pero cuando se trata de integrar la diversidad cultural como una práctica social esta medida facilita la convivencia entre culturas diferentes. Un ejemplo de esto se presentó en el palacio de las mujeres, el cual mostraba el avance del feminismo a nivel internacional porque incluía a trabajos femeninos de todo el mundo. Igualmente, a la exhibición se invitaron delegaciones de todo el mundo para presentar el progreso de los pueblos. Japón estuvo presente mostrándose como una nación moderna que fomentaba el progreso técnico, pero que también preservaba sus tradiciones milenarias. El progreso estuvo representado por el lado masculino de la cultura y la preservación de tradiciones estuvo a cargo de la domesticidad femenina. Aunque la delegación japonesa también incluía mujeres, ellas solo promocionaron las colecciones de muebles y vestuario, pero no participaron en los congresos feministas (Boisseau and Markwyn 56-74). Hasta cierto punto Japón pudo dialogar con la cultura occidental, pero en el aspecto de derechos de la mujer sus códigos culturales se cerraron a todo dialogo. Imaginemos ahora el conflicto cultural si Chicago presentaba la marginación de la negritud y de las culturas nativas americanas como parte del discurso democrático, en una sociedad con fuertes códigos europeístas que veían el blanqueamiento de la población como factor de progreso (Harris xii-xvi). Queda claro que la exhibición no era el momento oportuno para iniciar un debate sobre el tema racial⁶⁴ y de derechos humanos como el que inició Ida B Wells-Barnett⁶⁵ ante la desigualdad de los afroamericanos.

⁶⁴ Para conocer las protestas por la exclusión afroamericana véase *The Reason Why the Colored American Is Not in the World's Columbian Exposition: The Afro-American's Contribution to Columbian Literature* de Ida B Wells-Barnett, y Robert W. Rydell.

⁶⁵ Para conocer a esta pionera en los derechos humanos veáse *Crusade for Justice: The Autobiography of Ida B. Wells* de Ida B. Wells-Barnett.

Volvamos al análisis de los valores capitalistas en la exhibición de Chicago y retomemos las relaciones públicas y sus objetivos múltiples. Hemos comentado que la motivación mayor en los mecenas de la exhibición era ganar prestigio social e influencias. Sin embargo, al organizar estas celebraciones también tenían muy claro que no debería faltar el “bien común” en este proyecto. Se evitó de forma consiente convertir este evento universal en un parque de atracciones por sí solo. (Gustaitis 20), paradójicamente existía el compromiso de crear un legado perdurable para la ciudad y para el mundo. Por eso se buscó integrar aspectos culturales, comerciales y de entretenimiento en la exhibición.

Existía el precedente cultural de la exhibición de Madrid⁶⁶, que había sido dirigida en todo momento por simbolismo del descubrimiento de las Américas. A pesar de que Madrid no ofreció infraestructura, ni alternativas de entretenimiento a los visitantes extranjeros, ya que la diversión era muy limitada más allá de los congresos académicos, banquetes y conciertos (Bernabéu 39-44). Pero aun así logró convocar a la comunidad internacional para participar en la erudición de sus distintas exhibiciones. La experiencia pasada decía que el aspecto cultural debía repetirse. La arqueología americana en la exhibición de Madrid no solo motivó a los países protagonistas del descubrimiento, sino que despertó interés de la comunidad científica universal. Esto lo podemos ver al monitorear el origen de las colecciones desplegadas en museos de Madrid, además de las colecciones americanas también estuvieron presentes colecciones europeas. Austria participo con una pequeña colección incaica, Portugal con elementos de América, África

⁶⁶ Véase “Las exposiciones históricas de 1892” en el blog de la Biblioteca Nacional de España (<http://blog.bne.es/blog/>), donde se comparten fotografías, un catálogo de las exhibiciones, la reseña histórica del evento y un artículo crítico de Pardo Bazán.

y Oceanía, Suecia Noruega y Dinamarca con objetos recogidos en el estrecho de Bering, con una representación de un viaje circumpolar, y reproducciones de la vida en las colonias islandesas en Groenlandia. Los Estados Unidos de Norte América prestaron una colección de retratos, planos y grabados de los sitios colombinos, además de planos y fotografías de monumentos dedicados a la memoria de Colón (Bernabéu 98-100).

Vemos en los Estados Unidos una omisión intencional a su cultura nativa y a la herencia afroamericana. Pero en su lugar destaca la aplicación de tecnologías modernas para fines de investigación y promoción de las humanidades, específicamente en técnicas fotográficas que permitieron mostrar colecciones imposibles de transportar, e imprimir libros con imágenes fidedignas. Esto nos lleva a reflexionar en la identidad cultural de los Estados Unidos. Ellos al igual que otras naciones americanas sin identificación con las culturas nativas no asimilaban lo pre-colombino como rasgo de identidad. Su visión de sí mismos no se definía por el pasado histórico; sino por el progreso desarrollado después del descubrimiento de las Américas y que avanza cada día. Entonces podemos decir que su identidad estuvo marcada por el momento presente, y de manera más específica podemos decir que se define por el trabajo⁶⁷.

Por otro lado, esta exhibición tenía el reto político de superar la exhibición universal de París de 1889, que hasta entonces había sido la referencia indiscutible hacia la cultura y progreso técnico. Por lo cual los organizadores de Chicago contaron con el apoyo nacional para pulir la imagen rural y crear una imagen poderosa que comunicara al mundo la posición de dominio que ocuparían en todas las futuras relaciones diplomáticas

⁶⁷ *Scientific Instruments on Display* de Silke Ackermann, Richard L. Kremer y Mara Miniati en el capítulo siete muestra el deseo de dedicar el museo de ciencias a la enseñanza permanente especializada del desarrollo tecnológico (Véase Ackermann, Kremer and Miniati 132-47).

y comerciales. En una palabra, podemos precisar la intencionalidad de exhibir un poder imperialista. Textos como *Grand Illusions: Chicago's World's Fair of 1893*, *Gendering the Fair: Histories of Women and Gender at World's Fairs*, *Scientific Instruments on Display*, *Chicago's Greatest Year, 1893 the White City and the Birth of a Modern Metropolis*, *Chicago Literary Experience: Writing the City, 1893-195* (entre otros), nos dan de detalles del proceso de reconstrucción de la ciudad para este evento, logrando cambiar el sobrenombre de *Gray City* por el de *White City*, en referencia a los edificios blancos de estilo neoclásico que se construyeron pero también a la nueva percepción de la ciudad (Gustaitis 13-30). A través de material gráfico, Neil Harris en *Grand Illusions: Chicago's World's Fair of 1893* nos hace reflexionar en enorme en el liderazgo de Daniel Hudson Burnham, director de los proyectos de urbanización para la exhibición de Chicago (Harris 41-98).

Encuentros y desencuentros estuvieron presentes en la planeación del evento, producto casi siempre de las pasiones humanas y prejuicios de la época. Sin embargo, el comité organizador no perdió su enfoque y logro hacer de la exhibición un legado cultural permanente, prevaleciendo la función didáctica sobre lo comercial. A pesar este compromiso hacia el bien común, hubo muchos prejuicios imposibles de superar, que dieron como resultado las exclusiones de grupos feministas radicales, movimientos afroamericanos, y de las culturas nativas.

Sin embargo, estos textos nos cuentan que el objetivo internacional se cumplió con excelentes resultados, ya que la exhibición de Chicago supero en tamaño, costo, y en número de visitantes a todas las anteriores. Pero también nos hablan del difícil proceso de negociación para involucrar a instituciones nacionales y a clubes particulares para

colaborar con su trabajo y experiencia. Nos hablan de los acuerdos de conveniencia para forzar a los patrocinadores a financiar la exhibición y de donar sus colecciones de arte de manera permanente a los museos de Chicago.

En la planeación de la ciudad se incluyeron museos que mostraran la cultura del pasado, las artes clásicas, pero también las ciencias e industria modernas (43-46). Estas instituciones seguirían funcionando después de la exhibición para propios y extraños. Por ejemplo, the Art Institute, the Field Museum of Natural History, and the Museum of Science and Industry” fueron inspirados por la rivalidad entre Chicago y New York (32). Personajes como Edward E. Ayer, Marshall Field, Charles Hutchinson permanecen en la memoria como protagonistas de empresas titánicas. Y otra vez Bertha Honoré Palmer vuelve a sonar como mecenas, pero esta vez con una actitud proteccionista que se niega a donar su colección de pinturas impresionistas que le solicitaba el fundador y patrocinador principal del *Chicago Art Institute*. Ella había reunido una importante colección de pintura impresionista en sus viajes culturales por Europa, cuando todavía este nuevo estilo se consideraba “barbaric and incomprehensible” (41). Sin embargo, con el tiempo cambia de opinión y dona gran parte después de su muerte en 1918.

Se consiguieron importantes donativos de dinero como la Marshall Field, quien donó el dinero para su construcción. Pero también se compraron colecciones reunidas por particulares. Se trajeron expertos para dirigir los museos y escuelas. La mentalidad visionaria de los fundadores de estas instituciones contemplaba el aspecto comercial para lograr la conservación futura haciendo de estos museos proyectos autosustentables. Podemos cerrar esta sección reflexionando en la pluralidad de intereses que dirigen a las

relaciones públicas de sociedades globales; en ellas el elemento comercial es el punto de enlace entre los dos lados de la relación.

Sin embargo, manejadas en una posición de desigualdad no pueden ser un pilar para progreso. Estas exhibiciones conmemorativas del IV Centenario del descubrimiento de las Américas fueron espacios imprescindibles para expandir relaciones públicas a nivel internacional, los retos de la modernidad adquirieron una proporción global porque la prensa abrió foros políticos hacia los problemas de las minorías, y puso a Hispanoamérica en el mapa internacional con una posición de mayor prestigio. Ahora estudiemos el rol modernizador de la prensa transatlántica.

2.2 Prensa transatlántica: bases para la cultura pre-globalizada de Fin de Siglo.

Aunque los lazos comerciales estaban bien difundidos entre Europa y el resto del mundo desde el inicio del siglo XIX, el carácter laico de este centenario se hace más tolerante a la diversidad y a la expansión de los roles de género (Bernabéu 23). Pues hasta entonces la religión cristiana era el único vínculo de unión entre los pueblos, sustentando un orden social jerárquico a través de la función mesiánica de la conquista.

Mary Louis Pratt, en *Imperial Eyes*, presenta la dimensión global que la colonización impone a sociedades en contacto con la cultura europea. Si durante el renacimiento, la expansión del cristianismo fue la principal motivación de convivencia, durante el siglo de las luces se substituye la exploración científica europea en espacios colonizados. Se establecieron zonas de contacto, pero sin lograr generar el sentido de igualdad entre los colonizados. Esto sucede por la naturaleza jerárquica de las relaciones entre el colonizador y agentes colonizados (Pratt 15-37). Con el análisis histórico y

antropológico promovido durante estas exhibiciones sobre las civilizaciones precolombinas, se formula una nueva identidad de los pueblos colonizados. El reconocimiento extranjero ayuda a la asimilación de esa nueva identidad en las Américas, el Oriente y África, desarrollando relaciones políticas en un plano de mayor respeto

Al analizar los elementos de la globalización, observamos igualmente las contradicciones de la modernidad, porque el ser humano tiene a su alcance más medios de comunicación, pero se vive más aislado. Existen leyes y reglas de conducta que protegen la diversidad, pero se vuelven restrictivas porque el individuo no puede expresar sus propios pensamientos. Reconocemos espacios virtuales que nos permiten tener una presencia en el social, pero corremos el riesgo de interactuar con un mundo ficticio o manipulado. La libertad de prensa no necesariamente significa conocimiento, reflexión crítica y compromiso social. Por el contrario, algunas veces parece que la transmisión del pensamiento es un mero entretenimiento público. La búsqueda de experiencias de vida en primera mano, representa riesgo, incomodidad, cansancio (fastidio vital), y se prefiere observarla en la ficción que nos da el cine. El mestizaje o hibridez a veces representa la pérdida de identidad nacional. Sin embargo, ante todos estos temores o contradicciones hay rasgos positivos de la cultura globalizada tal como la actitud relacional de ser humano y su sentido de solidaridad. Podemos señalar que el bienestar del hombre a nivel mundial es el reto más noble de la globalización.

En la prensa de Fin de Siglo vemos la circulación de las noticias internacionales como una aspiración al cosmopolitismo, aunque aún es prematuro hablar de mestizaje cultural y tolerancia a la diversidad vemos mayor flexibilidad en la sociedad. En la prensa

femenina de este periodo persiste un propósito intencional de adquirir protagonismo social, la escritora ya no condiciona su labor literaria a la necesidad de construir de imaginarios nacionales o educar a la sociedad (Sánchez-Llama 111-28).

La experiencia nos dice que es peligroso basarnos en generalizaciones de época para describir el camino hacia la modernidad, estos son procesos propios de cada país que siguen condiciones específicas para ello, donde hay avances y retrocesos; tanto en la política, como en educación, y economía. A esta etapa de Fin de Siglo la identifiqué como antecesora de la globalización. Primeramente, por el carácter cosmopolita, es decir, por la asimilación de rasgos culturales y estéticos que el modernismo popularizaba entre la población. En segundo lugar, por la circulación de ideas de manera transatlántica entre Europa y las Américas; y en algunos casos de manera global (como el problema de la mujer). Y en tercer lugar por los cambios en los códigos culturales promovidos por la prensa que dieron como resultado la sustitución de modelos dominantes y prácticas sociales (James, 258).

En esta breve sección utilizare como referencia *Fin del siglo: Retrato de Hispanoamérica en la época modernista* de Robert J Glickman, porque nos presenta la resonancia de la mujer en una generación en constante evolución a través de notas periodísticas. Estas van desde el modelo conservador hasta la ruptura creada por el anarquismo, podemos ver los cambios en la percepción social sobre la mujer. Este análisis nos sirve de preámbulo para ver cómo se postula la mujer lectora a sí misma, muchas veces como ángel del hogar, otras como la nueva mujer cosmopolita y también como personaje decadente (Martínez 15-29). También es importante saber cómo la perciben los escritores y escritoras que la reflejan entre la sociedad. Por ejemplo, en

1891, Pardo Bazán presenta a los lectores de *Nuevo Teatro Critico* a Blanca de los Ríos y a la Duquesa de Alba como modelos intelectuales positivos porque estudian temas históricos, dejando atrás los modelos románticos y el lirismo de la poesía femenina. (Pardo Bazán, *Nuevo Teatro Critico*, Año I, No.7, 72-83 y Año I, No.8, 85-92).

Una manera fascinante como la mujer de Fin de Siglo se representa a sí misma es como objeto de arte. A través de la moda, sus actividades rutinarias, y frases coloquiales van cambiando patrones lingüísticos y prácticas sociales. Todo ello nos permite observar cambios en las costumbres y hábitos de vida. Pero también hay voces que se pronuncian contrarias a las modas porque estas imponen moldes que controlan las acciones de la mujer.

Este es el caso de un artículo anónimo publicado en *La América Ilustrada*, edición de 1 de Julio de 1890; paginas 93-94. Escuchamos una voz femenina que utiliza un discurso conservador de la mujer piadosa para protestar contra las modistas por la invención y tiranía de imponer el corsé como práctica de vida. Denuncia una rebelión de la humanidad ante el orden divino queriendo alterar la forma natural del cuerpo de la mujer y forzar una postura recta. Se maneja la ironía ridiculizando la escritura romántica con un empalagoso estilo de lírico que simula un estilo epistolar. Tal vez recuerda intencionalmente a Gómez de Avellaneda y sus cartas autobiográficas con el siguiente verso: “¿Cómo en una nación, católica por excelencia, se consiente un ente insolente y torpemente intente enmendar la plana al Omnipotente? ¡Oh obcecación y ceguedad humana!?” (Glickman 6).

Después de algunas reflexiones sobre el tema del corsé nuestro (a) autor (a) cambia de tono, formula quejas y reclamos y finaliza el texto con una voz amenazante;

“si pensáis que se ha de consentir más la plaga de vuestros corsés, ¡voto a bríos! Pasaron ya los tiempos del obscurantismo, y vino el siglo de las luces” (6).

Por el juego político que se inserta en la referencia a las proclamas independentistas podría tratarse de un autor cubano. El estilo satírico con que se imita la escritura femenina, y la prenda que utiliza para hacer ver costumbres tiranas aceptadas por la sociedad nos hace pensar que no es una mujer quien escribe⁶⁸. Pero nos da una idea de la evolución en la sociedad que se permite las críticas y quejas hacia todo lo restrictivo. En cuanto a la escritura femenina, también se espera que la mujer deje de escribir en estilos que la aprisionan.

El siguiente artículo fue escrito por Avelina V. Vda. de Rivas, apareció en *El Iris*, en su edición del 1 de enero de 1894; páginas 105-09. Este escrito destaca por su definido sentido feminista. Aunque comienza haciendo alusión a uno de los proverbios bíblicos que reivindican a las mujeres, “La mujer fuerte edifica su casa”⁶⁹ (189), este artículo va dirigido a los hombres, mejor dicho al sistema patriarcal y a la censura literaria que esperan que la mujer continúe representándose a sí misma como el ángel del hogar. Avelina de Rivas cuestiona de forma muy directa “la tendencia vil” de rebajar a la mujer convirtiéndola en un ser pasivo, a vivir una doble moral, y de la falta de oportunidades para instruirse. Después reivindica a la mujer en los aspectos en que es fuerte. No utiliza una falsa modestia, pero sí refleja una máscara que introduce un discurso conservador

⁶⁸ Véase Glickman, *Vestales del templo azul*, pp 44-45; un artículo firmado con el seudónimo Aranís aborda el tema del corsé de forma similar, pero no se tienen datos del verdadero autor. En la misma antología, Clorinda Matto de Turner usa un cuento con una perspectiva médica para desaconsejar el uso del corsé, pp.45-49.

⁶⁹ Véase libro de los proverbios 14:1 “La mujer sabia edifica su casa,/Pero la necia la derriba con sus manos.” (Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH) versión online por The Lockman Foundation).

que describe la fortaleza que le dan la virtud y el decoro, pero después suelta esa máscara haciendo un llamado a las escritoras hispanoamericanas a romper con los modelos europeos; insertando en su lugar elementos locales, tales como el paisaje, personajes de leyenda, y tradiciones. Cita a algunas escritoras americanas para que se conviertan en los modelos a seguir; Manuela Villarán, Carolina Freyre, Mercedes Cabello de Carbonera, Clorinda Matto de Turner, Amalia Puga, y a Teresa González de Fanning. Por último nos descubre que la poesía y el arte son el verdadero significado de la virtud, los cuales la mujer es poseedora.

Este estilo transgresor nos puede recordar el libro de cocina editado por Juana Manuela Gorriti en 1890, el cual inicia dando una imagen de la mujer comprometida hacia las labores domésticas y pide perdón al público por su actividad de escritora. Pero en realidad la autora incita a la rebelión, convocando a mujeres de influencia, junto a otras escritoras de la época, a adquirir un protagonismo social. Todas ellas le comparten recetas de cocina para un libro que circulará de manera transatlántica. Por ejemplo, Matto de Turner comparte *Sopa Teóloga*, y no podemos dejar de asociarla con *Aves sin nido*, novela donde denuncia los abusos de poder de los curas y caciques de pueblo. Otra dama, Emilia P. de Caballero de Buenos Aires, comparte una receta de repostería tradicional, pero con algunas innovaciones, la titula *Arroz a la High Life*. Con ella nos muestra el mestizaje cultural y la incorporación de vocablos extranjeros que cambian la forma de tomar el tradicional arroz con leche. También aparece en este texto la polémica escritora Mercedes Cabello de Carbonera, ella comparte la receta del *Helado de Sangría*. Esta escritora transgrede abiertamente las reglas y presenta su receta en forma de un cuento. Elige la escritura de ficción para demostrar su capacidad creativa, nos dice que ella es

fuerte y que no necesita disfrazar su talento de domesticidad porque no tiene miedo de romper las costumbres (331-32).

Y el último artículo periodístico que comento en esta pequeña sección nos muestra cómo han cambiado los códigos culturales durante la primera década del siglo XX hacia una mentalidad secularizada y un sentido igualitario en las relaciones humanas. Santiago Locascio escribe “Del amor libre en la sociedad futura” para *Germen*, una revista anarquista publicada en Argentina. El artículo aparece en la edición de febrero de 1908, páginas 130-36. Se trata de una provocación anarquista que llama a los movimientos sociales para romper el orden establecido, y una forma de hacerlo es atacando a la institución de la familia. En este artículo se rechaza el amor monógamo representado por el matrimonio. Contrato entre los hombres libres e iguales que proponía el modelo burgués de Rousseau. Nos habla de un nuevo modelo que se implantara en las sociedades del futuro. Por ejemplo acepta uniones no convencionales como las uniones temporales y sin ningún compromiso legal y las homosexuales. También se aceptan uniones monogámicas siempre y cuando no intervengan el estado ni la religión (matrimonio). Excluye totalmente la moral basada en la religión para dirigir las relaciones sexuales. En cambio, nos propone otra basada en el deseo individual y las circunstancias. Otorga la misma libertad sexual al hombre y a la mujer; es decir, no se le exige la virtud a la mujer. En este modelo la mujer será libre de practicar la bigamia o el amor libre. El artículo por supuesto que se adelanta totalmente a su época; más que nada nos muestra la ruptura con las reglas. Para Santiago Locascio es más honesto dejar una relación si ya no hay ningún tipo de interés, que permanecer atado al contrato matrimonial, pero manteniendo una doble moral. Este modelo de unión no contempla

hijos, ni lazos familiares, ni compromisos con el estado o sociedad. Es utópico en el sentido de que las sociedades futuras no necesiten del estado, y en que el individuo pueda sobrevivir solo. Es realista en el sentido que los mismos derechos y obligaciones para el hombre y la mujer se conquistarían a través de la trasgresión en épocas posteriores, y serían aceptado por las prácticas sociales. Ahora pasemos a la mujer protagonista difundida por la prensa.

2.3 La mujer como protagonista de eventos transatlánticos.

Recordemos que las relaciones públicas asignan una dimensión global a la interacción humana durante los viajes transatlánticos, y en esta generación de Fin de Siglo los personajes femeninos con presencia social en Europa y en las Américas ayudaban a extender el cosmopolitismo de la mujer moderna entre la sociedad. Estos valores los encarna a la perfección la infanta Eulalia de Borbón y Borbón. No solo por su condición de princesa, sino porque representa a una mujer atípica que rompe con los moldes que la reprimen con ayuda de la imagen que construye a través de la prensa transatlántica y de su propia escritura autobiográfica.

En sus publicaciones autobiográficas y en las biografías⁷⁰ que se han escrito sobre ella, hay una construcción basada en presupuestos establecidos de antemano por los biógrafos y críticos, según la postura política con que se le analiza (Vallejo 180-97).

Escritoras como Concepción Gimeno de Flaquer aplauden su feminismo en la prensa de

⁷⁰ Algunos estudios que ayudan a la interpretación de la infanta Eulalia son *Las perlas de la Corona* de Juan Balansó, *Eulalia de Borbón, Infanta de España: Lo que no dijo en sus memorias* de Pilar García Louapre, *Mujeres en la historia de España. Enciclopedia biográfica* de Cándida Martínez López; Susanna Tavera.

Fin de Siglo, mientras que José María Zavala nos presenta una imagen libertina de la infanta. En *La infanta republicana: Eulalia de Borbón, la oveja negra de la dinastía* se cuestiona la moralidad de la infanta, e incluso duda de veracidad de su escritura sugiriendo que la mayoría de los textos tienen alto grado de ficción. Sin embargo, entre la distancia de la publicación de sus memorias y los acontecimientos vividos, la infanta sí participa de la construcción de una imagen de mujer moderna, con capacidad de dirigir por sí misma su propio destino.

Textos como *Au fil de la vie* (1911), *Court Life from Within* (1915), *Courts and Countries after the War* (1925), *Memorias de doña Eulalia de Borbón* (1935) narran la vida de las mujeres representantes de la corona española en su ambiente doméstico y en su función social. Su abuela, la reina María Cristina de Nápoles, su madre la reina Isabel II, su hermana y tutora infanta Isabel Francisca, su cuñada, la reina regente María Cristina de Habsburgo-Lorena, y ella misma son protagonistas de un sistema hostil hacia las mujeres. Obediencia a un protocolo absurdo, bodas por motivos políticos, y moral doble era el destino para las mujeres de la familia real. Esto nos muestran porque era necesario introducir la ruptura hacia modelos tradicionales que ya no funcionan.

Al ser un sujeto institucionalizado se espera de ella que se amolde al protocolo que dirige el destino de las mujeres de la familia real, que utilice máscaras, y posiblemente que tenga algunas transgresiones leves que no alcancen la notoriedad pública. Pero ella pertenece a otra generación y se revela ante esa forma de vida. Rompe con las instituciones tradiciones de una corte cristiana, como por ejemplo pide el divorcio a un marido al que no ama, pide la anulación del matrimonio religioso ante el sumo pontífice, pide ante las leyes la devolución de su dote matrimonial y el derecho de

manejar la herencia de sus hijos para evitar el despilfarro del marido. Publica una autobiografía que pone en problemas la débil imagen de la monarquía de su sobrino el rey Alfonso XIII, y como consecuencia es exiliada de la corte española. Podemos decir que fue una mujer de mundo, tenía gran fama de mujer bella y con frecuencia era invitada a las fiestas de todas las cortes de Europa. Esto le dio oportunidad de ser la imagen comercial de productos de belleza.

A pesar del espíritu independiente de doña Eulalia, esta princesa tuvo que absorber la carga que impone la corona y absorber sacrificios por motivos de estado. El primero de ellos fue regresar del exilio en Francia donde vivía en un ambiente relajado e informal para llegar al ambiente rígido y desconfiado de la corte española. Ella recuerda la nostalgia de su madre al pisar suelo español (Borbón 22) y de un ambiente hostil que desconfiaba de la no grata presencia de la hija de Fernando VII. “Un tren de gala-locomotora embanderada, soldados de escolta, funcionarios de etiqueta y música y flores nos condujo al monasterio El Escorial, pues era recomendación expresa del Consejo de Ministros que la reina Isabel no entrara en Madrid. Y también nos describe el monasterio “edificio sombrío y lleno de rincones lúgubres, con anchos y largos pasadizos en que se cree ver sombras misteriosas deslizándose entre la humedad (23). Esto determina que nunca pueda pertenecer totalmente a la vida de la corte ni al protocolo; ella y sus hermanas por haber crecido en el exilio no hablaban el español con soltura y esto era un motivo de vergüenza. Describe la tensa relación política entre su madre, que se opone al matrimonio de su hijo el rey Alfonso II con la hija de su conspiradora hermana y traidor cuñado. Recuerda su primer baile en palacio sin poder bailar con jóvenes ni tomar parte

de las diversiones de la juventud. Es testigo del doble estándar en el segundo matrimonio de su hermano, ante la viudez de un rey que se casa por obligación para traer herederos.

En sus memorias la infanta Eulalia comparte que no había alternativas para ella, por ser heredera en línea directa tenía que permanecer en la corte española y contraer matrimonio para fortalecer alianzas políticas, pero no tenía una dote suficiente como para garantizar una alianza poderosa (33-38). Tras la gravedad del rey, la ausencia de herederos varones, tiene que contraer un matrimonio de estado con su primo Antonio de Orleans, nieto del rey Luis Felipe de Francia, para evitar otra revolución; porque su tío, el duque de Montpensier (cuñado incómodo de Isabel II), siempre tuvo aspiraciones a la corona española y era una amenaza permanente a la estabilidad del país (Gil 410-12). Durante el reinado de Alfonso XII y el de su cuñada la reina María Cristina hubo algunas ocasiones en que tuvo que representar a la corona, aunque el mayor peso lo tuvo siempre su hermana mayor, la infanta Isabel Francisca de Borbón y Borbón, nombrada cariñosamente por el pueblo 'La Chata' (Rubio Argones 289-365). La infanta Isabel por haber crecido en los años estables del reinado isabelino y haber sido educada en el protocolo español siempre se adaptó a esta forma de vida, e incluso disfrutó desempeñar las funciones de Princesa de Asturias en representación de su hermano el rey Alfonso XII y de su sobrino Alfonso XIII. Pero durante la regencia de la reina María Cristina disminuye su protagonismo.

Es entonces la regencia de la reina María Cristina encomienda a la infanta Eulalia representar a la corona española durante el viaje a la Exposición de Chicago, haciendo escala en Cuba y Puerto Rico para observar los brotes independentistas. En sus memorias, la infanta nos revela deseos genuinos por documentarse sobre las raíces del

problema de Cuba, incluso sobrepasando la versión oficial que se manejaba en palacio. “Yo conocía solo por referencias superficiales el problema cubano y no podía formarme un juicio personal oyendo sólo la opinión de la Corte. Se lo explique así a Cánovas [Presidente del consejo de ministros] cuando este me confió sus propósitos de que yo calmara los ánimos cubanos y llevase la promesa de la reina regente de atender las demandas de la isla” (87).

Pero los ministros de gobierno anulan sus iniciativas durante el viaje asignándole un rol meramente decorativo. Es decir, su presencia en las Américas obedece a un acto protocolario con valor institucional, y como símbolo de la monarquía sus opiniones personales no deben trascender al público. Sin embargo, ella tiene gran necesidad de demostrar que puede ser algo más. En las cartas personales que escribe durante este viaje a su madre (la ex-reina Isabel II), enfatiza en sus acciones una imagen de mujer moderna, acorde a los tiempos que se viven en el contexto cortesano de Fin de Siglo. Sus respuestas poco ortodoxas a las situaciones que se presentan en el viaje le permiten salir airoso. Por ejemplo, en su primer contacto con la isla usa un traje con los colores republicanos para dar un mensaje a los independentistas cubanos, pero es obligada a sustituirlo para la cena de gala con los simpatizantes españoles (89-90).

Desde la perspectiva personal, el viaje a la Exposición de Chicago se puede interpretar como un punto de iluminación que la ayudaría a absorber un rol feminista cuando conoce de primera mano el radio de acción de la mujer norteamericana (90-95). Desde la perspectiva histórica, el viaje tiene una repercusión política por el delicado momento que antecede a la guerra de España con los Estados Unidos. Sobre su viaje a las Américas podemos decir que la infanta desarrolla una misión especial en Cuba que va

más allá de función protocolaria, y que consiste en enterarse de la verdadera situación del movimiento independentista. Para una persona común, tal vez sea un asunto sencillo conocer de primera mano la desigualdad social y el grado de descontento ciudadano. Pero al ser representante de una de las casas reales más conservadoras de Europa, salirse de su función ornamental era sumamente difícil para la infanta. Es por eso que sus memorias nos dan una idea del peso que tiene la tradición en la vida de una mujer. *Memorias de doña Eulalia de Borbón* (1935) no solamente revela su autobiografía, sino que también da una justificación sobre el giro de algunos eventos históricos, reivindicando a los miembros de la casa real. Su deseo de empatizar al lector con su sentimiento de abandono en la corte española y su deseo de ser útil representa una aspiración genuina que comparte con las mujeres comunes, e incluso sensibiliza a la audiencia sobre el destino de mujeres atrapadas en el protocolo y la política.

Esta necesidad de autoconstrucción también es representada en literatura, En 1911 Emilia Pardo Bazán nos regala el personaje de Lina Mascareñas en *Dulce Dueño*, aunque el personaje no tiene ninguna conexión con la vida de la infanta Eulalia, nos lleva a pensar en el imaginario de la mujer esteta que se construye a sí misma como un objeto de arte. Yo interpreto la construcción de la infanta Eulalia en sus autobiografías como una crítica social, sobre el protocolo de la corte por su negación a la modernidad, y sobre el patriarcado por obligarla a casarse para dar un heredero varón, y a la falta de solidaridad de los ambientes locales hacia la mujer innovadora. Hemos visto como el discurso sobre educación de la mujer va cambiando con el tiempo.

Hemos visto que el proyecto de domesticidad se sale del entorno privado y se adapta a las funciones sociales. En España vimos a las ilustradas crear un discurso

político pidiendo más espacios de participación. Desgraciadamente el discurso ilustrado se interrumpe con la invasión napoleónica, imponiendo un ambiente de censura desatado la lucha liberal-conservadora que se vive durante la primera mitad del siglo XIX.

En las Américas ocurre algo similar después de las luchas por la independencia, se pretende paralizar la escritura de mujeres evitando que escriban crítica política al final del siglo. Los casos de censura a las escritoras latinoamericanas más extremos son el de Clorinda Matto de Turner y el de Mercedes Cabello de Carbonera. Sin embargo, la difusión que tiene los logros intelectuales, artísticos y comerciales de la mujer durante la última década del siglo XIX hace revalorar la posición de la mujer en la sociedad. Por el objetivo propagandístico que tienen las relaciones forjadas durante los festejos del centenario y el protagonismo social de muchas mujeres durante las exhibiciones del centenario se abre un nuevo discurso que ayudara a la mujer a fortalecer sus demandas feministas.

Por otra parte, la generación de Fin de Siglo experimenta el auge de los movimientos sociales, y aunque las damas que escriben en la prensa no entran muy bien en la categoría de masas, si las vemos formando comunidades letradas que escriben para ganar dinero y para influir en los demás. En este caso entra Eulalia de Borbón, Infanta de España.

CAPÍTULO 3

NUEVOS VALORES UNIVERSALES: LA VISIÓN DEL MUNDO HISPANO Y LOS IMAGINARIOS SOBRE LA MUJER

Mientras más compleja es una sociedad, mayores mecanismos de comunicación se involucran para hacer circular las ideas. En el periodismo, por ejemplo, se unen el texto, los lenguajes visuales, y la oralidad de la cultura popular. Esta integración permite reforzar mensajes colectivos. Por otra parte, los códigos de vestir han formado parte del sistema de comunicación desde que el ser humano vive en sociedad. Las vestimentas transmiten un mensaje que conjuga aspectos artísticos y sociales con las necesidades vitales de la población. Desde las vestimentas de los reyes hasta los trajes regionales, todos tienen la intención de comunicar jerarquía y pertenencia a la comunidad. Pero no solamente el vestuario, también los nuevos espacios de socialización se convierten en artefactos culturales⁷¹ que transmiten la nueva visión de la vida, ya que todas aquellas manifestaciones artísticas conectadas con la vida se revelan prácticas culturales que van registrando la evolución de la sociedad. En la transición hacia el siglo XX, las prácticas sociales contrastan considerablemente con la modernidad ilustrada porque han cambiado los códigos culturales.

⁷¹ Artefactos culturales son “herramientas, utensilios, formas del vestido, formas del habitar, pero también mitos, modas, refranes e incluso el diseño y las diversas manifestaciones de lo que tradicionalmente se ha llamado arte” (Isava 439-452).

En parte, el imaginario de frivolidad y consumo de esta época se impone por la tecnología que abarata costos de fabricación y distribución, haciendo que el consumo de arte sea más accesible al público. Pero principalmente se debe al desarrollo de una cultura de consumo que pide innovación constante.

En este capítulo continúo con la revisión a los códigos culturales que insertan cambio en los valores universales de la cultura finisecular, ya que durante la transición al nuevo siglo se impone el capitalismo como un elemento civilizador, permitiendo la integración del mundo hispano a la cultura occidental. Este cambio es resultado de una cultura de consumo que va absorbiendo nuevas apreciaciones estéticas que con ayuda de la prensa ponen el arte y cultura al alcance de todos. Este consumo va formando una ideología secularizada y cosmopolita que permite la expansión de categorías de género, clase, y raza. En esta disertación utilizo el concepto Fin de Siglo para referirme al periodo cultural que tiene como centro de referencia la sofisticación y modernidad proyectadas por el imaginario parisino de finales del siglo XIX y principios del XX.

Este concepto se construye por el ideario cosmopolita y refinado que comúnmente lo transmiten los personajes decadentes. No utilizo *Modernismo* porque este otro concepto, aunque inicia con el movimiento americanista del último cuarto del siglo XIX, se extiende durante varias décadas del siglo XX y abarca representaciones culturales más extensas; por ejemplo, la queja de los regeneracionistas (Generación 98 para algunos), la intelectualidad de la Generación del 27; o la crítica social formulada por la novela de la tierra en Hispanoamérica.

El consumismo de Fin de Siglo se refleja principalmente en el imaginario de la mujer moderna porque adquiere un protagonismo social sin precedentes. Esto no puede

sonar muy feminista porque los roles patriarcales asignan cualidades estéticas al género femenino, imposibilitándole las tareas utilitarias. Sin embargo, el protagonismo lo adquiere a través de un rol cultural popularizado por la prensa. La atención central que recibe la mujer se convierte en algo positivo porque convierte a la mujer en sujeto autónomo y la separa de los roles de tradicionales dentro de la domesticidad.

Encontramos en la literatura hispanoamericana claras referencias al estilo parisense de Fin de Siglo. En la novela, una de las muestras más claras la tenemos en *De sobremesa* de José de Asunción Silva. Escrita en 1886, pero publicada póstumamente en 1925⁷². En poesía voy a tomar como referencia el poema de Manuel Gutiérrez Nájera, “La duquesa Job” porque las escenas reproducen al México del porfiriato⁷³ transmitiendo la atmosfera parisina de la alta cultura. El Fin de Siglo mexicano comparte el imaginario elitista y refinado con otras sociedades Hispanoamericanas, que identifican el sueño de progreso económico con el cosmopolitismo (Shaw 507-513). El elitismo de Fin de Siglo, ya que sea como una idealización del progreso o como una reacción en contra del mundo industrializado (Meyer-Minnemann, “La novela modernista” 431-45); lo cierto es que imprime en la sociedad el afán por auto-constituirse en un objeto de arte. Esto es usado como estrategia discursiva que asigna representación a la nueva mujer ante las masas.

Otra motivación para elegir Fin de Siglo como el concepto que describe a una sociedad en transición recae en el texto que uso como fuente principal de referencias en

⁷² Véase Meyer-Minnemann, Klaus “*De sobremesa* de José Asunción Silva”.

⁷³ Véase “Hermenéutica de La Duquesa Job” en el blog *México de mis recuerdos*, creado por Francisco Báez, Rodríguez [FBR]. Aquí se presenta un análisis metódico al imaginario de Fin de Siglo que se vivía en México durante el régimen de Porfirio Díaz.

esta sección, *Fin del siglo: Retrato de Hispanoamérica en la época modernista*. El material recopilado por Robert J Glickman me permitió revisar “piezas representativas de la época” (Glickman 1), provenientes casi todas de prensa periódica hispanoamericana entre 1890 y 1910. Aunque algunas veces el editor utiliza libros y folletos para completar los huecos que le dejan sus fuentes de consultas.

Para continuar con el enfoque transatlántico de mi disertación; en este capítulo incluyo prensa española y americana que comparten una misma problemática. La prensa española es consultada a través de la *Hemeroteca Digital* de la Biblioteca Nacional de España y en algunos textos que se originaron en la prensa periódica pero que han sido editados en forma de libros. Por ejemplo, *Cuarenta días de la Exposición* de Emilia Pardo Bazán, las reseñas publicadas en prensa periódica por Concepción Gimeno de Flaquer y de Carmen de Burgos acerca de las conferencias impartidas por Clorinda Mato de Turner en el Ateneo de Madrid y en la Unión Ibero-Americana. Precisamente estas reseñas se incluyen en el texto de Clorinda Matto de Turner titulado, *Cuatro conferencias sobre América del Sur*, que no puede faltar porque integra el pensamiento latinoamericano en la visión europea a través del análisis socio-histórico de Matto de Turner.

Aunque estas conferencias se publican respondiendo a intereses intelectuales de la Unión-Iberoamericana para fomentar la cultura y el comercio, son un testimonio de la evolución social que valora de diferente manera la intelectualidad femenina. Y para complementar el análisis al pensamiento crítico que inserta Matto de Turner en los círculos intelectuales europeos es necesario incluir *Viaje de recreo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza y Alemania*. Aquí se reseña el viaje de investigación que le encargó el gobierno argentino en el año de 1808 y que le obliga a visitar Europa. Este

libro se publica póstumamente porque Matto de Turner muere de una infección de pulmonía a su regreso del viaje (Berg vii-xx). Misión irónica y marcada por la fatalidad porque Matto de Turner sustituía en esta misión a Mercedes Cabello de Carbonera tras su enfermedad y reciente fallecimiento.

Las crónicas periodísticas son importantes porque reflejan de forma tangible la conexión de la mujer hacia la cultura material, el texto nos presenta todos esos artefactos culturales manejados por una generación en transición, tal como las noticias, anuncios, y grabados artísticos; también en las notas científicas, debates teóricos y en las demandas sociales más relevantes de la época. Entre los debates de temas feministas encontramos las demandas por una mejor educación para la mujer. Vemos que la prensa de Fin de Siglo utiliza con más fuerza el texto gráfico que en épocas anteriores, esto incluye en el debate a un lector común porque fácilmente puede identificar con el mensaje.

Hemos reflexionado ya sobre la rigidez del estado moderno al inicio del siglo XIX, ante el peligro de fragmentación por las ideas revolucionarias limitando la libertad de prensa y expresión. En España por ejemplo, el sentimiento patriótico intentaba frenar la asimilación de la cultura francesa y en la literatura española se popularizó el mote de *los afrancesados*⁷⁴ con un sentido despectivo. También la tradición dieciochesca nos muestra la reprobación social hacia quienes tenían el capricho de cambiar sus tradiciones.

⁷⁴ Ramón de la Cruz inicia esta crítica con el simpático sainete *El hospital de la moda* (1761). De la misma época son *El tribunal de la moda* y *La moda marcial* de Antonio Furmento Bazo. Antonio de Valladares y Sotomayor contribuye a esta crítica con *Boda a la moda* y Luciano Francisco Comella con *La burla de las modas*, *La locura de las modas*, y *Las pelucas de las damas*. Para explorar más este tema véase “El sainete desde Ramón de la Cruz” y *El teatro en la España del siglo XVIII*.

En la literatura decimonónica vemos la declaración de los sentimientos y expresiones de libertad e individualidad artística asociados con las ideas de la Francia revolucionaria. En las letras de Fin de Siglo domina la aspiración a trascender a través de una experiencia artística y cosmopolita⁷⁵, surgiendo como reacción reformadora. Provocando una desconexión entre el ser humano con su ambiente cotidiano; incluso, el arte invade los sistemas de producción. Como muestra analicemos el impacto que produce la electricidad en Emilia Pardo Bazán, viajera cosmopolita, familiar a la innovación y cambio, durante la Exposición Universal de Paris de 1889.

La novedad científica que más llama la atención es el puente giratorio eléctrico. Sobre postes de hierro circulan dos clases de vehículos con ruedas, movidos por la electricidad que les transmiten máquinas eléctricas subterráneas... Más para los ignorantes como yo, lo bonito de la Galería consiste en las luces eléctricas. Y abundan, y son variadas y preciosas. Así que anochece, se enciende en el centro del Palacio un magnífico faro eléctrico, y á dos pasos, Edison luce sus maravillosas incandescencias, veinte mil lámparas que arden á la vez, escribiendo en letras verdes y rojas el nombre del inventor (Al pie de la torre Eiffel 192).

En la narrativa de Pardo Bazán lo que se queda en los lectores es el efecto que produjo esta experiencia artística. El nombre del inventor trasciende por su capacidad de evocar cualidades estéticas hacia su producto, y así el consumidor queda seducido por las formas del objeto y no porque cubre necesidades prácticas. Sin embargo, no solo la

⁷⁵ Para conocer la descentralización cultural europea a través del cosmopolitismo véase “Nietzsche’s anti-Wagnerism in the light of his increasing cosmopolitanism” en *Nietzsche, Wagner, Europe* de Martine Prange (pp 168-198).

aspiración estética es lo que desarrolla los valores consumistas, también el ser humano tiene una necesidad de igualar o superar la capacidad adquisitiva del otro. La teoría sobre la jerarquía de las necesidades humanas de Abraham H. Maslow puede darnos una idea de las motivaciones del ser humano para trascender (Maslow 3-20).

Algunas de estas categorías se reflejan en el concepto que desarrolla la filosofía de Nietzsche y que está representado en el deseo de poder e individualidad. Cuando Zaratustra, el nuevo profeta propuesto por Nietzsche declara su máxima, “I beseech you, my brothers, *remain faithful to the earth* and do not believe those who speak to you of extraterrestrial hopes! They are mixers of poison whether they know it or not” (Nietzsche 6), vemos la ruptura con el mito religioso porque los bienes ideales y eternos ya no resuelven las cuestiones prácticas del hombre finisecular. Además de autonomía, esta declaración expresa también una desconexión hacia la comunidad. El Decálogo y los Evangelios incorporados a la moral racionalista a través de la religión cristiana dejan de ser pautas de conducta para vivir en comunidad. Sin embargo, aun en lo trágico de la muerte de Dios, existe otro génesis o el *Re-birth* de la tragedia griega. El renacer que nos deja la cultura secular es una nueva actitud que lo cuestiona todo, y esto tarde o temprano nos lleva la reflexión.

Diez años después de inaugurarse la torre Eiffel vuelve a celebrarse otra Exposición Universal en París y Pardo Bazán recorre el mismo camino para reseñar la Exposición de 1900. Más madura en algunos aspectos, desencantada en otros, y conciliadora con la identidad cultural de su nación en otros, Pardo Bazán refleja la asimilación de posturas estéticas que dan trascendencia al ser humano a través del arte

exclusivo, en sus nuevas crónicas, *Cuarenta días en la exposición*, se enfrenta el arte místico con la cultura secular y pragmática.

Estas crónicas inician con la descripción de la restauración de los vitrales de la catedral de León, recordemos que las catedrales medievales son un símbolo importante para la religiosidad española, y por lo tanto para la identidad nacional. La autora comparte con el lector la sensación mística que le produce ver el efecto de luz en los vitrales recién restaurados, al mismo tiempo que refleja una nota de orgullo por la industria artesanal que sobrepasa la técnica industrializada (Pardo Bazán, *Cuarenta días* 6-9). La elaboración artesanal dentro de una atmosfera medieval logra producir un arte exclusivo y lejano para las masas; un arte puro y libre de didactismo o de la crítica realista. Sin embargo, el lector y la autora son conscientes de que en Paris van a descubrir maravillas creadas por la innovación tecnológica que responden a necesidades cotidianas.

Al final de los años 30's del siglo XX, antes del colapso europeo provocado por la segunda guerra mundial, Walter Benjamin expresó estos principios teóricos que rechazan la producción masiva del arte porque la tecnología elimina el aura del objeto. El autor nos dice que el valor de la tradición es lo hace al arte personal y único (Benjamin 254). Antes de que este pensamiento teórico de Benjamin fuera formulado, Pardo Bazán lo observa y lo vive; solo que en *Cuarenta días en la exposición* se impone el deseo de progreso técnico y de mejoras sociales, dejando de lado el pasado histórico que representa la herencia cultural hispana ⁷⁶. “Voy hacia la vida moderna, hacia las últimas revelaciones de la industria, de la ciencia, de la realidad” (*Cuarenta días* 10).

⁷⁶ Jorge Manrique logra expresar esta veneración por los valores eternos y el pasado en *Coplas a la muerte de su padre* cuando expresa, “cualquiera tiempo pasado, fue mejor”.

3.1 Panorama general del protagonismo femenino

Los cambios más visibles en las sociedades finiseculares recaen en el protagonismo que la mujer adquiere como creadora de arte. Susan Kirkpatrick nos habla de una estrategia discursiva usada por las mujeres para ganar representación social, durante las primeras décadas del siglo XX. “El modo en que las mujeres españolas descubrieron en la producción estética un instrumento significativo para definirse a sí mismas como participantes en la modernización de su país” (Kirkpatrick 8-9), el esteticismo es una manera de comunicar su capacidad intelectual. La apariencia estética es un mensaje no verbal que gana notoriedad ante una sociedad en busca de iconos del progreso. Y aunque la exhibición de la belleza es una cualidad que tradicionalmente se asignada a la mujer en la cultura patriarcal porque representa conceptos como patria, familia, caridad; la mujer de Fin de Siglo se desasocia totalmente de los valores tomistas que definen la belleza como sinónimo de moral y trascendencia espiritual (Jaroszyński 104).

Por ejemplo, Pardo Bazán lleva a la ficción esta tensión en *La Quimera* (1905). Esta novela reproduce aspiraciones del esteticismo decadente en varios de sus personajes. Espina Porcel busca la belleza y placer extremos por métodos artificiales. “Lo hermoso no está en lo real; si estuviese, viviríamos rodeados naturalmente de hermosura, ¡y sucede lo contrario! Lo más hermoso, lo artístico, es lo que se diferencia de eso que anda por ahí. ¡Vaya con lo real! Si las mujeres nos dejásemos como la Naturaleza nos ha hecho, seríamos hembras de monos”. (*La Quimera* 341). La mujer esteta se apoya en el trabajo de peinadoras, modistos, decoradores, y artistas para crear un efecto único; rompe con lo natural porque esto es accesible a todo el mundo. Tenemos también a Silvio Lago, el

pintor novato para quien el arte es un valor supremo, incluso su necesidad de pintar pasa por encima del amor.

En otra muestra de la literatura; pero esta vez hispanoamericana, el personaje femenino también se apoya en el artificio para reafirmar su belleza, ella es Blanca Sol, y aparece en la novela homónima de Mercedes Cabello de Carbonera. La filosofía de vida del personaje reside en la adquisición del poder económico. Para ella su belleza es un bien de compra-venta en el cual reside el arte de la manipulación. Blanca Sol difunde su filosofía de vida ante la sociedad a por medio de esa imagen de lujo. Aunque la comunidad que le rodea sabe que está ante una mujer artificial, todos utilizan su celebridad para lograr trascendencia social. En estos personajes es reconocible la transgresión a los roles de género y a los valores religiosos que han sentado la norma para el desarrollo de las sociedades occidentales. Incluso la moral ilustrada que intentaba secularizar los principios éticos se apoyaba en los principios cristianos, representándolos por medio de un concepto nuevo llamado virtud. Podemos ver como la religión todavía formaba parte integral de los valores eternos en las constituciones liberales de la era ilustrada, el poder divino era el fundamento de la ley.

Por otro lado, la asimilación del imaginario de la nueva mujer en la cultura finisecular demuestra que la proyección social es un componente esencial de la vida moderna. Por ejemplo, en 1908 Clorinda Matto de Turner viaja por Europa comisionada por la Republica de Argentina para estudiar modelos educativos viables para Las Américas. En ese entonces, Matto de Turner ya tenía consolidada una autoridad intelectual bastante fuerte, y su protagonismo ayudaba a fortalecer las comunidades transatlánticas. El público confiaba en que podía ser portadora de una base

de conocimientos importantes para la sociedad. A su paso por España fue invitada por instituciones culturales para dar conferencias sobre América del sur, pero ella no desaprovechó la oportunidad para fortalecer las comunidades transatlánticas de mujeres, es por eso que en el manuscrito del libro de viaje incluye crónicas de conocidas autoras reseñando sus ponencias.

En sus charlas se revela como autoridad intelectual manejando temas económicos, culturales y sociales; se muestra hábil como política y fortalece vínculos diplomáticos entre España y Argentina. En sus crónicas de viaje se describe a sí misma como una mujer que sabe manejar dinero y tomar decisiones porque tiene conocimientos prácticos, esto le ayuda a integrarse a cada lugar que visita. A pesar de su imagen de mujer de mundo, el interés que despierta Matto de Turner entre la audiencia española no es algo frívolo; por el contrario, diarios de la época describen a un público interesado en la cultura. Habitado a los temas culturales tal vez durante las Exposiciones Histórico-Etnográficas del centenario. En un capítulo anterior se ha estudiado que estas exposiciones fueron organizadas para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América, y aunque los preparativos empezaron desde 1888⁷⁷ durante la Exhibición Universal de Barcelona, fue entre 1892 y 1893 cuando Madrid concentra las exhibiciones arqueológicas y etnográficas del continente americano y del mundo. En estos eventos no solo rescatan el pasado histórico, sino que la cultura se convierte en un patrimonio comercial que puede ser explotado. La temática histórica y geográfica contrasta enormemente con la habitual producción industrial que se desplegaba en otras exhibiciones, como las de París 1889 y

⁷⁷ Veáse "Estereotipos nacionales e imágenes de poder en la Exposición Universal de Barcelona de 1888: "honra y orgullo de la patria española" de Manuel de Miguel Viera en la revista *Anales de historia del arte*. 23. 1 (2013):19-35. Dialne.

1890; y la posterior exhibición de Chicago en 1893. No obstante, y la ausencia de novedades técnicas, la antropología, geografía e historia despertaron muchísimo interés entre una audiencia nacional y extranjera. El éxito de la exhibición obligó a extenderla un año más (originalmente se planeó dedicar solo el año 92 para conmemorar el descubrimiento de las Américas). Al ampliarse el plazo también se incluyeron etnias de todo el mundo para satisfacer la demanda de un público consumidor de cultura. Una anécdota curiosa que la prensa de aquella época nos regala es sobre el interés por la cultura que se despierta en la hija primogénita de la reina Isabel II:

la Infanta Isabel, conocida popularmente como La Chata, fue una asidua de esta exposición, hasta el punto de que la prensa comenta sus continuas visitas con un punto de ironía... “La Infanta doña Isabel ha hecho esta tarde su sexta o séptima visita...”, decía *El Día* el 3 de diciembre. Era tan omnipresente que los expositores americanos terminaron por regalarle toda clase de folletos, catálogos y muestras. (Pavia, *El blog de la BNE*).

El protagonismo social de esta dama de la familia real en eventos culturales ayuda a normalizar la imagen de la mujer productora de arte y cultura. Pero la prensa es definitivamente quien difunde este imaginario en la conciencia popular. Por eso, las crónicas de viaje de Clorinda Matto de Turner por Europa nos hablan de este proceso de cambio. Aunque el motivo del viaje se describe como la observación a los sistemas educativos y modelos sociales, la mujer es el centro de esta narrativa.

Para un público consumidor de cultura lo importante era la descripción de los artefactos culturales de las exhibiciones industriales, museos, casas de moda que visitó Mato de Turner durante su viaje. El costumbrismo hacia las comunidades extranjeras

evoluciona hacia el interés por artículos de consumo. Tomemos en cuenta el carácter transatlántico de la audiencia para quien fueron escritas estas crónicas, principalmente las mujeres se apoyaban en lo que pasaba fuera, y buscaban modelos para lograr reconocimiento de sus necesidades

Por ejemplo, Matto de Turner reflexiona sobre dos limitantes que han acompañado a las mujeres desde siempre y expresa su preocupación por la imagen que debe proyectarse en sociedad y por la edad. “Esta jira europea misma que estoy realizando, sola, cumplidos ya los cincuenta años de existencia... (Matto 103). Podemos pensar que en 1908 la salida de una mujer sola a la calle había dejado de ser malo (el fin pragmático modifica las prácticas sociales). La sociedad de Fin de Siglo observa ventajas en el aumento de libertad de las mujeres, por ejemplo, hay menos dependencia hacia el varón, y participa más activamente para la resolución de problemas cotidianos.

Pensemos en la influencia exterior como un factor que genera el cambio en sociedades hispanoamericanas que se definen por la identidad nacional y por sus tradiciones culturales. Las tradiciones tienen que ser modificadas para adaptarse a ritmo de vida, Erick Hobsbawm puntualiza que algunas prácticas culturales son adaptaciones de la tradición anterior (Hobsbawm 7-21). En el mundo hispano, los carnavales, procesiones, y otras festividades religiosas usan símbolos del pasado, pero con un sentido diferente al original. Al final del siglo XIX, la percepción social se ha modificado y tolera cosas que eran inadmisibles en siglos pasados. Por ejemplo, los códigos de honor, nobleza de sangre, o la hidalguía de los oficios dejan de tener sentido. Entre los efectos positivos de estos cambios podríamos pensar en el reconocimiento legal a un hijo nacido fuera de

matrimonio porque recibirá los mismos derechos y el mismo trato que los hijos dentro de uniones legitimadas.

Wayne E. Baker, quien estudia la percepción social en el cambio de valores de la sociedad norteamericana contemporánea, nos dice que las transgresiones tienen un impacto interno y son condicionadas por el grado de presión social. "Moral values form "the core of the individual's internalized conscience." Violations of moral values evoke shame, remorse, and guilt in the offender who holds them. And because they represent central values of society, violations of moral values invoke strong sanctions from the community" (Baker 4).

En sociedades hispánicas, la percepción de lo social es determinante para cambiar leyes y costumbres. Para esta investigación es imprescindible ubicar los eventos de Fin de Siglo que crean aceptación hacia la participación de la mujer en la esfera pública. En capítulos anteriores hemos visto las estrategias discursivas usadas por las escritoras de siglos anteriores, para insertar sus ideas dentro de un aparato crítico que pueda establecer nuevos parámetros de lo que es aceptado y lo que es malo dentro de la sociedad.

Recordemos muy brevemente la trayectoria discursiva de la mujer durante los siglos XVIII y XIX. Primero vimos el activismo social de la mujer dieciochesca usado como estrategia discursiva para entrar a la esfera pública. Después vino la escritora de la primera mitad del siglo XIX con su discurso moralizante para construir a la nación; y en la segunda mitad el cambio de discurso hacia corrientes más liberales; y apoyándose en una perspectiva más secular la escritora forja una autoridad intelectual que le permite expresar crítica social (Sánchez Llama 144-166). En esta transición al siglo XX, el arte mismo justifica la presencia de la mujer en las letras sin necesidad de asignarle una función

moralizante. Hay un espacio virtual que familiariza a la sociedad con la prensa femenina. La narración de Clorinda Matto de Turner sobre las eventualidades del viaje y sus tácticas para sobrevivir en el extranjero reflejan ese anhelo de independencia entre la sociedad moderna. Precisamente, los medios modernos de comunicación, como el barco de vapor, el ferrocarril eléctrico, el automóvil, las bicicletas, y el sueño de las máquinas de volar promueven los desplazamientos entre la población. También la rápida difusión de las noticias cambia el sentido de las comunidades pequeñas y abre un camino hacia la cultura de las masas. El aspecto masivo tiene un sentido positivo en cuanto permite a la sociedad alcanzar aspiraciones democráticas. Pero también puede significar la despersonalización del individuo y la desintegración comunitaria, tal como planteaba José Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas*. En este capítulo no voy profundizar sobre las causas que generan tal deshumanización porque se aleja del objetivo de esta investigación, pero si analizaré los efectos de la cultura masiva en la actitud de la mujer de Fin de Siglo.

El efecto más discutido de la masificación de la cultura es tal vez la pérdida de identidad nacional. En las sociedades hispanas la asimilación de modas extranjeras no implica una separación del aparato ideológico que construye a la nación. Principalmente porque los valores culturales como territorio, religión, pasado histórico, lenguaje, y literatura continúan siendo el centro unificador de la sociedad. Esto contrasta con la sociedad norteamericana que no tiene su centro unificador en estas raíces culturales (Baker 1-16). Por lo tanto, yo identifico un estado de dualidad en la masificación de la sociedad. Baker nos habla de tres maneras en que la sociedad norteamericana contemporánea percibe su actual crisis de valores. Me apoyo en este modelo porque comparte características con las sociedades hispanas de Fin de Siglo. Por ejemplo, hay

una recepción de inmigrantes en busca de prosperidad económica, surge la inestabilidad económica producida por la competencia comercial, y también en que el comercio internacional impone una negociación cultural constante.

La primera forma perceptible en que se produce la pérdida de los valores tradicionales es en la secularización de la cultural. Haciendo un resumen de este punto, es justo mencionar la actitud crítica que se desarrolla en base a los valores racionalistas descrita por Baker y que coincide con el modelo Habermasiano de la modernidad racionalista (Habermas 102-07), pero esa racionalización implica la pérdida de absolutos. En un aspecto negativo del racionalismo, la pérdida de absolutos puede originar la carencia del sentido referencial que indica lo que está bien y lo que está mal (Baker 7); ya que el ser humano tiende a falsear la perspectiva colectiva y caer en la teorización radical o abstracciones. Por ejemplo, se puede pensar en los nacionalismos que se desatan durante la guerra civil española y durante las dictaduras en Latinoamérica. En el aspecto más positivo podemos pensar en la desvinculación hacia los niveles jerárquicos que impone la autoridad patriarcal. La segunda manera en que se observa esa pérdida de valores es cuando surge una desfavorable comparación del sistema propio con el de otras sociedades. Es decir, la mirada al exterior es el parámetro para comparar factores de progreso, tales como el desarrollo económico, el bienestar social, y la aplicación de principios éticos o morales (7-9). La tercera y última manifestación de la crisis de valores se percibe en la división ideológica (Católicos vs. Liberales, vs. Monárquicos vs Republicanos, etc.). Ya que grupos opuestos rivalizan en cuanto a la posesión de principios éticos y morales (9).

Es oportuno comentar que los sectores de la sociedad que tienen sus necesidades primarias cubiertas están más interesados en proteger la decencia o moral; y usualmente se refugian en valores inamovibles como la religión o la costumbre para preservar las tradiciones. Consecuencias de esta actitud son las reacciones radicales de grupos disidentes que buscan la ruptura. En las sociedades del siglo XVIII y XIX la moralidad y la sana estructura del hogar se usan como argumento para limitar roles protagónicos de la mujer en la esfera pública. Se defiende la estructura patriarcal evitando que las obreras ganen un salario igual al del varón, se excluye a la población femenina de educación verdadera, y se promueve un sistema en el cual la esposa debe ceder los derechos de propiedad al marido, solo por citar algunos ejemplos. Pero a finales del siglo XIX los grupos feministas cambian el discurso de domesticidad por el de bienestar de la familia y lo usan como argumento para conseguir sus derechos⁷⁸.

En *Cuarenta días en la exposición*, crónica XXII “Mujeres”, Emilia Pardo Bazán nos revela su aprendizaje durante el congreso feminista oficialmente aceptado por el consejo municipal de París que se celebró durante la Exposición Universal de 1900 (*Cuarenta días* 149-55). Nos revela que este congreso no era un movimiento aislado, ya que contaba con una representación internacional que se salía de los ambientes de la alta cultura. Pardo Bazán identifica a seis delegaciones oficiales participando en París, los Estados Unidos, Rusia, Rumania, Bélgica, Ecuador y México. Pardo Bazán expresa gran inconformidad porque España no cuenta con representación oficial; ella se identifica ante

⁷⁸ Sobre el aspecto jurídico se pueden consultar textos de Concepción Arenal, en la prensa se puede seguir el divorcio de la infanta Eulalia de Borbón y Borbón, altamente mediatizado, pero sienta precedentes para la devolución de bienes y derecho a administrarlos. Véase *Memorias de doña Eulalia de Borbón, Infanta de España*.

sus lectores como una mera cronista de prensa. Por lo tanto, su presencia no cuenta como parte de la representación española.

Desde su posición a favor de los derechos de la mujer, Pardo Bazán se propone enseñar al público como funciona el movimiento feminista desde dentro de la organización. Nos define el aspecto, del congreso como un movimiento de clase media, “mesocracia modesta” (152), y lo compara con el feminismo de su país representado por la alta cultura (escritoras principalmente). “Aquí el feminismo lo impulsan mujeres capaces de escribir y de hablar en público, más bien que escritoras” (152). Se sorprende del nivel cultural de las mujeres del pueblo porque exhiben “un nivel medio de cultura, conocimiento del asunto, perseverancia, unión” (152). Esta información nos concientiza sobre el valor de la educación porque permite al individuo reconocer sus necesidades y formular sus derechos.

En general, le gusta la organización de las mujeres francesas porque es genuina en sus peticiones y porque la fuerza vital de la clase media porque inserta la reflexión en la asamblea. Sin embargo, Pardo Bazán es conciente de su distanciamiento de clase y deja ver su desconfianza hacia las posturas socialistas, por eso que intenta desligar el movimiento feminista de la bandera socialista. Nos dice que estas feministas no pierden el tiempo en teorizaciones, ni en elaboraciones retóricas que no conducen a nada, sino que exponen una agenda bastante enfocada para pedir demandas concretas.

Con esta reflexión intenta promover el reconocimiento de la sociedad hacia la capacidad de la mujer y también intenta involucrar a las españolas hacia el mejoramiento de sus propias condiciones de vida. A continuación, resume las peticiones del congreso. Por ejemplo, el mejoramiento de salarios y de las condiciones de trabajo, el trabajo dentro

de las prisiones y en establecimientos de beneficencia, regulaciones a los servicios domésticos, adaptación del vestuario femenino a las condiciones laborales, entrenamiento técnico, descanso laboral, auxilio a las parturientas, moral única e idéntica para ambos sexos, educación igualitaria para ambos sexos, educación a las jóvenes respecto a las función maternal futura, suspensión de la prostitución reglamentada, reformas a las leyes civiles relativas a la constitución de la familia y manejo de bienes, investigación de la paternidad, reforma a la patria potestad, protección al infante, admisión de la mujer en cargos públicos, igualdad de derechos civiles y políticos. (153-54).

Finalmente elabora perspicaces comentarios sobre la actitud tan progresista del congreso. “Bien podemos decir que nada se han dejado las feministas en el tintero...” (154). Pero es escéptica en cuanto a la respuesta a estas demandas porque reconoce que la mentalidad de la época no está preparada para la acción feminista. “Pidieron mucho, una inmensidad, para conseguir algo, lo que puedan” (154). Sin embargo, es consciente del ritmo en que crecen las sociedades, y ve el futuro con esperanza. “El tiempo y la realidad depuraran la obra del Congreso...No la juzguemos: es una aspiración, mejor dicho, un volcán, un hervidero, un horno eléctrico de aspiraciones” (155).

Pardo Bazán ha reconocido en otros escritos que las jerarquías sociales son un obstáculo para formular las demandas feministas en el mundo hispano. Esta idea la desarrolla con más profundidad en *La mujer española y otros escritos*. Por lo tanto, este texto nos dice que el cambio de valores representa una constante negociación para las generaciones que entran al nuevo siglo en plena madurez porque tiene que asimilar nuevos códigos culturales. Esta crónica involucra valores colectivos y se contrapone a la

experiencia mística que provoca el arte puro, libre de agendas políticas o didácticas narrada al inicio de estas crónicas (5-10).

Una perspectiva distinta que no tiene problemas para asumir nuevos códigos que contradicen razonamientos filosóficos, religiosos y políticos en los cuales se asientan las jerarquías sociales la expresa un diario socialista argentino *La Montaña. Periódico socialista revolucionario*⁷⁹, dirigido por José Ingenieros y Leopoldo Lugones. En la edición del 15 de mayo de 1897, tres años antes del congreso feminista de París, este diario presenta un anuncio sobre otro congreso feminista internacional que se reunirá en Bruselas. El redactor del artículo escribe una nota breve que transmite un mensaje lleno de confianza hacia el cambio de mentalidad de la sociedad a nivel global respecto a la igualdad entre el hombre y la mujer.

El programa encierra cuestiones relacionadas con los derechos civiles, políticos y económicos de la mujer. Entre estos, que son los más importantes, he aquí los que ocuparan con preferencia la atención del Congreso: Libertad de trabajo; acceso a todas las profesiones; Igualdad de salarios para los obreros de ambos sexos, a igualdad de producción. Derecho a la mujer para la libre disposición de su salario. Participación de la mujer a las elecciones de los jurados de *prud'hommes*, así como los Consejos y Tribunales que entienden en los asuntos profesionales. (Glickman 226).

⁷⁹ Para revisar la edición completa véase el texto *La Montaña: periódico socialista revolucionario: 1897*, editado por Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Para conocer una valoración crítica sobre esta publicación véase, *En busca de la ideología argentina* de Oscar Terán.

Este tipo de noticias fueron un factor decisivo para el fortalecimiento de las comunidades transatlánticas porque proyectaban la participación femenina de forma masiva, normalizando la lucha por los derechos entre la población.

Hoy en día, existe una cultura de derechos humanos que contempla las condiciones laborales; y aunque no se simpatice con la ideología socialista, la perspectiva del lector contemporáneo tiende a rechazar la actitud burguesa por su desinterés hacia las condiciones infrahumanas en que condena a las clases obreras. Nuestros códigos morales contemplan de forma aberrante la falta de respeto a los derechos básicos del ser humano porque pertenecemos a una cultura laboral donde el pago de salarios, condiciones de higiene y seguridad laboral son prácticas normalizadas ante la sociedad. Pero esto no se percibía de la misma manera en la cultura de Fin de Siglo, esta nota intenta orientar a su audiencia hacia una forma de pensar distinta de la tradicional. En la narrativa se enfatiza la naturaleza socialista del congreso porque promueve el carácter colectivo para popularizar conceptos que aquejan a los seres humanos de forma universal. “Siguiendo el ejemplo de los congresos de los trabajadores, los hubo primero nacionales y luego internacionales” (226).

En cuanto a la democratización de la sociedad, vemos como el pensamiento secular sacude el confort de las clases burguesas porque desbarata los valores absolutos. Indudablemente, los ejemplos anteriores revelan la tensión que vive una sociedad en transición y que crece entre posturas opuestas. Ahora regresemos a los valores estéticos del arte y a la trascendencia que otorga el consumo de cultura entre la sociedad.

3.2 Modas: hábitos superfluos que transforman los códigos culturales

Al hablar de progreso y modernidad, es inevitable la comparación entre una nación y otra; del mismo modo que se comparan las personas entre sí. Un área en la cual una persona mide su nivel modernidad es la moda. Pensemos en la aspiración a ser modernos como parte de las necesidades de trascendencia. En *El arte contemporáneo* Anne Cauquelin nos habla sobre las aspiraciones a la modernidad a través de prácticas culturales y sociales, entre las que se encuentra el consumo del arte.

Este consumo se desarrolla en sectores de la población que han sido educados desde hace varias décadas en valores culturales específicos. Para aquellos en que el arte es indicador de una posición elevada, y por lo tanto, su consumo es percibido como “una obligación cívica, una regla del decoro, incluso como un principio de desarrollo” (Cauquelin 5). Nos dice también que el impulso a la cultura corre de forma paralela al progreso científico e industrial. La modernidad hispánica de Fin de Siglo también integra prácticas sociales del mundo de la moda en la cultura.

Publicaciones periódicas como *La moda elegante* (1861-1923) en Cádiz, *Correo de la moda*, *Álbum de las señoritas* (1865-1886) o *La última moda* (1890-1921) de Madrid nos hacen ver el interés de la sociedad por la moda. Aún en publicaciones marcadas por el conservadurismo como *La última moda* se imitan las modas que viene de París. A esta revista le dedicaremos un análisis detallado más adelante; por lo pronto concentrémonos en *La moda elegante*. La descripción de esta publicación que nos proporciona la Biblioteca Nacional de España a través de su sección Hemeroteca Digital nos dice lo siguiente:

Es una de las publicaciones “femeninas” más longevas, pues continuó su larga vida hasta finales de 1927, ... Debió ser una revista delicia del componente femenino de la alta y acomodada burguesía, a la que deleitó incluso en tiempos revueltos como los del Sexenio Democrático (1868-1874), que posteriormente llegó a estampar junto a su título la siguiente leyenda: “Periódico de las familias que tienen la alta honra de contar como primera suscriptora a S.M. la Reina (Q.D.G.)”. (Hemeroteca Digital. <BNE.ES>).

El elemento de legitimidad que imprime S.M. la Reina como “primera suscriptora” a esta revista nos permite ver la capacidad alineadora del texto. Ya que modela un comportamiento en la sociedad. La presentación de esta revista también nos indica los orígenes y objetivos que confirman tendencias neo-católicas iniciales. “La aparición de esta publicación se remonta al uno de mayo de 1842, cuando en Cádiz empieza a editarse con el título de *La moda* y subtitulándose “revista semanal de literatura, teatro, costumbres y modas”, fundada por el ingeniero, médico y escritor gaditano Francisco Flores Arenas” (Hemeroteca Digital. < BNE.ES>). Después, el gaditano Abelardo de Carlos y Almansa (1822-1884) la compra y pasa a ser *La moda elegante*, Flores Arenas continua mucho tiempo como director de la publicación.

Entre sus redactores encontramos una mínima participación de la mujer (el despliegue de las escritoras neo-católicas se verá reflejado en *Álbum de señoritas y Correo de la moda*). Se menciona el nombre de Elisa Moreno y Cortés, de quien no me fue posible localizar datos de bibliográficos, e incluso no figura como redactora habitual de *La moda elegante* ya que su nombre solamente aparece en dos ediciones que integran

esta colección. Aparece en la publicación del 10 de junio de 1873, con “Poesía dedicada a Moda Elegante” donde alaba a la redacción de la revista porque “Es mensajera constante/ del saber y la virtud”, y pide perdón a la redacción por su audacia al enviar un poema que transmite su ansiedad por el arte. Su segunda colaboración se refiere a la resolución de un acertijo, su nombre es citado por la revista el 6 de octubre de 1875, cuando la publicación ya había emigrado a Madrid.

La otra colaboradora de este diario es Patrocinio de Biedma y la Moneda (1845-1927), de quien si se han documentado suficientes datos biográficos y su extensa obra literaria. Sobre esta autora se ha estudiado la poesía, novela y la crónica periodística, así como su labor a favor de la educación⁸⁰. Las colaboraciones de estas escritoras en una publicación que en sus orígenes no se enfoca a las crecientes necesidades de la mujer, son un indicio de transferencia cultural que se difunde con la moda. Los “grabados referidos a vestuario, peluquería y mobiliario, que ampliaba con textos explicativos” se enlazan con “artículos sobre ciudades y monumentos, biografías, de medicina e instrucción para jóvenes, folletines, cuentos, pasatiempos (dameros, ajedrez, jeroglíficos, etc.) y textos en verso, así como traducciones” (Hemeroteca Digital, <BNE. ES>).

La perspectiva de una cronista de moda y belleza de nuestra época nos permite reflexionar sobre el papel preponderante que la moda tiene en la cultura. Raquel Rodríguez de Bujalance nos dice que la moda “también es cultura, y por ello supone una manifestación más del espíritu del hombre. Como reflejo del tiempo en que vivimos, se convierte día a día en un fiel testimonio de nuestra forma de ser y de pensar”. (Rodríguez,

⁸⁰ Véase *Antología poética de escritoras del siglo XIX* de Susan Kirkpatrick, *Las españolas, americanas y lusitanas pintadas por ellas mismas*, editado por Concepción Jimeno de Flaquer, y *Escritoras españolas del siglo XIX. Manual bio-bibliográfico* de María del Carmen Simón Palmer.

“Moda y personalidad”). Al ser la moda un testimonio del pensamiento de una sociedad, en las publicaciones de este género se destacan corrientes ideológicas antes de ser verbalizadas. Ya que los gustos estéticos se desarrollan en función de la vida práctica, y es hasta después cuando los cánones logran representar el pensamiento teórico.

Por otra parte, el crecimiento económico de las sociedades modernas gira en torno a la novedad y los valores de consumo. España y las Repúblicas Americanas se integran a la modernidad material a través del consumo de arte y modas, permitiendo que las ideas que flotan en el aire se verbalicen dentro de la cultura local. Este consumo también ayuda a impulsar una economía que difiere de la agricultura, ganadería y la producción de otras materias primas. Como ejemplo de esto repasemos la trayectoria de don Abelardo de Carlos y Almansa (1822-1884), editor de *La moda elegante*. Este personaje es importante porque fortalece la transmisión de la cultura a través del mundo editorial, logrando enlazar la literatura con las relaciones comerciales a través de la publicidad y las suscripciones. En Cádiz tuvo a su cargo la dirección de *La revista médica* y después se adentró en el creciente universo femenino comprando *La moda elegante e ilustrada*, revista que dirigió con éxito. “En plena efervescencia de la revolución septembrina, a finales de 1868, De Carlos se traslada a Madrid con parte de la redacción y acrecienta su negocio periodístico” (Hemeroteca Digital, <BNE ES>). Además de la constante renovación a *La moda elegante* compra *El museo universal* que más tarde se transformaría en *La Ilustración Española y Americana* (Márquez 191-193).

heredera de la prensa pintoresca e ilustrada antecesora, a la que sustituye dándole este nuevo título, en el que mantiene el término ilustración y al que suma a española el adjetivo americana, como natural expansión de la

difusión de una lengua y cultura común intercontinental; y, siguiendo el modelo de las grandes revistas ilustradas europeas, será el máximo exponente del periodismo gráfico español del siglo diecinueve.(Hemeroteca digital, <BNE.ES>).

De Carlos logra prosperidad diversificando su negocio; en 1882 anexa talleres de impresión cuando compra el Establecimiento tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra. Después anexa una fábrica de papel para controlar la calidad y abaratar los costos. Fue un editor visionario, con *La moda elegante* supo capturar una audiencia femenina y con *La ilustración española y americana* captura una audiencia culta a nivel transatlántico. También dirigió *El bazar*, una revista al alcance del pueblo, similar a la anterior, pero de bajo costo. Al momento de retirarse de la dirección de estas publicaciones, el capital de la empresa era de 800 000 pesetas en 1881 (Márquez 185-209). Y durante la administración de su hijo y sucesor el capital de la empresa se acrecienta. En la historia de este editor visionario vemos que aprende a integrar los grabados y la emergente fotografía con el texto, este lenguaje gráfico fue un factor clave en la difusión de la moda como un nuevo tipo de arte.

En este sentido no encuentro un aspecto negativo hacia la pérdida de los valores tradicionales de la que nos habla Wayne E Baker. Por el contrario, la secularización de la sociedad permite explorar nuevas formas de vida, en lo económico se hace eco a los principios ilustrados que declararon nobles todas las profesiones. Es decir, baja el prejuicio hacia nuevos géneros de negocio. Esto permite a la mujer desempeñar oficios socialmente excluidos bajo la mentalidad patriarcal.

Una publicación que es importante mencionar por iniciar un proceso de formación en la mujer del siglo XIX es *El Correo de la moda*. Esta publicación nace en 1851 pero en 1853 se fusiona con la revista *Álbum de señoritas* formando la revista *Álbum de señoritas y Correo de la moda*. Esta revista sufre algunos cambios administrativos; por ejemplo, cambia de nombre varias veces. Pero sigue proporcionando un espacio de crecimiento para la mujer. Ya que no solo reproduce modas, crónica social y labores femeniles (que dan vida al imaginario de la mujer consumidora del siglo XIX); sino que también “publica textos de viajes, biografías de mujeres célebres, artículos de moral o variedades y anécdotas” (Hemeroteca Digital, <BNE.ES>). Entre las variedades que publica hay avances científicos y textos que hablan de economía. Y entre las crónicas de viajes hay noticias de geografía, antropología e historia. Por supuesto que también se comentan novedades en materia de arte. Entre las colaboradoras habituales encontramos a Ángela Grassi, Faustina Sáez de Melgar, Pilar Sinués de Marco, Dolores Cabrera, y Heredia, Enriqueta Madoz, Aurora Pérez Mirón (seudónimo de Joaquina García Balmaseda), Rosario de Acuña, entre otras.

Este tipo de publicaciones representó un importante espacio para la producción de la literatura femenina, “a la creación en prosa y verso protagonizada por las escritoras españolas que habían iniciado su carrera literaria en la época isabelina (Hemeroteca Digital, <BNE.ES>)” se une la traducción de autores extranjeros que introducen las corrientes artísticas más innovadoras del momento. Estos inicios darán fruto en generaciones posteriores; por ejemplo, Emilia Pardo Bazán con el *Nuevo Teatro Crítico* inicia una tradición de formular crítica literaria con la que son familiares Clorinda Matto de Turner (Perú), Aurelia Castillo de Gonzales y Eva Canel (Cuba), María del Refugio

Barragán de Toscano (México), entre otras escritoras de Fin de Siglo. La crítica literaria encierra una labor social importante porque revisa corrientes ideológicas y la representación del individuo dentro de la sociedad, lo que va a unido a códigos éticos que determinan lo que está bien y lo que está mal.

La última moda (1890 - 1921) es una revista muy especial para la transformación de sociedad de Fin de Siglo porque moldea el comportamiento de las familias. Sigue el formato y contenido de revistas ilustradas sobre moda y labores femeniles popularizadas en el París de Fin de Siglo. La información que nos proporciona la Biblioteca Nacional de España en su sección de Hemeroteca Digital nos dice que “representa la última y más próspera empresa periodística de Julio Nombela, seudónimo de Santos Julio Nombela (1836-1919), un periodista y escritor de oficio, que tras militar en el tradicionalismo carlista había optado por el conservadurismo de la Restauración Alfonsina” (*Hemeroteca Digital*, <BNE.ES>), estaba destinada a una audiencia hispanoamericana de clase media y alcanzó los 24.000 ejemplares.

Llegó a alcanzar tanto éxito y beneficios, que su propietario y director logró montar su propia imprenta y editorial, resarciéndose así de su anterior etapa periodística. Dirigida al público femenino de clase media, influenciada por la industria textil francesa, la revista añadirá a su título el lema “Todo por la mujer y para la mujer”, será semanal (saliendo los domingos), tendrá dos ediciones y publicará los suplementos *El tocador de la moda*, sobre peinados y consultas, que a partir de 1899 aparece cada primer domingo de mes, y *Labores femeninas*, con patrones artísticos.

En este caso, el factor económico introduce una apertura a las corrientes extranjeras que inevitablemente alteraran la tradición. Las portadas de esta revista nos invitan a ser parte de una sociedad moralmente correcta y elegante. Al presentar los nuevos modelos de ropa y los patrones para confeccionarlos en casa, se acompaña de una explicación que indica al usuario como debe llevarse esta prenda, las horas y lugares para lucirlas. Además de las novedades de la moda para toda la familia, presenta temas de economía doméstica, códigos de etiqueta y las acompaña con reflexiones morales de El Abate (columnista habitual de la revista de quien se desconoce su identidad). Entre las colaboradoras habituales de la revista encontramos a Blanca Valmont como crítica de modas.

Sobre las contribuciones de Blanca Valmont es necesario consultar a Kathleen E. Davis en *The Latest Style: The Fashion Writing of Blanca Valmont and Economics of Domesticity*. Este texto presenta un análisis sobre la autoridad crítica de esta columnista, ya que a través de la moda introduce un discurso emancipatorio que modela el comportamiento de la nueva mujer. Su habitual sección *Crónica de la moda* es un artefacto cultural que describe el cambio de época. Por ejemplo, en la edición del 19 de enero de 1890 nos describe los disfraces que serán usados en las fiestas del carnaval y tomando como inspiración temática los inventos de la *Exposición Universal de París* de 1889. El siguiente fragmento reproduce una impresión similar a lo relatado por Emilia Pardo Bazán acerca de la electricidad.

Los disfraces que se presentarán serán originales, caprichosos. Por de pronto puedo anunciar que habrá muchas reminiscencias de la última exposición. He visto las acuarelas-modelo que ha pintado para uno de los

modistos más en boga un artista de los más afamados. Uno de ellos es para un traje que se denominará *Fuente luminosa*, recuerdo del espectáculo fantasmagórico que nos ofrecieron por las noches, el verano pasado, los jardines del Campo de Marte. Este traje se compone de una falda corta de terciopelo negro, lisa por delante y en los costados, y muy fruncida por detrás. Se adorna con tres flecos de hilo metálico de los siguientes tonos: anaranjado, negro, verde, azul, violeta y amarillo, un verdadero arco iris. El cuerpo, muy entallado y escotado en redondo, se adorna también con un fleco semejante á los de la falda. Penachos de plumas formando juego con los colores de los flecos, adornan los hombros, y otro de mayor tamaño se coloca en el lado izquierdo de la cintura. También el peinado se adorna con un penacho como los de los hombros. Abanico de plumas arco iris. Medias negras de seda. Zapatos bajos de raso rosa; guantes negros muy altos, y collar de oro y pedrería, imitando las piedras los colores de los flecos.

Esta creación artística familiariza a la mujer con los avances tecnológicos que se han exhibido en París. Al interpretar esta descripción puedo señalar dos innovaciones importantes de la moda. La primera es que la falda corta que proporciona mayor movilidad a las mujeres en espacios públicos, y la segunda son los adornos llamativos que eliminan el recato heredado de las escritoras isabelinas. Los códigos culturales ya no piden la modestia, humildad y obediencia. Aquí se busca la visibilidad y trascendencia para diferenciarse de los demás. Ya sea como intento por ser un líder, o como rasgo de individualidad. Ahora pasemos a la expansión de los espacios geográficos.

3.3 Mujeres viajeras: nuevos parámetros culturales.

En la literatura de viajes aprendemos a conocer a las cronistas por dentro y por fuera; escenas como el rito de despedida, la entrega de cartas de presentación, y la descripción costumbrista de la tierra a la que se visita y a las personas quienes las reciben nos dejan ver su mundo interior. Esa introspección permite a los lectores establecer comparaciones de la sociedad en la que se vive con la tierra y que nos presentan las cronistas.

En las crónicas de *Viaje de recreo*, Clorinda Mato de Turner articula claramente que el objetivo de su viaje es la búsqueda de modelos para introducir cambios en el sistema educativo argentino. Durante el proceso de exploración se enfrentará a modelos perfectos que harán ver desfavorablemente a su propia comunidad; pero en otras ocasiones el modelo observado es desfavorable con respecto a la realidad local. Primeramente, destaquemos la trayectoria periodística de la autora, legitimada por la experiencia del exilio. Sus vivencias de esta época han quedado plasmadas en *Boreales*, *Miniaturas* y *Porcelanas* (1902) y nos regalan una visión amplia del ambiente intelectual latinoamericano⁸¹. Después reflexionemos en que su trayectoria como educadora la consolida en autoridad para poder evaluar lo que está bien y lo que está mal en las sociedades que visita. Obviamente, que su postura secular y la experiencia del exilio condicionan su ruptura con la tradición (Matto vii-xii).

En esta gira por Europa, Matto de Turner sabe que no puede penetrar muchos espacios conservadores porque pesa sobre ella el estigma de la excomuni3n, pero su

⁸¹ Para conocer el valor introspectivo de estos “relatos hist3rico-pol3ticos” véase “Memoria y testimonio en dos textos de Clorinda Matto de Turner” de Gloria Mar3a Hintze en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

capacidad diplomática sobrepasa estos obstáculos. Por ejemplo, en su primera visita a España tiene un contacto con la religiosidad popular que se vive en Barcelona y lo deja saber a sus lectores. Se deja envolver por el simbolismo cultural presente en las manifestaciones de fe expresadas por el pueblo. Por ejemplo, asimila el significado que transmiten los despojos de naufragios que se encuentran colgados en una capilla que visita, estos son la representación del sacrificio del ser humano ante naufragios, enfermedades y de otras calamidades. Matto de Turner lo describe de la siguiente manera. “En esta plazoleta está la capilla de los *Exvotos*, a cuyo triste recinto penetro contagiándome de la fe de mis guías... ¡Ay! Yo me siento aquí religiosa por la fe del amor” (Matto de Turner, *Viaje* 15-16).

En estos comentarios confiesa su distanciamiento hacia el sincretismo católico, pero exhibe una actitud conciliadora hacia la identidad religiosa de los lectores. Esta actitud diplomática no indica que deseche sus convicciones ni la reflexión crítica que produce el racionalismo. Veamos en esta misma crónica su censura hacia la mala administración que sufren los colegios religiosos. “Los centros de instrucción pública femenina están, en su mayor parte, en manos de religiosas. Bastante trabajo me costó el poder penetrar en el colegio de las monjas de los sagrados corazones, merced del empeño del cónsul peruano. La hermana superiora me dio repetidas explicaciones para disculpar el desaseo tan notable de la casa...” (20). Sabemos por la tradición ilustrada que la educación para niñas consistía en dominar la administración doméstica, aprender devociones y algo de instrucción de primeras letras. Pero las monjas ni siquiera pueden cumplir con sus propios lineamientos y dar ejemplo de organización. “«Hoy tenemos

profesión, ... y con estos quehaceres no se ha podido atender la limpieza debidamente», dice la hermana en cada vericueto donde hallamos basura” (20).

Este diálogo en apariencia superfluo revela la ineficiencia de un sistema que no puede suplir las exigencias de la modernidad de Fin de Siglo. Después de reproducir este diálogo, Matto de Turner emite el dictamen como observadora de la educación; “El plan de clase y los métodos son iguales a los de las sucursales de América” (20). Lo que nos indica que es imperativo salirse de la tradición y aceptar el cambio. En otro punto de esta crónica nos indica que el cambio de mentalidad no es tan simple como poner una nueva ordenanza del estado. Eric Hobsbawm nos explica que es necesario reinventar la tradición para educar a la población con nuevos valores. “Todas las tradiciones inventadas, hasta donde les es posible, usan la historia como legitimadora y cimiento de la cohesión del grupo... Incluso los movimientos revolucionarios hacen retroceder sus innovaciones por medio de la referencia al «pasado del pueblo»” (Hobsbawm 19). Matto de Turner describe el choque entre el pasado religioso y la política secularizada.

Desde los balcones del Hotel Continental veo pasar la procesión de Corpus Christi, que el pueblo lleva en estos momentos con entusiasmo infantil, exhibiendo sus grandes *gigantes y cabezudos*. A propósito de éstos, ha habido un cambio de notas acaloradas entre el Cabildo, alcalde y regidores. Quienes se quejan de que los cabezudos «no han sacado este año las casacas de ordenanza, y que el vecindario clamorea por tan enorme irregularidad». La prensa diaria también ha discutido este «desacato a la tradición», dándole un viso de seriedad que, seguramente no aceptan en su

totalidad los habitantes, cuyo número alanza acerca de 600.000 personas (Matto de Turner, *Viaje* 21-22).

Eric Hobsbawm enfatiza la diferencia entre una tradición y una costumbre, mientras que la tradición es invariable, las prácticas establecidas se apoyan en un pasado que las legitima y la repetición las hace perdurables (Hobsbawm 7-21). Es decir, la tradición debe conservar un carácter inmutable e invariable para mantener el valor simbólico. En cambio, las costumbres son prácticas habituales entre la sociedad que no tienen el sentido del ritual, sin embargo, son mecanismos que se legitiman por la colectividad. Sobre la tradición de *Corpus Christi*, Santiago Valiente nos explica lo siguiente.

En cuanto al significado, podemos decir que el Corpus es una fiesta eminentemente religiosa que nace como exaltación universal del Santísimo Sacramento; lógicamente, el Corpus celebraba el Sacramento por excelencia, es decir la Eucaristía, la presencia real de Cristo en la Sagrada Forma, que era un dogma insistentemente combatido por los protestantes. Todas las artes, desde las plásticas a las literarias, pasando por la música, que se desarrollaban en la Procesión, tenían por objeto la exaltación y defensa del Sacramento. (Valiente 46)

La separación de los poderes entre la iglesia y el estado ha sido un problema serio en España y las Américas porque requiere la desaparición de tradiciones que guardan la identidad nacional; ya que esta se ha construido en base a tradiciones religiosas. Contrariamente a esto, las leyes emergen de acuerdo a necesidades orgánicas de la población intentando regular de forma consistente hábitos y costumbres. En los estados

modernos que nacen a partir de la modernidad racionalista, las leyes entran en conflicto con tradiciones y costumbres. En las Repúblicas Americanas el imaginario nacional crea nuevas tradiciones o modifica el sentido de lo ya existente. Por ejemplo los carnavales, desfiles, y ferias populares, que tienen origen en la procesión religiosa, han cambiado el sentido religioso para adaptarse al comportamiento laico de la nación.

A mi juicio, Matto de Turner elige intencionalmente describir esta tradición, después de analizar el mal sistema educativo manejado por los colegios dirigidos por monjas, para educar al lector del desajuste social provocado por la intransigencia; le da la razón al estado laico de limitar las tradiciones religiosas. Por ejemplo en el México de la reforma⁸² se creó un estado laico que separó los poderes del estado y los de la iglesia. Por lo tanto, en las prácticas religiosas no tiene ninguna participación el Estado. Esto permite continuidad en las tradiciones religiosas pero la ley les impone un límite de acción.

Ahora, reflexionaremos brevemente el uso de la religión como una base teórica que justifica los privilegios de clase. Santiago Valiente nos cuenta que desde la tradición medieval la exaltación pública de eucaristía iba acompañada de un despliegue de poder que ponía a cada individuo en el lugar social que le correspondía. Es decir, el rey y las clases altas iban más cerca del sacramento y los sectores más vulnerables de la sociedad se encontraban alejados de él (Valiente 48). Este simbolismo de las prácticas religiosas se fue reproduciendo en sociedad en épocas posteriores. El hecho de que una población se niegue a abandonar modelos disfuncionales, que entorpecen la democratización de la sociedad es bastante frustrante para aquellos que trabajan por el progreso. Desde la

⁸² La etapa más liberal de la República Mexicana se asocia con la actuación política de Benito Juárez.

experiencia de los conflictos políticos en el Perú, Matto de Turner sabe que prolongar la guerra entre liberales y conservadores no va a cambiar nada, en este caso se requiere reinventar las tradiciones desligando conceptos religiosos que se oponen a la modernidad. Es por eso que la estrategia crítica de Matto de Turner consiste en reseñar lo que ve durante su viaje e inducir la reflexión en sus lectores. De esta forma nos presenta una comparación desfavorable sobre los sistemas de valores de España, ya que en las Repúblicas Americanas las sociedades comienzan a ser más civilizadas que la metrópoli. Pero esa comparación desfavorable también se refleja en otros países europeos.

En las crónicas de su primera visita a Francia, Matto de Turner inserta una reflexión llena de desaliento sobre la aplicación de los principios teóricos que dan vida a los gobiernos republicanos. Nos narra la conmemoración del aniversario de la Revolución Francesa que convierte el 14 de Julio en una verbena popular.

París esta enloquecido, se baila en los tabladillos levantados en las veredas, y allí se detiene al transeúnte para que eche un baile y siga su camino. Calles, bulevares, plazas, paseos, todo está invadido por la alegría de patriotas que cantan a la *Libertad, Igualdad y Fraternidad*, sin que se tomen el trabajo de meditar que la libertad no existe en la vida, donde estamos atados a una columna del trabajo cotidiano; que la igualdad es utópica, donde habrá siempre negros y rubios, blancos y morenos, ricos y pobres, virtuosos y culpables, y en cuanto a fraternidad, ella es ilusoria cuando prima un mercantilismo y el oro es el rey (Matto de Turner, *Viaje* 48).

En esta reflexión nos deja ver el sueño de progreso en retroceso porque se aniquila al individuo. Un poder económico que se construye a costa de la explotación del trabajador no es un modelo viable a largo plazo. Este modelo da enriquecimiento a las empresas que cuentan en las estadísticas, pero es vulnerable porque no garantiza la seguridad social, y a la larga exigirá más gasto público para solventar las necesidades no cubiertas de la población. En cuanto al deseo de conseguir una sociedad democrática lo encuentra utópico porque la sociedad misma es quien impone barreras para separarse, la discriminación social en base al color de la piel, nivel económico y credo era una realidad en las Américas, que compartía también la Francia idealizada.

Ya no es el poder estamental quien pone al noble más cerca de Dios, sino los prejuicios sociales. En cuanto a la actitud solidaria o fraternidad de la república, nos dice que es un mito porque el sistema capitalista todo el tiempo estimula las relaciones comerciales sobre las relaciones humanas, Incluso, se apoyan intervenciones bélicas ilegítimas para favorecer alianzas comerciales. Mato de Turner nos dice que la Francia “pregonada en libros doctrinarios” no corresponde con la realidad que ve en una sociedad tan frívola (48). Hace otra la comparación desfavorable hacia los sistemas de valores franceses. Compara Europa y las Américas y si encuentra avances que se han producido en las Repúblicas Americanas en materia de derecho, y encuentra logros como *La doctrina Drago*, y *la doctrina Tobar* (49), que sientan precedentes en materia del Derecho internacional⁸³ (Molina 1481-89).

⁸³ Protesta por bloqueo naval de Inglaterra, Alemania e Italia a Venezuela ante la imposibilidad del pago de sus deudas. Véase “La doctrina Drago” de Evaristo Molina Herrera, en *Memoria de prueba para optar al grado de Bachiller en Leyes i Ciencias Políticas* (pp1481-1508), en *Anales de la Universidad de Chile*.

En *Cuatro conferencias sobre América del Sur* (1909), Matto de Turner expresa la dualidad del pensamiento de Fin de Siglo, que avanza hacia una conciencia más democrática, y nos presenta una conferencia pronunciada ante el Consejo Nacional de Mujeres de la República Argentina en el año 1904, “La obrera y la mujer”. Gloria María Hintze nos explica que Matto de Turner dedica esta conferencia al ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor don Joaquín V. González, autor de la Ley de Residencia 4141. Esta ley limitaba la agitación subversiva provocada por los inmigrantes extranjeros en movimientos obreros, “por la cual el gobierno podía expulsar a todo extranjero que ‘comprometiese la seguridad nacional o perturbase el orden público’” (Hintze, “Dicotomía progreso”).

Gloria María Hintze nos presenta como antecedentes de esta una ley crisis económica desatada en la Argentina desde 1890, debida a la caída de los precios de las exportaciones agrícolas y ganaderas, la devaluación del papel moneda, además de una deuda externa. Esta crisis agudizó las tensiones sociales que ya existían entre patrones y obreros. “En noviembre de 1902 se declara la huelga de los peones del mercado de frutos con quienes se solidarizan numerosos gremios” (Hintze, “Dicotomía progreso”). Hintze nos relata la postura del gobierno a favor de la estabilidad económica con la creación de la Ley de residencia. Después de la huelga hubo varios asesinatos de obreros en la ciudad de Rosario; y esto convocó a una segunda huelga general en 1904 “que representó el primer acto de unidad entre socialistas y anarquistas luego de su división a nivel organizativo. La huelga general fue declarada por la FORA (Federación Obrera Regional Argentina) y la UGT (Unión General de Trabajadores) para el 1 y 2 de diciembre de 1904. (Hintze, “Dicotomía progreso”). Este no fue un conflicto aislado en Argentina. En

1886 Chicago vivió una gran huelga que nos dejó a los mártires de Chicago como recuerdo de las luchas por los derechos laborales⁸⁴, y también en el México de Fin de Siglo se vivieron matanzas durante las huelgas de Cananea y Rio Blanco⁸⁵ que fueron un gran motivador para unir el movimiento revolucionario en el norte y sur del país. Por otro lado, lo que ocurría en Argentina solidarizaba a los obreros en otros muchos centros industriales. Hintze nos dice que para calmar la inestabilidad política desatada por las huelgas argentinas el ministro González presentó una propuesta de ley del trabajo. Y es entonces cuando Matto de Turner apoya al gobierno con su conferencia.

Frente a la situación social del país y fundamentalmente de Buenos Aires, Matto se dirige a las mujeres que concurren al Consejo Nacional de Mujeres y alude directamente al problema de la huelga. Este será el motivo fundamental de su disertación dirigida especialmente a las mujeres obreras y según sus palabras su exposición está guiada por el mismo lema del Consejo: "No para ella misma sino para la Humanidad".(Hintze, "Dicotomía progreso").

En esta ponencia Matto de Turner vuelve a los estereotipos de género persuadiendo a la mujer de alejarse de la huelga y de los movimientos anarquistas porque en sus manos tiene una misión más importante que la acción social, y esta es la paz doméstica. "la mujer, como la más cercana al hogar, avalúa con el golpe de vista y la perspicacia femenina, la importancia del asunto, y la mujer obrera, honesta y pensadora,

⁸⁴ Véase *The history of the Haymarket affair: A study in the American social-revolutionary and labor movements* de Henry David

⁸⁵ Véase *Breve historia de la revolución mexicana* de Jesús Silva Herzog

no va a la huelga” (*Cuatro conferencias* 53-54). La dualidad se presenta en la mujer cuando tiene que decidir entre su sentido de justicia y sus propios intereses para preservar la seguridad y bienestar de su familia inmediata. Matto de Turner regresa a la condición alineadora del texto usada por las escritoras isabelinas para educar a la sociedad a través de la madre de familia.

Evitará, asimismo, la participación de su marido o de sus hijos, porque sabe lo que significa para la familia una semana sin trabajo y ha palpado lo que son las promesas colectivas. Sabe que las huelgas que conmueven al mundo industrial a nadie perjudican más que al obrero, que el jornal perdido no se recobra, que si en los días de paro su marido ha adquirido algún vicio, ese quedará de firme; que muchas veces triunfando los huelguistas tienen que cerrarse las fábricas, se mantiene la miseria, sobran los brazos, faltan talleres y... ¡¡los hijos piden pan!! (54).

Este conflicto de clase se repite en la brecha generacional por parte de los grupos liberales que crearon la nación y los radicales socialistas, los primeros se fundamentaban en principios del romanticismo revolucionario, y los segundos asimilaban el radicalismo anarquista y socialista de los inmigrantes europeos de urbes industrializadas, partidarios de asesinatos políticos y de actos de terrorismo.

Clorinda Matto de Turner es respetada internacionalmente por la publicación de *Aves sin nido* donde condena la explotación del indio por parte del clero y de los terratenientes, a quienes representa como producto del sistema económico heredado de los imperios coloniales. De una forma involuntaria Matto de Turner ayuda a esparcir la leyenda negra contra España. Se responsabiliza a la agenda colonizadora de usar la fuerza

del conquistador para aniquilar a los pueblos conquistados. En esta leyenda negra la deshumanización del hombre civilizado, representando a los conquistadores blancos exterioriza la transición en el modo de pensar de las sociedades de Fin de Siglo. Han pasado las doctrinas que veían bien los azotes al indio y al negro. Es decir, el castigo corporal era una forma de correctivo que ayudaría al salvaje a civilizarse. Pero al transferirse estos principios de derechos humanos al conflicto obrero, no todas las posturas humanitarias llegan a un acuerdo. Los intereses burgueses no quieren arriesgar sus estabildades ante la imposición del radicalismo socialista. Por otra parte, toda nación en crecimiento necesita de los recursos que los centros de producción generan para sobrevivir. Entonces Matto de Turner intenta conciliar ambas posturas.

En sus crónicas del viaje por Europa, vemos a Clorinda Matto de Turner elaborar pensamientos unificadores alabando el progreso, el orden y honradez de sociedades civilizadas. Al reflexionar en el desarrollo económico de la Argentina reconoce la emigración europea como un factor de intercambio. Pero en el aspecto cultural, se lamenta la ausencia de representación hispanoamericana en los grandes museos. En las constantes reflexiones del *Viaje de recreo*, Matto de Turner recuerda a su patria, la descripción de la geografía hace dialogar de igual a igual las maravillas de regiones europeas y americanas, expresamente en la sección donde describe el *Natural History Museum* de Londres hace notar que falta el verdadero Perú en los grandes museos (*Viaje de recreo* 90); como también lo hace notar Mary G. Berg en la introducción a este texto. De esta forma Matto de Turner se suma a pensadores como José Martí, José Enrique Rodo, o Eugenio María de Hostos quienes definen una identidad hispanoamericana desde adentro y la promueven ante el mundo.

Al hablar de la Argentina y del Perú durante las conferencias en el Ateneo de Madrid y Unión Iberoamericana que realizó durante su segunda visita a España se destacan la “geografía, instituciones y costumbres del Perú” (*Cuatro conferencias* 5) como artefactos culturales que transforman la mirada exótica que la literatura romántica había difundido sobre los salvajes de las Américas. Al hablar de Argentina destaca la geografía y la industria que atrae al inmigrante; presenta estadísticas sobre la producción con el objetivo de promocionar inversiones y acuerdos comerciales. Al hablar de educación destaca la formación profesional para mujeres y la enseñanza de lenguas modernas usadas comercialmente para garantizar el comercio. Sin embargo, Clorinda Matto de Turner en su Perú natal trabajó por preservar la lengua Quechua, ya que traduce los evangelios a esta lengua. Y más allá de la repercusión en los estudios lingüísticos que luchan por la preservación de las lenguas nativas, hay también una expansión a las bases teóricas que incluyen a la cultura pre-hispánica como parte de la identidad de las Américas.

Al hablar del Perú en la Unión Iberoamericana (25-43) lo describe a través de tres épocas históricas. Sobre la época pre-hispánica enfatiza el sistema de educación orientado a la cultura del trabajo, donde la ociosidad “era perseguida como un crimen” (29). Reconoce la labor de las madres porque formaban a sus hijos como personas productivas. Cita a la máxima autoridad de la época en los estudios geográficos, Clement E. Markham⁸⁶, para afirmar que en la época incaica si se logró cumplir con los retos que

⁸⁶ Del prestigio académico de Sir Clements Robert Markham nos habla su cargo como presidente en la Royal Geographical Society (1893–1905), fue quien impulsó la expedición al polo sur del de 1904, además de la compilación y traducción de importantes textos históricos de la era prehispánica y de la conquista del Perú. Véase *The Incas of Peru* del propio Markham.

exige la modernidad. Esto es armonizar el crecimiento económico y con las demandas laborales. “«El sueño de los socialistas fue un hecho real y positivo bajo el sistema de los Incas, aquí creció y floreció como quizá jamás se lo soñaron»” (29).

En el relato de la conquista que nos hace Matto de Turner, destaca el conflicto de intereses provocado por dos sistemas de gobierno diferentes, pero lo hace con tanta diplomacia que no ofende el orgullo conquistador de su audiencia, al menos conscientemente se cuidó de no popularizar la leyenda negra ante el público español. “Si como peruana condeno las celadas y el desarrollo que tuvo la conquista en su iniciación y forma, como analista tengo que comparar el principio y fines de todas las conquistas humanas realizadas antes y después de que el Código cristiano haya condenado el asesinato y de que las naciones tengan leyes encaminadas a la concordia” (32).

A pesar de cualquier parcialidad que pueda existir en la lectura de un americanista sobre la historia de la conquista, Matto de Turner rescata la heroicidad de los conquistadores que permanece dentro del folklore popular. Recordemos que las *Tradiciones Peruanas* de Ricardo Palma y sus propias *Tradiciones cuzqueñas* recopilan la memoria histórica de pueblo peruano, llevando cuentos y leyendas sobre conquistadores a la literatura del siglo XIX. Pero es muy breve la referencia a las luchas por la independencia. Tal vez es sensible ante su audiencia que aun suspiraba por la pérdida del imperio colonial. Matto de Turner reconoce la imperfección del gobierno republicano y lo costoso de las luchas por el poder, pero tiene esperanza en el porvenir. “La obra, empero, como que la república es la florida meta de la democracia, se sostuvo, fue vigorizada por unos pocos que al sacrificio se ofrendaron y la patria salvada vive la ansiada vida de la libertad republicana” (34). No era necesaria una extensa descripción de

esas luchas, ya que su audiencia conocía este proceso a través de sus trabajos *Bocetos al lápiz de americanos célebres*, y la reciente historia de su exilio en *Boreales*, *miniaturas* y *porcelanas*. También en los *Episodios Nacionales* de Benito Pérez Galdós se reviven estas luchas; por ejemplo, la batalla de Ayacucho era una marca reciente en la memoria española⁸⁷. Mato de Turner no usa la literatura, sino la geografía y la economía para conectarse con su audiencia, describe los recursos naturales que pueden ser o ya son industria; como la explotación del huano⁸⁸, una industria insólita y ecológica del Perú.

Entre las reseñas periodísticas que generan estas conferencias me gustaría comentar la de Carmen de Burgos Seguí, publicada en *El Heraldo* en su edición del 3 de Noviembre de 1908; y la de Concepción Gimeno de Flaquer publicada en *El Álbum Iberoamericano*, edición del 7 de Noviembre de 1908, ambas críticas son reproducidas por el manuscrito que Matto de Turner recopiló y que se publicaría póstumamente en 1909.

En la crítica de Carmen de Burgos se hace énfasis a la hermandad transatlántica generada por la causa feminista. Esta cronista nos habla de un cambio de costumbres que ha impuesto la modernidad entre la mujer hispana. “Con el mayor desarrollo de su cultura han sentido las mujeres la necesidad de los viajes, del estudio, de borrar las fronteras de las naciones y los prejuicios de raza para hacer una sola y gran familia de la Humanidad toda” (6-7). También es notoria la apertura en la mentalidad europea para recibir a

⁸⁷ Véase *Los Ayacuchos*, novena novela de la tercera serie de los *Episodios Nacionales*.

⁸⁸ El guano es la acumulación masiva de excrementos de aves marinas en el litoral; en algunos lugares los excrementos son de murciélago. Por sus características, se requieren climas áridos o de escasa humedad como las montañas del Perú y Bolivia. Se usaba como fertilizante, hoy en día se exploran sus propiedades químicas para otras aplicaciones.

Hispanoamérica como una fuente de conocimientos, siguiendo el imaginario progresista que Matto de Turner desarrollaba.

Por su parte, Concepción Gimeno de Flaquer nos habla de las estrategias discursivas de la autora de *Aves sin nido*. “Hábilmente, con admirable discreción, expuso la obra de los españoles en el Perú, halagando a conquistados y conquistadores; porque hizo resaltar los méritos de unos y las excelentes facultades asimiladoras de otros” (10). También es importante para esta reseña el grado de madurez intelectual de la audiencia, compuesta por “literatas, sociólogos, jurisconsultos, políticos, pedagogos, escritores, artistas y elegantes damas de sociedad.” (10); ya que la información presentada por Clorinda Matto de Turner tuvo un carácter diplomático para expresar que los pueblos americanos son civilizados, “las razas autóctonas no eran salvajes, como han dicho algunos historiadores de gabinete”. Se reivindica especialmente a la Argentina, que aunque carecía de grandes civilizaciones prehispánicas el progreso invitaba a la emigración a través de enlaces comerciales.

Aun en contextos modernos cuesta asimilar el indigenismo de Clorinda Matto de Turner; quien soñaba con un dialogo de igual a igual entre las razas hispanoamericanas, pero no ausente de los prejuicios de la época la autora ignora la negritud. El conflicto se plantea en que las culturas locales deben asimilar la cultura dominante para integrarse al progreso; ni entonces ni ahora este problema ha podido ser resuelto, esta postura de Matto de Turner ha sido criticada por generaciones contemporáneas. Se le ha acusado de no ser una verdadera indigenista; y se le ha dado un título menor, de indianista (Escjadillo 131-154). Sin embargo, la obra de Mato de Turner reivindica los grupos minoritarios y deja un verdadero impacto en la cultura de su tiempo. Con estas

reflexiones concluye este capítulo, para adentrarnos en las redes transatlánticas que se establecen en torno a discursos de educación.

Hemos comentado ya el cambio que se opera en la mirada euro-céntrica de Emilia Pardo Bazán sobre el mundo que la rodea, pero hay un estudio crítico valioso para mi línea de investigación desarrollado por Ana María Freire López, editora del portal que la Biblioteca Miguel de Cervantes sobre el periodismo de Pardo Bazán durante las Exposiciones Universales. Este tipo de crónica se diferencia de la subjetividad autobiográfica y narrativa costumbrista del género tradicional de los libros de viajes⁸⁹, porque representa un balance que estas ferias de progreso aportan a la sociedad (Freire, “Las Exposiciones Universales” 1-11).

Para Freire López estas ferias expanden “la visión del otro” (6) porque al presentar muestras de cada país se educa, tanto a los testigos directos de las muestras culturales e innovaciones técnicas como a los lectores que no tienen la oportunidad del contacto personal, pero que reciben las impresiones personales del cronista. En el caso de Pardo Bazán sus libros de viajes son obras de interés literario porque aportan un análisis social y político de la cultura de la época (3).

Para Freire López, el punto divisorio en el pensamiento de Pardo Bazán lo marca la Guerra Hispano-Americana de 1898 por la pérdida de las últimas colonias españolas (Cuba y Filipinas). Mientras que buena parte de la generación de Fin de Siglo entra en contacto con el pesimismo existencial, Emilia Pardo Bazán adopta una actitud de apertura hacia lo nuevo que le permite ver el futuro con esperanza (7-11).

⁸⁹ Libros de viajes de Emilia Pardo Bazán estudiados por Freire López son *Mi romería* (1887-88), *Al pie de la torre Eiffel y Por Francia y por Alemania* (1889), *Por la España pintoresca* (1895), *Cuarenta días en la Exposición* (1900) y *Por la Europa católica* (1902).

Este evento es importante porque permite que la realidad cuestione los valores absolutos que sustentaban la mentalidad imperialista ⁹⁰ de generaciones que crecieron durante el siglo XIX, que veían predestinación a gobernar por derecho divino y la pureza de sangre como pilares de la estructura social. Sin embargo, este evento aislado no llevo a la totalidad de la generación de Fin de Siglo a mirar el futuro con esperanza, sino a una crisis existencial. Fue la reflexión profunda sobre la sociedad de su tiempo lo que marca este cambio. Esto nace con los estudios hispánicos promovidos durante la celebración del centenario y la comparación de su país con aquellos otros que visitaba durante sus viajes (Cosmopolitismo). Es una lástima que Pardo Bazán no tuviera oportunidad de visitar las Américas, como lo hicieron en su momento la infanta Eulalia (1893) y la infanta Isabel (1910), y así expandir aún más su visión euro-centrista. Porque la visión americanista definitivamente cambio al expandir criterios de raza, clase y género que fundamentaban los valores universales al inicio de la modernidad, esta transformación la veremos en el Primer Congreso Feminista (1910) organizado en Argentina por las mujeres universitarias.

⁹⁰ Véase “La España de ayer y la de hoy (La muerte de una leyenda)”. Conferencia dada el 18 de abril de 1899 en la Sociedad de Conferencias de París. En *Obra Critica (1888-1908)* Edición de Sánchez-Llana.

CAPÍTULO 4 LA EDUCACIÓN DE LA MUJER Y SU AGENDA POLITIZADA

En este capítulo reflexionaremos sobre el impacto del discurso educativo y la agenda politizada que se vive en la cultura de Fin de Siglo. Para la mujer de Fin de Siglo, la educación profesional representa expansión a los roles de género, ya que además de garantizar ingresos en profesiones legitimadas, la de maestras o escritoras, por ejemplo, también abrió oportunidades para iniciar nuevas profesiones; tales como telefonista, mecanógrafa, telegrafista, tenedora de libros, e incluso como médica y abogada. Pero lo más importante fue que se generaron leyes y proyectos sociales para protección de la obrera y del menor (Universitarias Argentinas 214 -19) extendiéndose hacia la sociedad en general. Repasar la historia de la mujer es un camino que nos lleva hacia el análisis de la sociedad y sus transformaciones, porque no solo se produce un impacto directo en el cambio de roles de las madres que trabajan, sino que también se produce una movilidad social que impulsa la lucha de clases. Importantes estudios de género analizan a la mujer dentro de un proceso histórico⁹¹, abarcando las estrategias discursivas usadas para insertarse en la esfera pública, su impacto directo en la comunidad respondiendo a una problemática específica, y las reacciones del Estado y de la sociedad.

⁹¹ Véase *Condición femenina y razón ilustrada: Josefa Amar y Borbón* de María Victoria López-Cordón, explora la contribución de las mujeres españolas a la modernización de la nación iniciada en la era ilustrada. Mientras que *Hacia una crítica de la razón patriarcal de Celia Amorós* plantea la formación de un aparato crítico desde la perspectiva de la mujer.

En el feminismo hispánico detectamos paradigmas de la modernidad para asimilar la emancipación de la mujer. Por ejemplo, el proyecto ilustrado reconoce que es indispensable la alfabetización de toda la población. Desde 1768 aparecen leyes en España que proveen espacios educativos para niñas (San Román 14), pero se impone el condicionamiento ideológico de la época y no se les educa más allá de las labores de costura y de conceptos básicos de religión⁹²; “su formación debía ser moral , no intelectual (15). Aunque las damas ilustradas sí lograron demostrar su capacidad intelectual y una aptitud emprendedora para desempeñar con éxito labores administrativas en proyectos sociales, el orden social en el que vivían no permitió la expansión de los espacios domésticos.

Este paradigma se vuelve a plantear a lo largo del siglo XIX con algunas modificaciones. Por ejemplo, durante las luchas por la independencia encontramos muchas anécdotas de mujeres valientes desempeñando tareas invaluable para la causa, incluso dirigiendo combates como fue el caso de Francisca Zubiaga de Gamarra, pero después del periodo de lucha su participación fue silenciada⁹³; lo que ha hecho difícil reconstruir sus archivos históricos. En etapas post-independentistas, una actitud de censura ha condicionado la producción intelectual de las escritoras, creando una negociación entre su genio creador y el mensaje del estado, en perjuicio de la valoración

⁹² Sonsoles San Román explora las primeras leyes sobre educación pública en *La incorporación de la maestra a la escuela pública en España, 1783-1882*. Estas pasan a las colonias americanas a través de órdenes religiosas y de las Sociedades Económicas.

⁹³ Sobre la independencia de España véase, *Amazonas de la libertad: mujeres liberales contra Fernando VII* de Juan Francisco Fuentes y Pilar Garí. Sobre las colaboradoras Simón Bolívar véase, *Viewpoints/ Puntos de Vista: Mothers Making Latin America: Gender, Households, and Politics Since 1825* de Erin O'Connor. Sobre Leona Vicario y otras mujeres participantes en la independencia de México véase *La insurgenta*, novela de Carlos Pascual.

de su obra. Otro paradigma es la expansión de los roles de género, aunque Los estados modernos reconocen la necesidad de transformar a la nación por medio de la educación del pueblo, enfatizando la educación técnica para aumentar la productividad, la visión patriarcal continúa con su negativa de incluir mujeres en espacios considerados exclusivamente masculinos.

Durante el último cuarto del siglo XIX vemos todavía la mentalidad ilustrada que se oponen a la entrada de la mujer en la cultura y en la actividad económica. Famosa es la querrela de Emilia Pardo Bazán en año 1889 con la Real Academia de la Lengua Española porque le negaron la entrada⁹⁴. Escritores como Juan Valera⁹⁵ utilizaron argumentos similares a los que vetaron a la mujer de las Sociedades Económicas Amigos del País, durante el reinado de Carlos III. Es decir, basados en el decoro y en la ausencia de precedentes para no permitir a la mujer formar parte del aparato crítico. En contraste, vemos que la mujer de inicios del siglo XX ha adquirido suficiente visibilidad en la arena política. Los modelos emancipados de naciones industrializadas no son ajenos en el mundo hispano. La difusión de vivencias comunes en la obra de mujeres por la prensa internacional fue capaz de desarrollar redes transatlánticas. Además del contacto directo entre autoras, los eventos masivos como los congresos feministas y las exhibiciones universales sentaron precedentes demasiado contundentes para ser ignorados en las naciones hispanoamericanas. Por otro lado, el pensamiento secular, el liberalismo que

⁹⁴ Véase Emilia Pardo Bazán, “La cuestión académica a Gertrudis Gómez Avellaneda (En los campos Elíseos)”, publicado en *La España Moderna*, Año I, número 2 (febrero de 1889), pp.173-184, y “La cuestión académica” en *Nuevo Teatro Critico*, Año I, número 3 (marzo de 1891), pp. 61-74.

⁹⁵ Véase Juan Valera, *Las mujeres y las academias: cuestión social inocente*. (1891).

buscaba la movilidad de las clases sociales, y la idea de productividad del sistema capitalista son favorables a la actividad profesional de la mujer.

Este capítulo se estructura en tres partes, y analiza los cambios sociales que las redes de escritoras transatlánticas introducen en la cultura de Fin de Siglo. Primeramente, analizo la negociación moralizante-creativa que dificulta la construcción del sujeto femenino, pero que sin embargo sienta las bases para una ideología feminista. En este punto, utilizo una perspectiva filosófica que cambia la cosmovisión del mundo. El individualismo de Fin de Siglo que busca encontrar un camino para autodefinirse respondiendo a las preguntas ¿Quién soy yo? y ¿Hacia dónde voy? A partir de ahí se establece la línea de su pensamiento crítico y la creación de modelos para las sociedades futuras.

En segundo lugar, analizo los cambios sociales que se implantan a partir de la agenda politizada que absorbe el discurso de educación de la mujer. Por un lado, el discurso de maternidad elabora un presupuesto progresista que permite el trabajo remunerado para la mujer del pueblo, ayudándole a subir de estatus social. Por el otro lado, la profesionalización de la mujer le permite acceder a posiciones de influencia, pero la educación profesional y el ejercicio de las profesiones está sujeta a leyes de cada país que controlan quien puede ejercer el poder. Entonces, *El congreso pedagógico hispano-portugués-americano de 1892*, plantea un razonamiento crítico progresista elaborado por mujeres y nos permite ver la expansión a los roles de género.

En tercer lugar, analizo la formación de una cultura transatlántica que gira en torno a la cooperación entre naciones para difundir el conocimiento universal. El discurso feminista sí cumple con esa función; ya que la instrucción y desarrollo integral de la

mujer contribuyen a la modernización de la sociedad. Las mujeres desde un espacio geográfico particular comparten experiencias de vida que se pueden aplicar de forma universal. A pesar de la resistencia cultural a la ruptura del modelo patriarcal, la emancipación femenina pudo encontrar apoyo en gobiernos liberales e instituciones privadas. Específicamente podemos rastrear los acuerdos logrados en el *Primer congreso femenino internacional de la República Argentina en 1910*, organizado por iniciativa de la Asociación de Universitarias Argentinas. Además de analizar los sistemas más modernos y funcionales de educación, también se encaminó al desarrollo social. Por ejemplo, se revisaron medidas para frenar la epidemia de tuberculosis, se plantearon el tabaquismo y el alcoholismo como problemas sociales, y se revisaron las prácticas sociales que justificaban los abortos, infanticidios, y abandono de recién nacidos y se propone una moral única para el hombre y la mujer.

En este último punto se observa la madurez de la sociedad para aceptar la enmienda a leyes y la revisión a la moral religiosa. Un dato impactante de este último congreso fue que dominó la corriente librepensadora. Las Universitarias Argentinas organizadoras del congreso no se guiaban por dogmas y tradiciones, sino por estadísticas y un pragmatismo económico, pero lograron conciliar con las posturas conservadoras hacia el bien común.

Si este cuadro es positivo, entonces ¿por qué es necesario continuar el análisis hoy en día a la cuestión feminista? Y a pesar de las incompatibilidades entre las elites y el pueblo, ¿es posible integrar estas voces de España y Latinoamérica en un solo discurso feminista? Las respuestas a estas dos preguntas las encontramos en el proceso histórico de la modernidad del mundo hispano. Podría dar la impresión de que la estética

decadente de Fin de Siglo implanta una moda que rechaza el proyecto de maternidad, y por lo tanto la búsqueda de trascender individualmente de la mujer responde a influencias externas. Pero lo cierto es que se debe a un proceso natural dentro de la evolución de la sociedad porque las clases mujeres de clases altas necesitan trabajar y las mujeres del pueblo necesitan superarse, dejando de depender de la caridad, de explotación de las grandes haciendas, y de un único proveedor para las necesidades de la familia.

Al romper con la dependencia hacia las grandes haciendas y plantaciones, los costos de vida enfrentan a la población con una realidad socio-económica diferente. Los conventos ya no producen bienes que alimenten al pueblo, el terrateniente ya no está obligado a sustentar a sus siervos, y la industrialización ofrece un trabajo individual en la producción de bienes y servicios. La mujer poco a poco va integrándose a este sistema capitalista y deja de depender de alianzas matrimoniales, expandiendo sus roles de género; ya no es suficiente contemplar la vida desde el espacio doméstico, tiene que ayudar a cubrir las necesidades materiales. Y con el trabajo remunerado la mujer empieza a tomar conciencia de sus derechos.

Sin embargo, es necesario aclarar que la modernización en Latinoamérica no se instaló al mismo ritmo en todas las regiones, incluso perteneciendo a un mismo país hubo zonas rurales que permanecieron ancladas al sistema colonial. Ejemplos de esto podemos analizarlos en la literatura criollista que nos muestra los esfuerzos por superar la experiencia colonial⁹⁶. Por lo tanto, podemos identificar con bastante claridad el peso de las relaciones comerciales en los procesos de modernización, ya que el intercambio de

⁹⁶ Véase *Transculturación narrativa en América latina* de Ángel Rama

ideas y la apertura a nuevos modelos son necesarios para establecer vínculos con la cultura externa, y estos afectan a tanto a las clases altas como al pueblo. Por lo cual, el discurso de educación integra una misma realidad para la nobleza española, como para la burguesía capitalista de las Américas y para el pueblo de ambos continentes que entra a una lucha de clases.

Sin embargo, este discurso sobre educación para la mujer presenta ciertos paradigmas que se vienen transmitiendo de generación en generación. Por lo cual es imprescindible monitorear la voz crítica de la mujer y comprobar cómo ha asimilado sus nuevas obligaciones y como debe reformular sus derechos. Esto nos permite comprender mejor sus circunstancias y elecciones de vida en épocas contemporáneas.

Pero no solamente entre las elites la mujer se enfrena a elecciones de vida, sino que también las mujeres de los sectores más vulnerables de la sociedad tienen que responder a las exigencias de la modernidad. El solo hecho de aprender a leer y a escribir representó un gran avance en las obreras y campesinas porque les dio acceso a otras profesiones. Esto es visible en los desplazamientos de masas de campesinas a la ciudad, donde la mujer expande poco a poco sus roles tradicionales que giran en torno a la reproducción para trabajar en los centros industriales como obrera, cada día era necesaria mayor capacitación.

Emilia Pardo Bazán aborda esta situación en *La Tribuna*⁹⁷, novela de 1882. Aquí se narra la vida de una joven de origen humilde que rechaza el proyecto de domesticidad porque prefiere el trabajo en una fábrica tabacalera. Ella sabe leer y comienza a pensar

⁹⁷ Para analizar la transformación en las estructuras sociales cuando la mujer invade espacios masculinos véase “Class and Gender in Pardo Bazán's ‘*La Tribuna*’” de Geraldine Scanlon.

por sí misma, y pronto adquiere una conciencia social que transmite a sus compañeras. José Manuel González Herrán, uno de los críticos de la obra pardobazoniana nos transmite su opinión sobre este personaje, nos dice que el personaje de Amparo es “uno de los más atractivos de la novelística española del XIX; la cigarrera es, fundamentalmente, un líder obrero, cuya labor abarca desde la concienciación y adoctrinamiento de sus compañeras de trabajo, a través de las ardorosas lecturas hechas en voz alta de la prensa republicana” (González 6-7). Esta reflexión nos lleva a pensar en la autodeterminación de la mujer por transformar su ambiente.

En los capítulos iniciales de esta novela se describe a la protagonista y a la problemática de la mujer sin recursos. Desde el principio se nos avisa de los problemas que vendrán por la inversión en los roles de género. Amparo prefiere la calle a las labores domésticas; esto, seguido de una deficiente educación que no la prepara para absorber esos roles. Ella “había ido a la escuela en sus primeros años, años de relativa prosperidad para la familia, sucediéndole lo que a la mayor parte de las niñas pobres...se quedan sin más habilidad que la lectura, cuando son listas, y unos rudimentos de escritura. De aguja apenas sabía Amparo nada” (Pardo Bazán, *La tribuna* 69).

Bajo la crítica naturalista, el problema de la pobreza en la familia de Amparo se agrava por la incapacidad de cumplir con las expectativas de la domesticidad. Los padres han tenido que trabajar fuera del hogar y no han podido educar bien a Amparo. Ni tampoco la madre puede cumplir con las obligaciones domésticas porque está enferma. Si Amparo trabajara desde casa como costurera, podría ayudar a su familia cumpliendo con las normas del decoro. Posteriormente, por medio del matrimonio con alguien de su clase, ella cubriría sus necesidades. Pero ella rompe con estos roles. Y cuando conoce a

Baltasar, el joven de la familia acomodada que desestabilizará su vida seduciéndola y dejándola con un hijo, este la reprende por cantar de casa en casa con otros niños pidiendo el aguinaldo. “¿Andar de calle en calle canturreando? Bonito oficio, chica; me parece a mí que tú...” (87).

Amparo se defiende ante el reproche social por no respetar los códigos culturales y dedicarse a hacer encajes como las chicas de su mismo ambiente. Ella explica a Baltasar nuevos talentos y aficiones que sustituyen a la costura. “-Sé leer muy bien y escribir regular. Fui a la escuela, y decía el maestro que no había otra como yo. Le leo todos los días *La Soberanía Nacional* al barbero de enfrente.” (87). Sin embargo, estas aspiraciones serán mejor valoradas en España por el régimen liberal que se instala cuando se proclama la primera República en el año 1873 y en las repúblicas independientes de Latinoamérica. En España, la movilidad de las clases florecerá durante la restauración de la monarquía de Alfonso XII, por el apoyo institucional a una educación más liberal. Concepción Saiz, testigo de la modernización Alfonsina nos narra la transición de la educación femenina basada en los roles domésticos hacia la inserción de Historia, Geografía, Higiene, y Ciencias en los planes de estudio femeninos. En *La revolución del 68 y la cultura femenina*⁹⁸, Saiz nos cuenta como se forma una cultura transatlántica a través de la educación de la mujer y del papel de los congresos pedagógicos para difundir estas ideas. En este estudio impugna al gran Galdós sobre una visión negativa hacia las maestras durante la restauración. En *Cánovas*, el último de los *Episodios Nacionales*, el

⁹⁸ Este texto surge como una impugnación a la visión nefasta de las educadoras durante los años de la restauración. El título completo del estudio de Concepción Saiz es *Un episodio que no escribió Pérez Galdós. La Revolución del 68 y la cultura Femenina (Apuntes del natural)*. Para comprender el analfabetismo de las maestras durante la era ilustrada véase Sonsoles San Román Gago, *La incorporación de la maestra en la escuela pública*.

gran escritor hace alusión a la lucha de clases y nos presenta a Casiana, una mozuela analfabeta y recogida del arroyo que llega a ser la inspectora de escuelas femeninas (Saíz 6-12, Pérez Galdós 30-90).

Recordemos que desde la era ilustrada el interés por educar a la mujer es un objetivo del estado, se buscaba aumentar la productividad del reino y de esta forma garantizar la felicidad pública. En los ambientes rurales la educación técnica de la mujer venía de forma indirecta, Jovellanos nos da una imagen de esto en el informe sobre la ley agraria “la subsistencia de una familia rústica... [el colono], con los auxilios á la mano, siempre atento y pronto á las exigencias del cultivo, siempre ayudado en la diligencia y las fatigas de los individuos de toda su familia, sus fuerzas se redoblan y el producto de su industria crece y se multiplica” (Jovellanos, *Informe*). Teóricamente, mediante una mejor educación la mujer se transformaría en un ciudadano útil que podría educar mejor a sus hijos y a la vez ayudaría al sostenimiento de la familia⁹⁹. Desde entonces, el discurso en torno a la educación de la mujer lleva una agenda política que las escritoras decimonónicas saben aprovechar para formular su propio discurso¹⁰⁰.

Durante la transición al siglo XX las escritoras reflexionan y polemizan depurando sus querellas hasta legarnos bases para una teoría crítica igualitaria. Ahora, abordemos la intelectualidad de la mujer como un problema filosófico.

⁹⁹ El *Informe sobre la Ley Agraria* de Jovellanos documenta el interés ilustrado por la participación de la mujer en el trabajo que representa una empresa familiar.

¹⁰⁰ En *The Emerging Female Citizen: Gender and Enlightenment in Spain*, Theresa Ann Smith explica detalladamente una reinterpretación del concepto de ciudadano planteado por Josefa Amar y Borbón y otras escritoras ilustradas.

4.1 Tensiones en la escritura de mujeres.

Amihud Gilead nos plantea un dilema que todo filósofo enfrenta para trascender en su obra creativa, esa tensión es similar a la dualidad intelectual¹⁰¹ de la escritora que quiere alcanzar la satisfacción intelectual y congeniar con los códigos morales. Llegar a la plenitud creativa lleva implícito cuestionar la verdad absoluta que modela los caminos que sigue la humanidad, entonces se hace necesario recurrir a la filosofía (Gilead 323-44). Gilead nos dice que algunos filósofos rechazan la existencia de la verdad absoluta. No obstante, lo quimérico que suene poseer lo absoluto, Gilead y otros filósofos visualizan caminos alternos para encontrar la satisfacción plena. Por ejemplo, asignan un propósito a la filosofía misma, lo que es igual a encontrar el sentido de la vida. En este proceso, el camino de búsqueda que llevara al ser humano a ser perfectible es un fin en sí mismo. Platón encierra esta idea a través del concepto amor a la sabiduría. Este concepto también podemos visualizarlo en el viaje del héroe, donde el aprendizaje es el verdadero triunfo¹⁰².

Amihud Gilead utiliza el modelo de Platón y la filosofía de lo absurdo planteada por Albert Camus durante la primera mitad del siglo XX, cuando el desencanto de la vida ya había asimilado la muerte de Dios. Camus desarrolla una filosofía que analiza los hechos carentes de sentido a través del mito de Sísifo. En la mujer intelectual podemos identificar un “Eros filosófico” en su obra creativa, y a través del cual busca la satisfacción. El discurso de educación de la mujer se asemeja al mito de Sísifo porque ha

¹⁰¹ Un texto interesante sobre el género y la filosofía es el de Geneviève Fraisse, *Musa de la razón: la democracia excluyente y la diferencia de los sexos*. En este texto se aborda una perspectiva filosófica que analiza los procesos discontinuos.

¹⁰² Este concepto es popularizado por Frederick Nietzsche en *Thus Spoke Zarathustra* y en *The Gay Science* (Traducciones en español La gaya ciencia o El gay saber).

representado una lucha constante, y cuando obtiene el reconocimiento de la intelectualidad femenina surge una discontinuidad en la modernidad y se paralizan sus actos. Los procesos históricos nos dicen que es necesario el apoyo del estado y de la sociedad para que la mujer pueda aprovechar las nuevas oportunidades que se abren para ella.

Gilead nos dice que la plenitud filosófica representa una contradicción debido a que el ser humano debe permanecer libre de vana esperanza e ilusión al responder a la búsqueda de la sabiduría (323). El modelo de Camus nos dice que una solución absoluta a los problemas filosóficos del hombre debe realizarse bajo la percepción realista del mundo y con una actitud escéptica hacia las soluciones inmediatas. Nos explica que nuestra búsqueda de la sabiduría se rehúsa a morir aceptando la satisfacción momentánea, por lo cual la frustración y descontento es elemento inevitable en la realización del Eros-filosófico. Gilead también nos lleva por el pensamiento de Kant y de Hegel para explicar que los modelos centrados en una solución absoluta tienen un sentido utópico.

Por ejemplo, Kant centra su confianza en el uso de la razón como el fin de la filosofía, garantizando la satisfacción total del ser humano; pero su modelo no deja un espacio para los ajustes que necesita la transición a una nueva época. “He hopes to construct a final scientific metaphysics to which future generations would merely need to add didactic, minor improvements (324). En la edad de la razón observamos a la mujer intelectual adquiriendo conocimientos, difundiendo importantes textos mediante sus traducciones, creando arte y participando en los debates críticos desarrollados en los salones ilustrados; pero no llega a la satisfacción en la búsqueda de conocimientos porque el absolutismo y el patriarcado le imposibilitan desarrollar su labor intelectual

plenamente. La mujer ilustrada no fue admitida en las instituciones oficiales, necesitó de organismos subordinados a las Sociedades Económicas para trabajar de forma paralela a estas sociedades, y en muchos casos encasillando su actuación hacia la caridad y la instrucción básica¹⁰³ (Arias 230-32).

Si centramos la confianza en el ejercicio de la razón, podemos ver una traición en el modelo patriarcal que rechaza el saber de la mujer ilustrada. Mientras que sus capacidades intelectuales han sido demostradas, el estado y la sociedad no le dan medios para participar en funciones administrativas, ni dentro de las instituciones de gobierno, ni en organismos de carácter privado. Sin embargo, en esta época se forjan las figuras que establecerán los precedentes de mujeres excepcionales, ellas buscan la sabiduría con la conciencia de no poder aplicarla en público, y su propósito es que el estado reconozca a la mujer como ciudadana otorgándole la capacidad jurídica para administrar sus bienes.

Por otro lado, Hegel confía en la autonomía del pensamiento humano para aplicar el saber absoluto, “attaining the *absolute* knowledge of spirit completed itself as World-Spirit” (Gilead 324). Para los estudiosos de la obra de Hegel esta idea, “que resulta a todas luces exorbitante: la pretensión de un saber absoluto vendría a significar, por una parte, que la filosofía habría llegado a su culminación, al haber alcanzado un conocimiento ajeno por completo a toda crítica” (Díaz 12), es una utopía. En nuestro presente histórico podemos tener conciencia de lo exorbitante o utópico de este razonamiento porque la experiencia nos dice que el conocimiento científico es relativo. A cada momento surgen nuevas evidencias que revisan el saber humano, de manera que

¹⁰³ Para ver logros y limitaciones del modelo ilustrado véase “Las Sociedades Económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la Ilustración” de Inmaculada Arias.

para nuestra generación el método científico no es absoluto ni infalible. Por otro lado, las limitaciones naturales del ser humano no le preparan para entender experiencias más allá de su propio conocimiento. Para Jorge Aurelio Díaz, el saber absoluto que nos plantea Hegel proviene de la sabiduría desarrollada a través del análisis histórico. Ya que teóricamente ese conocimiento de lo pasado es verdadero porque no da lugar para predicciones o suposiciones, mientras que el porvenir pasa de manera inexorable por la voluntad de los seres humanos (14).

La escritura de mujeres del periodo decimonónico elige de forma consiente centrarse en valores absolutos como es la religión y la tradición. Precisamente, el saber que se forja “por su carácter ‘absoluto’, se hallaría exento de toda posible crítica” (13). y es por eso que no puede sustraerse de los modelos patriarcales. Me atrevo a insertar “el idealismo lamartiniano” (Sánchez-Llama 274) como parte del pasado histórico, ya que los modelos estéticos que exaltan la virtud autorizan a la mujer para expresar un razonamiento crítico que evalúa la sociedad de su tiempo.

Por ejemplo, dentro del canon moralista y sentimental las voces de mujeres latinoamericanas cuestionan el concepto de ciudadano forjado por la modernidad racionalista¹⁰⁴. Tanto Gertrudis Gómez de Avellaneda con *Sab* (1841) y Juana Manso (1854) con *La familia del Comendador* de *La familia del Comendador*, analizan la condición de la mujer y de las razas que empiezan a formar parte de la sociedad. *La familia del Comendador* es una novela menos conocida que la de Gómez de Avellaneda,

¹⁰⁴ Véase "Founding-Fathers and Domestic Genealogies: Situating Gertrudis Gómez de Avellaneda" de Catherine Davies, y la disertación de Karen Monteleone, *All in the Family: Incest and Miscegenation in 19th Century Latin American Novels*.

pero comparte el tema abolicionista. Presenta una temática demasiado fuerte para la época porque explica la práctica colonial de matrimonios incestuosos para mantener la herencia familiar y el doble estándar. Aquí se deconstruye el imaginario blanco, centrado en la pureza de la raza europea, presentando al heredero con taras mentales (Monteleone 204-25). También aborda la violencia sexual de los amos hacia las esclavas creando una amenaza hacia la estructura social, ya que los hijos ilegítimos abren nuevas categorías de raza y clase social. También la representación de la belleza de las esclavas crea conflictos en la construcción de la nación porque obliga a mirar hacia las razas locales (237).

Pero la insatisfacción filosófica de la escritora de Fin de Siglo es diferente de la ansiedad hacia la autoría¹⁰⁵ que experimenta la escritora romántica que no tenía modelos femeninos legitimados. En esta sección, regresaré a las bases del razonamiento crítico que se apoyan en la filosofía platónica, donde el filósofo camina hacia la plenitud al buscar una solución absoluta hacia los problemas del hombre. Por otra parte, la psicología advierte sobre la imposibilidad de experimentar la felicidad completa porque factores internos y externos restringen la satisfacción total del Eros¹⁰⁶. Bajo esta perspectiva entendemos que las demandas feministas no son un proyecto fallido o inconcluso solo porque no se cumplen en su totalidad. Por ejemplo, el sufragio, el divorcio necesario, y la cátedra de mujeres en las universidades no llegó al mismo tiempo en todos los países que lo demandaron, pero la difusión de estas ideas dejó un aprendizaje

¹⁰⁵ Véase Sandra Gilbert y Susan Gubar, "Infection in the Sentence: The Woman Writer and the Anxiety of Authorship" en *The Madwoman in the Attic. The Woman Writer and the Nineteenth-Century Literary Imagination*.

¹⁰⁶ Véase *Civilization and Its Discontents* de Sigmund Freud.

en la mujer y vuelve a intentarlo en el siglo XX. Cada nuevo intento, bajo otras condiciones, es el renacer heredado de la filosofía de Camus (Gilead 327).

Albert Camus propone caminos diferentes para experimentar ese renacer. Nos presenta la rebeldía del héroe como alternativa hacia el suicidio o antídoto hacia a la inercia que conduce a la muerte simbólica (Camus 1-3). Sin embargo, hay otros que arriesgan la vida por aquellas ideas o empresas que asignan el sentido a su vida. En estas ideas Camus nos plantea que el problema trascendental de la humanidad se encuentra en la búsqueda de sentido a la vida. Lo absurdo de su filosofía reside en el esfuerzo inútil e incesante del ser humano por alcanzar la sabiduría completa (Camus 8-21). Entonces utiliza el mito de Sísifo como metáfora de los esfuerzos absurdos (88-91), donde el hombre es castigado por sus aspiraciones y debe empujar una roca hacia la cima de la montaña para dejarla caer y comenzar de nuevo. Nos dice que la tragedia de este mito consiste en que el ser humano es consciente de la falta de sentido de sus esfuerzos.

En su lucha por el reconocimiento de sus derechos, la mujer intelectual ha experimentado la rebeldía ante los deseos no satisfechos, ya sea enmascarando su autoría o insertando un subtexto en la literatura moralizante de las primeras épocas. Y de igual manera ha experimentado el renacer, que podemos identificar en las batallas que ha ganado al patriarcado. Por supuesto que también ha resistido estoicamente el castigo del absurdo de reproducir modelos caducos en una sociedad que ha evolucionado en sus códigos culturales. Pero en algunas ocasiones también se ha suicidado intelectualmente asumiendo la insatisfacción de producir obras de éxito comercial, pero sin lograr desarrollar las ideas que le den sentido a su vida.

Un documento curioso que ejemplifica esta lucha es un periódico editado por José Trujillo que aparece en Madrid entre agosto de 1851 a octubre de 1852, *La mujer. Periódico escrito por una sociedad de señoras y dedicado á su sexo*. Aquí se recopila el ideario de la mujer intelectual de esta época, se refleja esa búsqueda de sentido hacia su labor como escritora, hay consejos morales que enfatizan el orden social, poemas, historia y pensamientos de mujeres celebres, novelas de folletín y traducciones (como la obra de George Sand), etc. Aunque también sorprende con alguna sátira sobre esta labor creativa. Por ejemplo, en la presentación del diario se declara la actitud sumisa de las colaboradoras hacia los roles de género, pero maneja un subtexto rebelde que confronta a quienes atacan a las mujeres de letras. Tomando en cuenta el estilo moralizante de la época, esta presentación más bien parece una usurpación de las voces femeninas.

Ni vamos á pedir la emancipación de la mujer, ni á establecer una cruzada para usurpar al hombre atribuciones: aceptamos las cosas tal como se encuentran, y ya que nos ha tocado la suerte de nacer en esta hermosa y privilegiada porción de la tierra, en la que los hombres generalmente hablando nos prodigan sus galanterías, su cariño y consideración, pongamos lo que esté de nuestra parte para presentarnos a sus ojos dignas de su amor, de su protección y de su confianza, y declaremos guerra sin tregua ni descanso a los tiranos y malvados, opresores y difamadores del sexo...Este es todo el problema que nos proponemos resolver (Trujillo 1).

El esquema del diario es bastante híbrido, se incluyen todos los géneros que van desde la poesía y correspondencia epistolar, hasta el ensayo en prosa y la novela. Esta publicación es innovadora porque mezcla el texto con la oralidad, imprimiendo gran

vitalidad y cercanía a los artículos. En la primera edición del periódico aparece una reseña sobre una reunión preparatoria entre las colaboradoras, y nos regala una divertida canción que invita a las mujeres a formar una alianza feminista contra la seducción de los hombres, a los cuales se les promete un castigo severo si su conducta es inapropiada. Aunque la mayoría de los artículos de contenido serio aparecen sin firmar, algunas veces se firma con un solo nombre que bien puede ser un seudónimo, y en otras ocasiones se reproduce artículos y poemas de autoras reconocidas que escriben para otros diarios, tales como Ángela Grassi, Josefa Moreno Martos, María Verdejo y Durán, entre otras.

En este periódico llama la atención un artículo publicado por María Verdejo y Durán titulado “Las mujeres literatas”, en el cual se exterioriza las incomprendiones y trabajos que sufren las escritoras profesionales. Nos dice que sobre ellas pesa el “eterno anatema” de la sociedad, envidia de las amigas, muchas horas de estudio y de trabajo, insomnios y sacrificios para poder cumplir con los compromisos profesionales. Pero a todos estos esfuerzos agobiantes les encuentra sentido. En primer lugar, el de cumplir con una vocación artística, después el “defender los intereses de las mujeres”, por último, la creación de un legado artístico que será transmitido a las próximas generaciones. Pero la aspiración creativa de la mujer con acceso a la educación no se aleja de la lucha mujeres obreras y campesinas por expandir sus medios de vida, ambas se identifican con el discurso de la maternidad.

Recordemos que un objetivo importante para la mujer es el desarrollo social a través de la familia, y el discurso de la maternidad permitió a las sociedades hispánicas consolidar ayudas de la iglesia, de iniciativas particulares, y del estado; todo esto a través de la mujer.

En *Mothers Making Latin America*, Erin E. O'Connor nos permite entender ese significado y el alcance del concepto de maternidad durante el siglo XIX. Por un lado, nos encontramos con distintas realidades económicas de la sociedad, y por el otro, con el sentido comunitario de la cultura local. Ambos crean de la maternidad una institución social que le da representación ciudadana a la mujer, aun en los sectores más vulnerables de la población. Para la mujer burguesa existe un aparato socio-económico que la representa. Pero para las mujeres de sectores excluidos, la función maternal depende de los ingresos. Por ejemplo, las esclavas tenían que dejar a sus hijos a otras mujeres para servir como ama de leche, o bien, tenían que separarse de sus hijos cuando las vendían o les asignaban trabajos en las plantaciones. Entonces la maternidad se convertía en una tarea compartida, las mujeres esclavas cuidaban de otros niños para garantizar la supervivencia. O'Connor nos recuerda que en Cuba y Brasil la esclavitud se prolongó hasta finales de 1880's, ya que sus economías dependían directamente de trabajo esclavo para exportar sus cultivos. Esto contrasta con la constante industrialización y desplazamientos de los campesinos hacia los centros urbanos que se vivía en Argentina y México (O'Connor 53). Estas dos realidades no solamente influían en el estilo de vida creado por los medios de supervivencia; sino también en la mecánica con la que se construían las familias. Si para la mujer dentro de centros esclavistas la maternidad no estaba legitimada por el matrimonio debido a las constantes relocalizaciones de los esclavos y a la violencia sexual a la que constantemente estaban expuestas, la mujer burguesa dependía de la legitimidad del matrimonio para garantizar la herencia.

O'Connor nos dice que aunque existían leyes que determinaban que los esclavos legalmente casados no podrían ser separados, los amos no siempre respetaban esta

situación y cualquiera de los dos podría ser vendido y trasladado a otro lugar. Pero casi siempre los dueños de esclavos desalentaban el matrimonio legal entre esclavos. Por otro lado, eran los amos quienes decidían cuando y con quien podían casarse las personas de su propiedad (57). Ahora entendemos porque los códigos moralizantes de la virtud doméstica no aplicaban para la mujer esclava.

O'Connor también explica las extremas condiciones para dar a luz en las esclavas que desempeñaba trabajo en el campo (58). Nos cuenta que el valor de una mujer esclava en las plantaciones era menor, entonces tenía más probabilidad de ser liberada que los varones. Si esto sucedía era ella la encargada de reunir dinero para comprar la libertad de los varones de su familia. Obviamente que los niños que nacían de madres liberadas no se contaban como parte de la población esclava. También entre la mujer esclava hubo casos de aborto o infanticidio, aunque no por las mismas razones de honor que prevalecían entre las mujeres blancas; sino para evitar un destino de esclavitud. Vemos que las precarias condiciones de vida, los altos índices de mortalidad, y lo heterogéneo de las relaciones personales hacían de la estructura familiar entre esclavos algo muy inestable. Y en muchas ocasiones las mujeres debían de cuidar niños ajenos.

Un aspecto interesante sobre la vida de los ambientes rurales latinoamericanos es el mestizaje, poco a poco la población indígena, negra y blanca se fusiona en una nueva categoría. Aunque en menor grado de explotación que los esclavos, las masas indígenas tenían que trabajar muy duro como jornaleros para las grandes haciendas. Durante el siglo XIX las economías crecían gracias a la producción agrícola; los terratenientes tenían grandes latifundios y las grandes riquezas se concentraban en clanes familiares. Recordemos la novela de Juana Manso, donde se plantea la conservación de grandes

herencias como un problema porque los matrimonios de conveniencia promueven el doble estándar y las relaciones coercitivas hacia la servidumbre.

Por otro lado, el crecimiento agrícola pronto absorbió las tierras de comunidades indígenas y pequeños propietarios. Estos, junto con sus familias, tuvieron que servir como agricultores y peones para estos patrones. Para la mujer campesina la categoría de género no la excluía del trabajo de campo. Sin embargo, era el hombre quien, hacia los trabajos más pesados; la mujer y los niños ayudaban en el trabajo de la hacienda, pero principalmente cuidaban de los animales y cultivos propios. (54). Dependiendo de la estructura socio política de la comunidad las mujeres campesinas podían heredar tierras y ser responsables de la administración siguiendo patrones prehispánicos, había una negociación con la estructura patriarcal impuesta por el sistema colonial.

O'Connor nos dice que la división del trabajo doméstico y laboral no siempre era clara en Latinoamérica. Por ejemplo, cuando no era temporada alta de cosecha, se tejían telas, se preparaban comidas y bebidas fermentadas para vender. Se vendía Pulque en México y Chicha en la región de los Andes (54). Podemos asumir que la elaboración de estos productos era una actividad familiar para garantizar los medios de subsistencia.

O'Connor nos dice que las mujeres más vulnerables dentro de estas sociedades comunitarias eran las más jóvenes y sin familia viviendo cerca porque no podían defenderlas de los esposos. Pero aun estas mujeres solas tenían la opción de recurrir a los líderes de la comunidad para intentar resolver los problemas domésticos con sus esposos. Las comunidades campesinas y del pueblo en general no utilizan medios textuales para comunicarse, en su lugar se utilizan medios orales, como los chismes. Entonces el chisme entre mujeres era un arma efectiva para usar contra el esposo y persuadir a la comunidad

para que lo reprendiera por sus malos hábitos, tales como el alcohol o el despilfarro del patrimonio familiar. La autoridad de la comunidad tenía poder para defenderla del abuso doméstico, la negligencia y abandono de hogar (58). Algo diferente sucedía con las mujeres que generaban ingresos porque ellas tenían herramientas para negociar el poder con el esposo.

Después de analizar a las comunidades rurales y las redes de apoyo que surgen entre las mujeres alrededor de la maternidad, pasemos ahora a las comunidades urbanas. Es lógico que con la abolición de la esclavitud hubiera un cambio de economía en Latinoamérica, que se dependiera menos del trabajo agrícola, pero más de la producción industrial. A finales del siglo XIX campesinos y esclavos recién liberados emigraron hacia los centros urbanos, se formaron comunidades diversas con marcadas diferencias sociales. Los factores de raza, de valores étnicos y de estatus social separaban a los distintos grupos. O'Connor lamenta que no existan datos estadísticos precisos acerca del número de desplazamientos y del tipo de uniones en los centros urbanos, ya fueran legítimas o informales. Esto podría ayudarnos a medir el impacto del discurso de educación de la mujer en el pueblo.

A través del análisis de O'Connor es posible darnos una idea de lo complejas y necesarias que eran las redes colectivas entre mujeres del pueblo; no solo por sus experiencias de vida y las expectativas del estado hacia sus grupos (59), pero también por sus códigos de comunicación que no involucraban un lenguaje textual. Esto problematiza el análisis de sus experiencias, aunque es predecible que el problema de la mujer del pueblo no es la satisfacción de las necesidades intelectuales, es posible identificar cierta representación en el discurso de la maternidad. Por lo tanto, durante las transformaciones

sociales que se plantean a Fin de Siglo con respecto a la educación de la mujer también la favorecen. La maternidad pasa a ser una institución social que beneficia especialmente a las mujeres del pueblo, crea redes de apoyo que se enfocan primordialmente en sus necesidades económicas. Sin embargo, O'Connor plantea una diferenciación en el discurso de maternidad entre la mujer del pueblo y las elites; mientras que la mujer intelectual asocia este concepto a los sentimientos y a la moralidad, en la mujer del pueblo existe un objetivo práctico que la motiva superarse económicamente (65).

Por lo general, la mujer campesina que llegaba a la ciudad se empleaba en el trabajo doméstico sirviendo a personas ricas. Aunque su situación económica era mejor que en el campo, no por eso dejaba de estar expuesta a los abusos y a la violencia sexual sirviendo dentro de hogares urbanos (61). Pero poco a poco encontró maneras de expandir sus medios de vida, tales como vender en los mercados, el trabajo en las fábricas, y la inevitable prostitución (61). Las mujeres de clases trabajadoras gozaban de mayor libertad para moverse entre los distintos ambientes y frecuentemente ignoraban leyes que daban control absoluto a los maridos de sus ingresos y de su persona (61). Igual que en la mujer de ambientes rurales, los ingresos que aportaban a sus propias familias les daba poder de negociación ante el marido y la sociedad.

Pero para sobrevivir con éxito en zonas urbanas, las mujeres dependían de las redes de apoyo formadas con otras mujeres que fueran independientes del marido y de sus propias familias. Mientras las madres trabajaban en fábricas, en el servicio doméstico, o vendiendo en los mercados, otras mujeres se hacían cargo de los niños (61). Las necesidades de supervivencia hacían que la mujer del pueblo relajara el código de moralidad, para ella el concepto de maternidad no representaba una metáfora de la virtud

ciudadana. Muchas veces vivía en uniones ilegítimas sin ser señalada por la sociedad. Por el contrario, en las familias burguesas las mujeres tenían que conservar esos códigos moralizantes y normas de etiqueta que representaban públicamente a la familia. En las clases medias evitaban que las mujeres de la familia trabajaran, entonces enviaban a sus sirvientas a vender a los mercados y plazas para el sostenimiento del hogar (61).

Podemos entender que las necesidades prácticas empezaban a flexibilizar las costumbres de las sociedades hispanoamericanas. Para la mujer burguesa surgen otros empleos que giran en torno a la ciencia y tecnología. Aparte de las profesiones como educadora en centros de enseñanza y como costureras en domicilios particulares, las mujeres también empezaron a graduarse de médicas y jurisconsultas, haciendo que la movilidad social se extendiera cada vez más. El desarrollo tecnológico también le abrió oportunidades de practicar oficios nuevos como el de telegrafistas, mecanógrafas, o tenedora de libros (Universitarias Argentinas 322-40).

El imaginario decadente que promueve la independencia de la mujer ya no es tan novedoso durante la primera década del siglo XX. Recordemos que desde 1879, el teatro de Henrik Ibsen introduce conceptos de ruptura hacia la domesticidad romántica. Usando la estética realista introduce temas como libertad individual y el problema existencial. Para la lucha feminista fue significativa la difusión del drama *Casa de Muñecas*¹⁰⁷ porque logra representar la carga absurda que sufre la mujer siendo responsable de la moralidad social y del honor familiar, pero sin capacidad económica y jurídica para actuar en su

¹⁰⁷ Véase *Casa de muñecas: Drama en tres actos* de Henrik Ibsen, Ediciones Alfíl, 1964

propio beneficio ni en el de su familia¹⁰⁸. Julio César de León Barbero, en homenaje al autor noruego por el centenario de su muerte, nos presenta un artículo donde analiza la profundidad filosófica de este drama. El personaje de Nora fue significativo para el movimiento feminista universal porque ella representa la carga social en los roles de género que pone la sociedad en la mujer. Es un personaje caído por ocultar a su marido un préstamo contraído para salvarle la vida, por los escrúpulos de integridad de un hombre que no quiere la afrenta social al contraer un préstamo hipotecario, entonces la esposa decide tomarlo. El desenlace es trágico porque ella despierta de su condición infantilizada al saber que no tiene valor como ser humano, vale más por su respetabilidad que por su amor capaz de tomar riesgos. Entonces Nora decide abandonar el hogar para crecer como persona y enfrentar la vida con todas sus consecuencias.

El rompimiento de Nora con su marido, con sus hijos, con la administración de la casa, constituye una liberación de instituciones que a veces sofocan la autorrealización en vez de posibilitarla. No se trata de un ataque al matrimonio, a la maternidad, a la vida doméstica. Es una denuncia contra dichas esferas cuando se tornan fines en sí mismos; fines únicos que han llegado a exigir el sacrificio de la vida del individuo” (León 8).

En este artículo de Julio Cesar de León Barbero hay una crítica a la filosofía kantiana al asignar un valor absoluto a leyes de la naturaleza porque el cumplimiento de estas no deja un margen a las circunstancias concretas que enfrenta cada persona, de

¹⁰⁸ En España no se acepta fácilmente que la mujer tenga una realización personal más allá de la maternidad, véase reseña de la obra de Jacinto Benavente “*Ibsen*” en *La España Moderna*, Año IV, número 37, pp.201-206.

León plantea que la decisión drástica de Ibsen es más humana. “En vez de sacrificar a Nora en el altar del deber la libera para que decida. En vez de hacerla girar en torno a un supuesto imperativo categórico eleva la vida de la protagonista al grado de principio sin restricción ni condición” (9). Pero esta libertad individualista de la mujer de Fin de Siglo se enfrenta a las restricciones que impone la convivencia reciproca de la vida en sociedad. Las aspiraciones idealistas chocan con la realidad del pueblo, en su ascenso social pone en evidencia lo impráctico de sistemas del pasado.

La realidad de hispanoamericana de Fin de Siglo no difiere mucho del retrato que nos hace Emilia Pardo Bazán sobre España en *La Tribuna*. Si sustituimos el ciclo de pobreza y marginación al que se enfrenta Amparo por la roca de Sísifo, podríamos ver la lucha de la mujer pobre como un absurdo porque no puede alcanzar la prosperidad económica, ni la cultura, ni el prestigio social requeridos para igualar a las elites. Este es un esfuerzo incesante que pasa a otras generaciones. Sobre esto Camus nos dice lo siguiente:

If this myth is tragic, that is because its hero is conscious. Where would his torture be, indeed, if at every step the hope of succeeding upheld him? The workman of today works every day in his life at the same tasks, and his fate is no less absurd. But it is tragic only at the rare moments when it becomes conscious. Sisyphus, proletarian of the gods, powerless and rebellious, knows the whole extent of his wretched condition: it is what he thinks of during his descent (Camus 90).

Por otro lado, la reflexión final de Gilead sobre el héroe de Camus se centra en la renovación (Re-birth) que emerge de la tragedia. Como el Eros solo puede estar

satisfecho temporalmente, pero nunca estará en plenitud, entonces cada vez que la roca cae el filósofo debe intentarlo otra vez, tal como sucede con la felicidad en la vida real (Gilead 343). Para la escritora de la era romántica fue un triunfo que la sociedad de su tiempo reconociera su intelectualidad y asignara un papel de utilidad a su escritura. A partir de ahí toma conciencia de sus condiciones y aunque la reformas no se aplican en su totalidad o llegan mucho más tarde, durante la generación Fin de Siglo. Ahora veamos las transformaciones en la sociedad a partir de la lucha feminista.

4.2 Agenda política en la educación de la mujer.

Una mezcla de emociones y nuevas tendencias se observan en la cultura de Fin de Siglo, lo moderno y lo antiguo se complementan formando las diferentes corrientes del modernismo. Mientras tanto, en el aspecto práctico y vital se integran la economía, ciencia y la cultura para dar paso a una cultura transatlántica, en esta era pre-globalizada se enfatizan mucho las relaciones con el exterior. Esto sucede no solo porque las comunicaciones y transportes sean cada vez más rápidos, sino también por la identificación la población de ambos continentes hacia experiencias comunes. Para investigadores de los estudios transatlánticos como Francisco Fernández de Alba y Pedro Pérez del Solar es primordial definir el concepto transatlántico a través de experiencias comunes que se expresan por medio de la literatura, la crítica literaria, la historia, y la interacción de la sociedad en espacios compartidos (Fernández and Pérez 100).

La actitud crítica permite al ser humano saber de dónde viene y hacia dónde va, y también como ha sido ese viaje. De nada vale la experiencia de revisar cuatro siglos en contacto entre España y las Américas, si no se toma conciencia de las fallas y las nuevas

áreas de oportunidad que inevitablemente se abrieron durante los festejos del cuarto centenario del descubrimiento de América. Por ejemplo, si preguntamos a la sociedad española contemporánea ¿por qué fracasó el proyecto ilustrado, cuando los organismos particulares y el gobierno trabajaron en común acuerdo por metas auto-sustentables? O bien, si preguntamos a las repúblicas hispanoamericanas con gobiernos liberales ¿Cuáles fueron los procesos que quedaron incompletos después de las luchas por la independencia? No obtendremos respuestas concretas.

Para contestar a estas preguntas es necesario revisar la historia, pero no basta con leer los textos escolares y repetir los juicios incompletos de generaciones pasadas, que no sabían lo que sabemos ahora, o compararnos con aquellas naciones poderosas y ambicionar una historia con final feliz. Para entender los procesos históricos también hay que leer la literatura, ya que la literatura también es parte de la historia. En los textos de épocas pasadas, los autores nos regalan una creación que lleva plasmada una auto-crítica dentro de circunstancias específicas. Solo que la lectura aislada de esos textos no nos da mucha oportunidad salir de nuestra zona de confort escuchando un punto de vista diferente que nos ayude a cambiar nuestros prejuicios. Planteando esta reflexión de formas más drástica, no nos permite darnos cuenta que hemos estado equivocados. Es por eso que debemos buscar leer en comunidad. Esto es precisamente el fin que se persigue en los congresos, revisar conceptos, escuchar aproximaciones e interpretaciones diferentes y llegar a la reflexión.

En el capítulo dedicado las Exhibición Universales, hemos comentado que se fortalecieron los lazos culturales entre España y las Américas durante los diferentes

congresos desarrollados en España por los festejos del cuarto centenario¹⁰⁹. Aunque en las exhibiciones hubo mucha presencia europea y norteamericana visitando las colecciones arqueológicas y artísticas, que habían sido prestadas por gobiernos y particulares, en los diez congresos organizados asistieron principalmente representantes de las Américas, de España y de Portugal. A este esfuerzo de cooperación lo podemos llamar transatlántico porque se comparte una problemática similar. Pero algo de mayores proporciones surgió con los congresos feministas porque el tema de la educación de la mujer absorbió una dimensión universal.

Sobre el *Congreso pedagógico hispano-portugués-americano* del año 1892 han trascendido reseñas importantes como la de Rafael Altamira¹¹⁰ para *La España Moderna*, y discursos presentados por autoras como Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal y Soledad Acosta de Samper, entre otras. Emilia Pardo Bazán presenta un pensamiento rompedor al encaminar la educación de la mujer al desarrollo personal, en lugar de absorber el discurso de maternidad. La condesa nos dice que mientras la enseñanza de la mujer “quedaba anclada en la premisa de su inferioridad intelectual innata y en su función reproductora”, la educación del hombre caminaba hacia su “perfectibilidad y encaminada a producir su felicidad” (Jagoe, Blanco and Enríquez 131). Por lo cual, pide el desarrollo de la mujer como un fin en sí mismo y no como una herramienta de servicio. Ya que desde la era ilustrada el tema de la educación en España

¹⁰⁹ Véase *1892: El IV centenario del descubrimiento de América en España* de Bernabeu Albert. Especialmente, el Congreso americanista y el Congreso pedagógico hispano-portugués-americano de 1892 dejaron honda huella en los análisis literarios.

¹¹⁰ Véase el artículo de Rafael Altamira “El movimiento pedagógico en España” en *La España Moderna*. Vol. 4. Ed. J. Lázaro, pp.142-162.

abogaba por preparar a la mujer para que produjera ciudadanos útiles a la nación¹¹¹, pero el conservadurismo veía peligroso la filtración de un pensamiento subversivo a través de la circulación del conocimiento, prefiriendo el estanco cultural.

Sabemos que la ideología liberal es partidaria de la lucha de clases, mientras que el conservadurismo prefiere la inmovilidad social para conservar los privilegios de la nobleza. Por lo tanto, en naciones progresistas la apertura a la educación profesional para la mujer llegó más rápido que en España¹¹², esta monarquía con un régimen apegado a tradiciones basadas en absolutos, donde a las mujeres se les educaba siguiendo modelos de la época ilustrada. Pero a pesar del reformismo de Alfonso XII y de la acertada actuación de la reina María Cristina, la educación permanecía anclada en el pasado. Durante el congreso pedagógico de 1892 en España se discutía si la dirección de las escuelas de niñas debería encomendarse a las mujeres, sobre la aptitud intelectual femenina para la enseñanza y las demás profesiones, y la organización del sistema educativo femenino (Lázaro 146), mientras que en Brasil, México, Chile, Cuba y Argentina desde la década de 1880, las mujeres ya tenían autorización oficial para ingresar a la Universidad y ejercer la profesión, principalmente en áreas de Pedagogía y Medicina, (Palermo 27).

La educación de las mujeres absorbía una agenda política que impactaba en la distribución del trabajo y en la representación ante el Estado (Jago, Blanco and Enríquez 132). Estas preocupaciones se expresaban cada vez que se planteaba el tema de la

¹¹¹ Para ver las transformaciones sociales que introduce el liberalismo en la cultura española véase *Liberales Eminentes*, de Manuel Pérez Ledesma e Isabel Burdiel y *Visiones del liberalismo: política, identidad y cultura en la España del siglo XIX*, de Alda Blanco.

¹¹² Véase “El acceso de las mujeres a la educación universitaria” de Alicia Itatí Palermo.

educación femenina, intentando poner límites al desempeño de ciertas profesiones para evitar la masculinización de la mujer. Por ejemplo, a pesar del probado éxito de la Institución de la Libre Enseñanza, se obstaculizó la implantación de un mismo programa para el hombre y mujer, y las escuelas mixtas. En respuesta a estas restricciones las mujeres debaten el discurso científico-moral con ejemplos de la vida real promoviendo la vida de mujeres celebres.

En el congreso pedagógico hispano-portugués-americano de 1892 Concepción Arenal ataca las construcciones sociales basadas en teorías filosóficas con razonamiento crítico. Explica que la virtud no es una cualidad innata en el ser humano, sino que requiere formación continua del carácter. Por lo tanto, pide una educación igual para hombres y mujeres. También pide la personalidad jurídica con la cual la mujer pueda reclamar derechos y absorber obligaciones ante la ley, pide que se le prepare para el trabajo remunerado y así aliviar la miseria y dolor que producen las desigualdades sociales. Nos dice que la mujer es apta para desempeñar la labor de educadora. Parte de la premisa de género, que asigna cualidades morales y sentimentales a la mujer para indicar que es apta para instruir y desempeñar la administración de las escuelas. Sobre los límites que conviene fijar a otras profesiones fuera del ámbito educativo nos dice que no debe ponerse límite por el género sino por lo que sabe. Pide que se la deje participar en todas, solamente la excluye del arte de la guerra. En esta argumentación no pretende desestabilizar el orden patriarcal insertando a la mujer en “cátedras de metafísica, filosofía del derecho y cálculo infinitesimal”, en lugar de formación para las elites pide la “práctica de profesiones fáciles, de artes y oficios lucrativos” (Arenal, *La educación de la mujer*). Es decir, quiere una instrucción que proporcione los medios de vida a la mujer y a

su familia. Y sobre el último tema tratado en el congreso acerca de la educación física para la mujer, Concepción Arenal expone la disparidad entre las clases. “Las mujeres del pueblo se debilitan por exceso de trabajo, las señoras por exceso de inacción; y los que sin salir de la errónea rutina aspiran a que sean buenas madres, no lo consiguen ni aun bajo el punto de vista fisiológico”. (Arenal, *La educación de la mujer*). Ve excesivo la explotación de la mujer del pueblo tanto en el campo como en las minas, mientras que la ignorancia deteriora la salud de las clases privilegiadas. Estas se someten a estándares de belleza victorianos y promueven la vida sedentaria. Arenal propone “disipar ignorancias, vencer rutinas y contrarrestar hábitos” mediante la asociación. Es decir, a través de la creación de redes de cooperación se propone transformar la mentalidad de la época.

El subtexto que maneja Concepción Arenal es económico y está encaminado a lucha de clases. Acusa al aparato ideológico de aceptar estereotipos sobre la naturaleza femenina, tales como la frivolidad, la pasividad y la ignorancia que trabajar para corregirlos. Nos habla de huelgas y tiranía de los patrones, y del costo que representa para la familia que depende del jornal diario, nos hace pensar en la miseria que se vive en las prisiones, hospitales, manicomios, y hospicios, y de la inacción de la sociedad. Nos habla de una niñez en riesgo que “preparándose al vicio y al crimen en la mendicidad, y cruelmente maltratados si no llevan el mínimo de limosna que sus verdugos les exigen”. Por lo cual utiliza el discurso de educación de la mujer para evidenciar la necesidad de reformas en el sistema educativo que permita a todos los niveles sociales ganarse la vida con dignidad. Hubo contestaciones a favor y en contra de esta ponencia. Los detractores a las ideas igualitarias e Arenal se negaban a aceptar la capacidad intelectual de la mujer de forma generalizada, sino individualmente.

El reconocimiento de casos aislados implicaba permisos de excepción para que la mujer pudiera cursar estudios universitarios y ser autorizada para ocupar cargos profesionales, como se venía haciendo desde la era ilustrada. Por lo tanto, solo las mujeres de elite continuarían insertándose en la educación profesional y la mujer del pueblo, sin medios económicos y apoyo del aparato cultural seguiría en su misma condición. El impacto de esta postura afectaba también la profesión de maestra; aunque esta actividad remunerada era reconocida a nivel universal, en España las mujeres no podrían impartir cátedra en escuelas normales ni en la Universidad, aunque tuvieran la preparación y la experiencia de campo para ello. Entre las razones para ello destacan normas del decoro, deberes naturales, roles de género, y entre los opositores al cambio encontramos a hombres y mujeres¹¹³.

Rafael Altamira nos dice que la audiencia mostró mucho interés en el tema de la educación de la mujer, elogia las ponencias y nivel de representación. Pero advierte que a pesar de los logros conseguidos sobre una educación igual entre el hombre y la mujer, pesa mucho la tradición para insertar el cambio; “á lo sumo, representa una cierta victoria formal, satisfactoria en una primera campaña, no asegura, por desgracia, de la inclinación interna y convencida del público que, por otra parte, sería locura pretender conseguir de golpe, contra la inmensa fuerza de la tradición y la rutina (Lázaro 154)

La figura de Soledad Acosta de Samper comparte interesantes lecciones sobre las transformaciones del siglo XIX, además compartió la negociación entre el discurso de moralizante y la individualidad creativa de las escritoras de Fin de Siglo. Carolina Alzate

¹¹³ Véase *Cuarto centenario del descubrimiento de América: Congreso pedagógico hispano-portugués-americano reunido en Madrid en el mes de octubre de 1892. Trabajos preparatorios del congreso; actas, resúmenes generales*, (pp 105-20).

nos habla del contexto de su memoria presentada en Congreso pedagógico de 1892, *Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones*, que más tarde se editaría junto a otras de sus memorias presentadas en los diversos eventos del Centenario. Nos advierte que “éste es un artículo que quiere abrir espacios de actuación femenina sin atacar la domesticidad ni su componente religioso” (Alzate 167). Exhibe ese feminismo moderado que nace durante la era romántica, cuando las escritoras difundían el discurso de domesticidad y moralidad burguesa para construir la nación. Nos dice que erróneamente la critica la ubica en la generación de Fin de Siglo, cuando la mayoría de su obra pertenece a la etapa anterior¹¹⁴.

El congreso pedagógico indudablemente genera un momento de iluminación (Re-birth) para la escritora porque cuestiona el discurso de maternidad que tanto había ayudado a construir, su memoria *Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones* ayuda a familiarizar a la mujer con la justicia social¹¹⁵. Se substituye a el concepto de obras de caridad asociadas a proyectos de asistencia social; es decir, un acto de caridad es un reflejo de valores morales que sirven al prójimo después de atender a las propias necesidades y es opcional. En cambio, la justicia social es la conciencia de que existen derechos para todos los individuos, especialmente para aquellos que son explotados laboral mente, que no tiene medios de representación ante el estado, ni condiciones de defenderse.

¹¹⁴ Para entender los aspectos progresistas de esta autora durante su primera etapa véase *Novelas y cuadros de la vida suramericana* (2004), edición de Montserrat Ordoñez, junto al trabajo colaborativo de Carolina Alzate y Montserrat Ordoñez, *Soledad Acosta de Samper: Escritura, género y nación en el siglo XIX* (2005)

¹¹⁵ Para conocer la cosmovisión burguesa véase la memoria de Acosta de Samper presentada en el Congreso literario hispano-americano (1892), “El periodismo en hispano- américa”, en *Memorias presentadas en congresos internacionales*

En *Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones* Acosta de Samper absorbe el discurso feminista reconociendo al modelo de mujer emancipada que trabaja para servir a la sociedad.

La mujer del siglo que expira ha transitado por todas las veredas de la vida humana: ha sabido dar ejemplos no solamente de virtud, de abnegación, de energía de carácter, sino también de ciencia, de amor al arte, de patriotismo acrisolado, de heroísmo. Pero aun le falta mucho por cumplir la misión salvadora que la tiene señalada la Divina Providencia, (Acosta de Samper 73).

Se da cuenta que el modelo con el que crecido está incompleto porque a la mujer le falta educación, pero no quiere desestabilizar el proyecto de nación. Es consciente de que el mudo hispano tiene códigos culturales distintos a los de naciones industrializadas y pide implantar los nuevos modelos educativos “en armonía con el espíritu de cada nación” (74).

En esta misma ponencia presenta ejemplos de mujeres celebres del siglo XIX para reafirmar la capacidad intelectual de las mujeres y su aptitud para las profesiones (72-82). Como buena hija de su siglo, prefiere límites en la participación de la mujer en la esfera pública, “en adelante la mujer española é hispano-americana sabrá situarse con dignidad en el lugar que le tiene señalado la Divina Providencia” (83). Podemos deducir que prefiere que la mujer elija profesiones que le permitan continuar con el proyecto de domesticidad.

Tres años más tarde se une a la consigna feminista universal de difundir la capacidad intelectual de la mujer a través de la publicación de un libro con la historia de

mujeres celebres. *La mujer en la sociedad moderna* (1895) es un texto interesante porque difunde experiencias que unifican a las mujeres hacia objetivos comunes. Pero el aporte más significativo que dejó Acosta de Samper fueron sus investigaciones históricas que ayudaron a construir un puente cultural entre España y las Américas.

Durante los festejos del centenario, la junta organizadora del Congreso internacional de americanistas le pide trabajos para presentar y publicar¹¹⁶. Ella participa en este congreso con dos memorias, *Los aborígenes que poblaban los territorios que hoy forman la República de Colombia en la época del descubrimiento de América* y con *Memoria sobre el establecimiento de hebreos en el departamento de Antioquia*. Estos trabajos exploran la hibridez racial de las Américas y contribuyen a crear una nueva cosmovisión de sociedades de Fin de Siglo.

4.3. Feminismo y la formación de una cultura transatlántica.

Después de las fiestas del centenario vemos a más mujeres desempeñando tareas administrativas y diplomáticas. Por ejemplo, la doctora y educadora argentina Cecilia Grierson fue comisionada por el Estado argentino para investigar modelos educativos. En su informe del 1 de julio de 1901 para el Ministro de instrucción pública de la República Argentina, la Dra. Grierson explica que el éxito de su misión de como observadora de los sistemas de educación se debe a la respuesta de la sociedad europea hacia la superación de la mujer. En ese viaje explora los mejores modelos educativos europeos para

¹¹⁶ Véase *Memorias presentadas en congresos internacionales que se reunieron en España durante las fiestas del IV Centenario del descubrimiento de América, en 1892*; y las publicaciones de *El Centenario: Revista ilustrada: órgano oficial de la Junta Directiva encargada de disponer las solemnidades que han de conmemorar el descubrimiento de América* (1892-1893). Este texto digitalizado está disponible en Fondo Histórico Digital de La Rábida < <http://dspace.unia.es> >

implantarlos en Argentina. Al presentar su informe asume la autoridad de mujer de ciencia y el grado de experta que le ha dado la observación de sociedad en su trabajo social, “en mi doble carácter de médica y profesora normal, elevo al Señor Ministro de Instrucción Pública, el presente informe” (Grierson 3).

He estudiado, Señor Ministro, en cada pueblo que he visitado, los varios temas ó asuntos que se relacionan con el progreso de la educación de la mujer, y desde mi llegada á Buenos Aires he dado forma práctica á algunos de esos estudios y observaciones en los intervalos que me deja mi recargada profesión de médica. Desde Europa envío un informe referente á los "Institutos de Ciegos" que visité en Edimburgo, Londres, Paris y Viena, ...Mucho desearía, Señor Ministro, ver fundada en nuestro país una escuela modelo de esa clase y que el gobierno enviase maestros argentinos á estudiar esta materia en los principales institutos europeos (3-4).

En este informe presenta detalladas observaciones a institutos técnicos, planes de estudio, proyectos auto-sustentables, tales como cocinas-económicas, hotelería y hospedaje que dirigen los institutos femeninos para su sostenimiento. De esta forma se pretende enseñar a la mujer principios administrativos y de economía doméstica que al mismo tiempo sean útiles a ella y a la sociedad. Grierson prepara estadísticas sobre los costos de implementación y posibles ganancias de estos proyectos, anexa apéndices, recoge muestras de trabajos, establece relaciones diplomáticas con Europa, También asiste al Congreso Feminista de Inglaterra y se pone en contacto con profesionistas norteamericanas en dicho congreso.

Cierto es que el prestigio de la República de Argentina en esa época estaba en su mejor momento por su producción sólida. La presencia de observadores argentinos levantaba muchas expectativas entre los países que querían entablar relaciones comerciales con Latinoamérica. Recordemos también el viaje de exploración de Matto de Turner a Europa con similares propósitos, solo que a Clorinda Mato de Turner no la envió el gobierno, sino un organismo privado¹¹⁷ dedicado a expandir las relaciones comerciales y culturales de la República de Argentina.

Entre los modelos que más llaman la atención a la Dra. Grierson están aquellos que resuelven problemas prácticos. Por ejemplo, nuevas metodologías para enseñar ciencias de la salud, las escuelas de ciegos y de sordomudos, escuelas de enfermeras. Pero va más allá de su profesión de médica y la Dra. Grierson se interesa por el gasto de los obreros y campesinos y quiere fundar escuelas de Economía doméstica para que la mujer contribuya con la venta de comida a la economía familiar. Propone planes de estudio donde se impartan nociones de contabilidad, nutrición, técnicas de reciclaje de vestidos, principios de higiene para ayudar a frenar la epidemia de tuberculosis, cólera, y otras enfermedades infecciosas que azotaban en la época.

Le sorprenden las escuelas agrícolas que sirven a poblaciones del ambiente rural y que preparan a la mujer para contribuir al hogar; por ejemplo, con la fabricación de quesos, mantequería, tratamiento de lanas, cría de aves, y horticultura se revitalizaría la producción en granjas familiares. Sin embargo, es consciente de que el pueblo no puede invertir demasiado tiempo en su la educación y propone simplificar los planes de estudio

¹¹⁷ Véase *Viaje de Recreo* de Clorinda Matto de Turner

creando cursos cortos, de tres o cuatro meses, y con horarios flexibles para permitir a aquellas mujeres que trabajan en el servicio doméstico asistir a la escuela por las tardes y obtener su diploma en poco tiempo. Llama la atención este concepto moderno de economía auto-sustentable que prevé cierto cooperativismo como solución a los problemas de pobreza.

Grierson clasifica en tres áreas la instrucción técnica para la mujer. La primera se refiere a “la enseñanza del hogar ó quehaceres domésticos ó de la casa, tiene por objeto dar una enseñanza teórico-práctica, más ó menos científica á la mujer, para que pueda desempeñar inteligentemente los sagrados deberes de ama de casa...”, (10). La segunda es la “enseñanza práctica y técnica industrial [que] tiene por objeto preparar á la mujer para ejercer un determinado oficio, entre los cuales, pueden contarse los diversos trabajos domésticos, que puede ejercer como oficio dentro y fuera del hogar” (10). Y la tercera es “la enseñanza práctica ó técnica agrícola que comprende los trabajos de agronomía, granja y cabaña... porque es preferible que toda la enseñanza sea técnica; es decir, que el arte se apoye sobre una buena base científica (11).

Debemos reflexionar sobre la responsabilidad social de estos proyectos, se involucran bases científicas en el entrenamiento técnico hacia el obrero. Y gracias al compromiso de instituciones privadas y asociaciones benéficas es posible su realización, aun en los países industrializados, con economías sólidas, la acción del gobierno es limitada y se requiere la cooperación para el desarrollo social. También cabe señalar que estas iniciativas solo se podían desarrollar bajo gobiernos liberales, sustituyendo dogmas que enlazan los principios religiosos con la obediencia a la autoridad y justifican la inmovilidad de las clases sociales. Como parte de sus reflexiones, Grierson inserta una

crítica a la sociedad de su tiempo que prefiere vivir en riesgo de pobreza para conservar las apariencias, denuncia que las familias no quieren arriesgarse a romper los códigos culturales de sociedades jerárquicas.

La agenda politizada de la educación de la mujer arrastraba antiguas tensiones entre regímenes monárquicos y conservadores, solo que la rebeldía de la mujer moderna se transformó para asumir una nueva identidad. La maternidad adquiere una carga económica que autoriza a la mujer a actuar como proveedora del hogar y garantizar la supervivencia de sí misma y de su familia, Pero no solo la mujer del pueblo se ve obligada a participar de la actividad económica de sociedades altamente comerciales, también la mujer burguesa empieza a tomar parte de esto. Por ejemplo, las mujeres escritoras crean una industria en torno a la educación de la mujer, muchos diarios explotan el debate de actualidad que gira en torno a la educación. Otras mujeres como Concepción Arenal que contribuye a la revisión de los sistemas legales que afectan a la mujer y abren nuevos debates en cuanto a la representación jurídica.

Durante la primera década del siglo XX grandes cosas habían cambiado. Recordemos la visión limitada que se tenía del arte y culturas americanos en la exhibición de Paris de 1889, Pardo Bazán reconoció que había desconocimiento de las Américas y poca confianza en sus gobiernos (*Al pie de la torre* 316), pero las repúblicas poco a poco se organizan ofreciendo un crecimiento atractivo para los emigrantes europeos. “La emigración empezó á infundirnos algún respeto hacia esos países vigorosos, cuya plétora de vida absorbía la nuestra y ya y se nos llevaba, á la gente, ahuyentada por el malestar que crecía, los tributos que arreciaban, la miseria que llamaba á las puertas del labriego y del colono, y el horizonte que se cerraba cada vez más” (314). En este pasaje de la Carta

XXV, “Algo de España y de América” la autora manifestaba las adaptaciones de una generación acostumbrada a las monarquías para dialogar con las repúblicas. “Los monárquicos, si al principio torcieron el gesto á una fiesta que conmemora los albores de la Revolución y la declaración de los derechos del hombre, se esponjan al ver que el desquite nacional adquiere forma de concurso pacífico de la industria” (78). Hay que reconocer que el punto de esta negociación es el comercio y las soluciones prácticas que puedan ofrecer los sistemas de gobierno basados en la democracia. El éxito comercial de Argentina, la flexibilidad para invertir en la industria ofrecida por el gobierno de Porfirio Díaz en México, y por supuesto, el nuevo modelo que ofrecían los Estados Unidos de Norteamérica convencen al europeo de mirar a las Américas.

Con la participación de la mujer en actividades remuneradas podemos ver que se piden mayores cambios que ayuden a la organización de la sociedad. El tema de la educación de la mujer fue debate central de varios congresos feministas; por ejemplo, en el que celebró durante las Exhibiciones de Paris en 1889 y el de 1900 que Pardo Bazán nos reseña en *Cuarenta días* (*Cuarenta días* 149-55). También en el Congreso Pedagógico hispano-portugués-americano que se celebra en Madrid (1892). Hemos comentado que no había la intención de centrarse en el debate feminista en este congreso, se trataron cinco sesiones, pero fue lo que acaparo mayormente la atención (Lazaro 142-62). Al año siguiente, durante la World's Columbian Exposition de Chicago (1893), si hubo un objetivo consiente de crear cooperación internacional desde el marco feminista. La propia organización del evento a cargo de mujeres, las obras materiales que incluían el diseño y construcción de un edificio para presentar las contribuciones de la mujer hacia el progreso, ya eran una muestra de este objetivo. La presencia internacional de pueblos

lejanos y culturas totalmente tradicionalistas hacen evidente un cambio en la percepción de la humanidad, aunque hubo mucha exclusión hacia las culturas nativas norteamericanas y a la población afroamericana de los Estados Unidos.

Por otro lado, el congreso feminista que se celebró en Bruselas (1897), organizado por Marie Popelin y que “permitió a las feministas belgas oír reivindicaciones más audaces” (Famerée 43-48), tal como la creación de una liga contra el alcoholismo para resolver un problema grave en las sociedades nórdicas. Algo que podría sonar a extremismo para los países católicos de Hispanoamérica fue la movilización de la mujer católica hacia las demandas feministas. Y por supuesto, es necesario mencionar la adhesión de la sociedad hacia las demandas socialistas.

La prensa contribuyó grandemente a dar difusión a esos eventos, tanto desde la perspectiva conservadora como desde la prensa socialista. Hemos visto los casos de Matto de Turner y la Dra. Cecilia Grierson contactando a institutos educativos después de informarse de su existencia en Congresos Feministas, pero no podemos pasar a la ligera la ayuda en la labor de promoción que las redes intelectuales de mujeres lograban internacionalmente. Como ejemplo de esta red de colaboración y difusión voy a mencionar a Concepción Gimeno de Flaquer, escritora con una agenda propia, nos regala un texto dedicado a las mujeres para reafirmar las capacidades intelectuales de la mujer. En *La mujer intelectual* promociona el trabajo de mujeres notables y de otras con poder político como Carmen Romero Rubio, esposa del Gral. Porfirio Díaz, Bertha Honoré Palmer, mecenas de la ciudad de Chicago y presidenta de la junta de damas organizadoras de la feria industrial de Chicago (Board of Lady Managers, nos habla

también de la reina María Cristina y la infanta Isabel Francisca, al igual que de muchas mujeres de arte y de ciencias que pertenecen a su generación.

Pero más interesante que las vidas de mujeres celebres es la presentación de este trabajo, porque logra darle un nuevo significado al discurso de maternidad en conflicto con la intelectualidad de la mujer¹¹⁸.

¡Gran diferencia existe entre los tiempos en que la mujer fue vendida como mercancía carnal, como fruto de la vida, y la época en que el hombre tiene que esforzarse para merecerla! La emancipación de la Eva moderna dignifica á los dos sexos. La abdicación de la mujer antigua convirtiólá en sierva. ¡Triste misión la de la compañera de nuestros antepasados, cuyo único ideal era la maternidad física! La mujer moderna, sacerdotisa de las ideas redentoras, apóstol de la regeneración, tiene una maternidad moral, ilimitada e infinita. Ejércela estableciendo esas instituciones clementes, en las que se inmola en pro de la humanidad, sin buscar aureola: esas instituciones que, moralizando al individuo, empujan á los pueblos hacia la perfectibilidad (Gimeno *La mujer intelectual* 10).

Este pensamiento es interesante en cuanto representa la visión de la sociedad tradicional, pero asigna una nueva interpretación para expandir los roles de la mujer, es decir, el discurso de maternidad se enfoca hacia el desarrollo de la sociedad. Por ejemplo, identifica la maternidad de Eva como el punto de inicio de una nueva generación, también la define como sacerdotisa de las ideas redentoras, y no solamente como madre

¹¹⁸ Véase la novela de Gimeno de Flaquer, *Una Eva moderna* y el correspondiente análisis, “Una Eva moderna, última novela de Concepción Gimeno de Flaquer” de María de los Ángeles Ayala.

biológica de la humanidad, nos dice que no es el vientre reproductor el que da origen a la humanidad, sino el pensamiento. Esta idea continua haciendo eco de Habermas y de otros teóricos de la modernidad que ven el razonamiento critico como el inicio de la Era moderna. La mujer de Fin de Siglo sigue unida a la función maternal porque este discurso le permite establecer redes de apoyo y exigir cambios en la estructura de la sociedad. Este objetivo es lo que le da sentido a la lucha por la emancipación dentro del discurso colectivo. Solo que Gimeno de Flaquer transforma ese acto biológico de la maternidad en un acto simbólico. Nos habla de una fecundidad intelectual, algunas interpretaciones pueden pensar en este símbolo como una dualidad o problema de subordinación no resuelto. En muchos de los escritos feministas de la época se seguía declarando que la finalidad de la educación de la mujer era formarla en su plena capacidad para educar bien a los hijos y servir a la sociedad. Pero esta nueva maternidad de la Eva moderna acoge a las mujeres que no son madres biológicamente, pero se convierten en madres intelectual de muchas generaciones.

Durante los congresos feministas, vemos como las mujeres de todas las clases responden a las demandas que impone la modernidad en sociedades capitalistas, ya sea como profesionistas, escritoras de prensa, o simplemente como consumidora de novedades. Pero todas ellas contribuían a la propagación de una agenda política. El Primer congreso feminista internacional de la República Argentina celebrado en 1910 por iniciativa de la Asociación de Universitarias Argentinas nos da una muestra de lo avanzada de la sociedad argentina en su búsqueda por el progreso. Este congreso surge en apoyo a la comunidad internacional de mujeres intelectuales que luchaban por el desarrollo social de la mujer y la familia. Su organización coincide con los festejos del

centenario que conmemoraba la Revolución de Mayo, es decir, el inicio de la lucha por la independencia. Los objetivos del congreso se enfocaron en tres puntos:

- a) Establecer lazos de unión entre todas las mujeres del mundo;
- b) Vincular las mujeres de todas las posiciones sociales á un pensamiento común: la educación é instrucción femeninas, la evolución de las ideas que fortifiquen su naturaleza física, eleven su pensamiento y su voluntad, en beneficio de la familia, para mejoramiento de la sociedad y perfección de la raza. i
- c) Modificar prejuicios, tratando de mejorar la situación social de muchas mujeres, exponiendo su pensamiento y su labor para poner de manifiesto las diversas fases de la actividad femenil y arrancar las causales y efectos que determinan su influencia en el hogar, su condición de obrera, profesional, etc. (Universitarias Argentinas 14)

Vemos una conciencia de pertenencia universal enlazado a un fin progresista, las mujeres profesionistas, como la Eva moderna, utilizan la educación para un fin comunitario que camine hacia la perfectibilidad de la sociedad. Son conscientes de que no solamente las elites deben gozar de educación y oportunidades para que la nación progrese, sino que proponen medidas concretas para ayudar a la mujer del pueblo a ser sostén del hogar y salir adelante.

Entre sus propuestas esta la formación de casa cuna para las madres que trabajan, mejoras a la educación, revisión a las leyes laborales, la cuestión del divorcio, desarrollo de estudios conductuales para luchar contra la marginación, elaboración de estadísticas, leyes de cero-tolerancia al alcohol evitando el despilfarro del dinero de la familia,

campanas de higiene contra la tuberculosis. Utilizan los medios de comunicación modernos y las redes intelectuales para compartir los acuerdos que ahí se generaron.

Este congreso estaba fundado en ideas socialistas, por eso pudo ser bastante abierto a todas las ideologías y respetuoso de todos los puntos de vista, desde una asociación cristiana de señoritas que promocionaba casas de estudiantes femeninas para jóvenes con necesidad de viajar, hasta la revisión de las leyes del reconocimiento de hijos ilegítimos e investigación de la paternidad.

Entre los miembros honorarios de congreso encontramos a mujeres notables como Emilia Pardo Bazán, Mme. Curie, María Montessori, esta última mujer fue una educadora italiana que revolucionó el concepto de educación enfocándose en las habilidades individuales del niño, a Marie Popelín, la sufragista socialista organizadora del congreso feminista de Bélgica, entre otras (13). Aunque las ponencias estaban abiertas a varios idiomas, el español y el italiano fueron los que predominaron. Las participantes eran profesionistas muy preparadas que utilizaron el ensayo para presentar sus memorias; pero también hubo un poema, “Una teosofista”, enviado desde Francia para tratar la responsabilidad de la escritora (199) y un cuento que no se leyó en el congreso por no ser una obra inédita pero que abrió el debate sobre utilizar el cuento como material educativo.

Se tomaron acuerdos en materia laboral, condiciones de higiene en las fábricas, medidas de higiene para frenar epidemias, algunas lógicas y otras extremas como prohibir los besos por el peligro que representa la saliva. Se propusieron mejoras a la educación. Se tocó un tema muy delicado en referencia a los infanticidios propiciados para mantener el honor de la familia. Al contrario de lo que podría pensarse, no hubo una

fuerte polémica por revisar los códigos morales del matrimonio monógamo, sino que se abrió paso a la revisión de la excesiva moralidad en la mujer y el doble estándar para el hombre. Se llegó al acuerdo de una moral única. Hubo también acuerdo para enseñar a las familias el ahorro. Muchas de las ideas de la Dra. Grierson que adoptó con su visita a Europa se abordaron en el congreso por otras conferencistas, demostrando que se trataba de un conocimiento difundido por la prensa, por revistas médicas, jurídicas y de educación.

Pero lo importante de este congreso es haber llegado a la conciencia de los derechos de la mujer. Tanto la mujer de clase alta como la mujer del pueblo aprenden a luchar por sus derechos desde las condiciones que les rodea, permitiendo una mayor apertura a las profesiones y desterrando poco a poco prejuicios y complejas de raza y clase. Con este cambio la sociedad fue transformada porque la mujer controla espacios comunitarios y relacionales. En el discurso inaugural se dijo lo siguiente:

Si por feminismo ha de entenderse la acción inteligente y bien intencionada de la mujer que, compenetrándose de su papel transcendental en la sociedad, no quiere vivir una vida de egoísmo tranquilo pero estéril encerrada entre las cuatro paredes de su casa, sino que intenta irradiar su influencia fuera de ella, sea contribuyendo al mejoramiento material de la sociedad, cooperando á su elevación intelectual, suavizando los dolores ajenos, dulcificando las costumbres ó embelleciendo la vida por la influencia del arte, propagando ideas sanas, amparando al niño, defendiendo el derecho del débil, ó simplemente preocupándose de hacer de sí misma, un ser capaz de empuñar la vida, en lugar de un cuerpo inerte

abandonado á su correntada, ¿quién podría negar que aunque no en la medida que lo necesitaríamos y que lo deseamos, esa tendencia empieza á manifestarse y lucha por crecer á medida que se afirma en la mujer la conciencia de sus derechos y sobre todo, de sus ineludibles deberes como tal? (35).

Este manifiesto se queda para reflexión de la presente generación y de las generaciones futuras que continúan en la lucha por las mejoras a las condiciones de vida de la mujer. Y aunque se tengan que repetir incesantemente las mismas luchas, vale la pena seguir perfeccionando al individual y a la sociedad. Esta investigación sobre las comunidades trasatlánticas de Fin de Siglo concluye con reflexiones sobre el desarrollo de la modernidad, ya que el pensamiento de la mujer no está aislado de la estructura socio-política, sino que es una parte integral de las voces de la nación por eso se involucra en la transformación social.

CONCLUSIONES

En el proceso modernizador de las naciones existe una relación directa entre códigos ideológicos y la percepción de las estructuras sociales. Cambios en la cosmovisión han hecho que las sociedades de Fin de Siglo permitan más participación a la mujer y otros grupos minoritarios en actividades económicas e intelectuales, esto transforma paradigmas de clase, raza y género. Mientras que en los inicios de la modernidad el juicio crítico ha estado centralizado en círculos académicos, donde solo las elites pueden guiar a las naciones hacia el cambio, poco a poco elementos sin representación se involucran en el aparato crítico, censurando lo que es opresivo.

A finales del siglo XIX son más visibles los problemas sociales, la sociedad participa de una conciencia comunitaria que hace posible la demandada de derechos. El cambio de parámetros muestra nuevos códigos culturales con los que se identifica el pensamiento de la humanidad. En la transición a la modernidad vemos la sustitución de valores teocéntricos, que legitiman un poder central y jerarquías sociales llenas de privilegios, hacia un proceso democrático. El secularismo y los valores comerciales ponen el conocimiento y el bienestar social al alcance del hombre común permitiendo la movilidad de las clases sociales.

Pero las tendencias ideológicas necesitan de mecanismos prácticos para ser asimilados por la sociedad. Es por eso que el discurso de educación igualitaria para el hombre y la mujer que las comunidades transatlánticas de escritoras de prensa difunden durante la etapa de Fin de Siglo, además de legitimar económicamente las crecientes aspiraciones de la mujer, impactan directamente en la lucha de clases. Ya que se busca preparar a todos los elementos de la sociedad para participar de la cultura laboral para adquirir mayores ingresos. Habermas nos hace reflexionar sobre el impacto de la opinión pública en las decisiones de estado cuando se ejerce presión dentro de un debate público sobre temas que afectan el ámbito doméstico. Es por eso que en el discurso de progreso usado por las comunidades transatlánticas sustentan la idea de aumentar el ingreso de las familias. Esta visión de la modernidad se convierte en un mensaje directo y significativo para todos los sectores de la sociedad.

Los periódicos y revistas dirigidos al público femenino nos muestran una creciente industria económica que gira alrededor de las necesidades de la mujer, ya que no solamente se publican artículos de interés femenino como son la literatura de entretenimiento, anuncios comerciales sobre productos de belleza, modas, utensilios para el hogar, medicamentos, sino que promocionan nuevas formas de socialización a través de los deportes, actividades turísticas y recreativas. La prensa también presenta figuras cosmopolitas que expanden el rol tradicional de la mujer fuera de espacios domésticos, personalidades como la infanta Eulalia de Borbón o Bertha Honoré Palmer usan el protagonismo social para transmitir nuevos códigos de valores que familiarizan a la sociedad con mayores libertades en la mujer.

La celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América dio a la mujer una proyección sin precedentes porque su labor intelectual, científica y administrativa se hizo visible al mundo. La imagen de la mujer moderna que difunde la prensa tiene una identidad cosmopolita.

En la prensa comercial encontramos un mensaje accesible a todas las audiencias permitiendo la vulgarización del conocimiento; es decir, noticias científicas, económicas o políticas se hacen accesibles al público en general. El drama doméstico que viven las familias impacta en la economía y en la política de forma general, el debate ya no es exclusivo de terratenientes y propietarios de servidores, sino que la nación y la comunidad internacional también opinan. En la prensa vemos noticias que hablan sobre nuevos inventos como la electricidad, los barcos de vapor, la fotografía, el teléfono, fonógrafo, la fotografía en movimiento, o medicamentos como la vacuna de Koch contra la tuberculosis, los rayos X, el electroshock, o las prótesis¹¹⁹ que nos plantean una nueva forma de ver la vida. Vemos que la ciencia y la técnica substituyen valores absolutos de la religión y la estructura social basada en estamentos como elementos legitimadores que unifican a la nación. En las transformaciones sociales de la sociedad de Fin de Siglo son visibles valores relativos dentro del capitalismo y el conocimiento. La modernidad confía en la ciencia porque presenta evidencias comprobables que asignan una dimensión universal a postulados aplicables a todos los grupos de la humanidad; de esta forma, las evidencias científicas adquieren un nivel de verdades legitimadoras. Por otro lado, el

¹¹⁹ Véase el retrato de Hispanoamérica durante la cultura de Fin de Siglo que Rober J. Glickman presenta en la introducción de *Fin del Siglo* (pp1-47)

capital es un bien intercambiable que establece relaciones de poder, haciendo posible la movilidad de las clases sociales y la predisposición al cambio.

Aunque al principio de la modernidad, la ciencia se encaminaba a convertirse en un valor absoluto, la constante investigación científica demostró que no hay tal valor absoluto ni la ciencia ni en la tecnología. Ya sea por prejuicios humanos que predisponen la línea de la investigación, o porque el investigador se limita a imponer sus ideas, orientando los resultados hacia ideas preconcebidas¹²⁰, lo cierto es que tampoco se puede considerar la evidencia científica como un valor absoluto. Por ejemplo, vemos que en las antiguas teorías de evolución, los estudios en craneología y fisiología desarrollados durante el siglo XIX eran incapaces de romper postulados aristotélicos que veían en el cuerpo de la mujer un desarrollo incompleto, y encontraban justificación para la colonización y dominio de otras razas argumentando subdesarrollo. En la prensa de Fin de Siglo vemos a la mujer cuestionar esos postulados. Pero la mentalidad de la sociedad no cambia de la noche a la mañana, la transformación se va dando a través de un proceso continuo, aunque algunas veces surgen discontinuidades al proceso modernizador que hacen retroceder a la sociedad a estados más primitivos, las sociedades avanzan.

En tiempos pos-modernos, Griet Vandermassen hace una revisión al debate feminista que emerge con los estados modernos pero que se sitúa la etapa de posmodernidad. En *Who's afraid of Charles Darwin?: Debating Feminism and Evolutionary Theory*, Vandermassen nos presenta la década de 1970's como la etapa dorada del feminismo porque la mujer participa directamente en la investigación

¹²⁰ Véase Griet Vandermassen "Misogyny in Science: Facts about the Past" en *Who's afraid of Charles Darwin?* (pp18-23).

científica cambiando la interpretación de fundamentos teóricos heredados de épocas pasadas cuando plantea nuevas preguntas que nunca antes se habían tomado en consideración en la investigación. Ejemplos de esto los vemos en la revisión a teorías del psicoanálisis, a más de setenta años de su elaboración académicas como Julia Kristeva, Lucy Irigaray, Hélène Cixous, Nancy Chodorow, Juliet Mitchell revisan estas teorías abriendo nuevas líneas de interpretación.

Mientras la teoría feminista de la pos-modernidad tiene elementos para rechazar abiertamente postulados biologists del método científico porque se fundamentan en antiguos prejuicios que condicionan el juicio crítico sobre la inferioridad de la mujer, el debate feminista de finales de la etapa moderna intuía esos errores y la misión fundamental del discurso feminista era insertar a la mujer en la educación profesional y acercarla a la investigación científica. Es por eso cuando Concepción Arenal, en el congreso pedagógico de Madrid en 1892, plantea el acceso de la mujer todas las profesiones, exceptuando la carrera militar y ciertas áreas científicas no porque se pone en duda la capacidad intelectual de la mujer, sino porque no existe una apertura de la sociedad a esa participación.

Desgraciadamente, los prejuicios que han dirigido la investigación científica respecto a la construcción de género continúan exteriorizándose en diversas formas. Incidentes recientes como el ocurrido al entonces presidente de la Universidad de Harvard, Dr. Lawrence Summers, durante la conferencia organizada por el National Bureau of Economic Research (2005) nos muestra la continuidad de estos prejuicios. Dr. Summer expresó verbalmente que hay aptitudes naturales que predisponen genéticamente a los hombres para ser genios, a diferencia de las mujeres que son incapaces de alcanzar

altas las posiciones académicas¹²¹. Aunque mujeres de ciencias y grupos feministas debatieron estas percepciones con evidencia científica, no es posible desterrar prejuicios producto de construcciones culturales. En nuestra presente generación, al igual que en la generación de Fin de Siglo, las crecientes necesidades de la mujer abren nuevas líneas de análisis hacia los problemas de la sociedad. Por lo tanto, sigue siendo necesario llevar el discurso feminista hacia el aparato crítico que guía el punto de vista de la sociedad.

Aunque la mujer de Fin de Siglo en sociedades hispánicas no contaba con una tradición científica directa como en nuestros días, su participación en la difusión del conocimiento es una obra civilizadora que ayuda a la transición de la sociedad moderna a la cultura globalizada que se vive en la pos-modernidad. A través de la actividad intelectual difundida por la prensa ejerce presión para transformar códigos patriarcales que determinan la estructura social

El discurso moderado de mediados del siglo XIX también es un eslabón importante en el cambio los códigos culturales que forjan la cosmovisión por-moderna. Por ejemplo, Soledad Acosta de Samper, quien creció con los valores patriarcales y el paternalismo de la estética sentimental, no considera necesaria la ruptura con las instituciones el patriarcado y ve la transformación de la sociedad mediante el ejercicio de la caridad y los roles maternos de la mujer. En una de sus memorias presentada en el Congreso Literario reunido en noviembre de 1892 en Madrid con motivo de la celebración de centenario Acosta de Samper condena las estéticas que reproducen los vicios de la sociedad (naturalismo), así como la actitud peligrosísima de algunos

¹²¹ Véase *Muñecas Vivientes: El Retorno del sexismo* (2010) de Natasha Walter y *The Only Woman in the Room: Why Science Is Still a Boys' Club* (2015) de Eileen Pollack.

periodistas que promueven la ruptura con el orden establecido. Por lo cual propone vigilancia en la prensa para evitar que el contagio del virus social esparcido por viejo mundo proliferen en las Américas (Memorias, “El periodismo en Hispano América” 85-91). Sin embargo, poco a poco va asimilando el cambio de valores cuando comienza a explorar géneros históricos, no tradicionales para la mujer, que sirven para sentar precedentes a escritoras de la siguiente generación.

En un sentido opuesto vemos a Emilia Pardo Bazán, quien comenzó a escribir durante la etapa liberal y desde el principio la estética naturalista legitima su postura crítica. El ensayo pardobazoniano se dirige a su audiencia en un plano más honesto, sin la necesidad de recurrir a la falsa modestia y rechazando formas empalagosas de la que caracterizó a la escritura femenina del siglo XIX. Al comparar estos estilos vemos una transición en las letras hispánicas producida por mujeres que nos lleva a explorar las adaptaciones y negociaciones de los discursos de género para insertarse dentro del aparato teórico que evalúa el desarrollo social.

Durante la primera década del siglo XX vemos a mujeres intelectuales desempeñando roles diplomáticos como una práctica normalizada en sociedades hispánicas. Por ejemplo, la Dra. Cecilia Grierson nos ha dejado su informe sobre su labor de observadora a centros educativos europeos, donde nos habla de las características de los mejores modelos educativos para implantar en la República de Argentina. En su informe se distingue la voz de una doctora, educadora y trabajadora social evaluando modelos autosustentables que pueden ayudar a la economía de su país, y al mismo tiempo a otras naciones sudamericanas.

De igual manera, Clorinda Matto de Turner participa en otro viaje diplomático. En *Cuatro conferencias sobre América del Sur* nos narra en la gran acogida de la prensa española a sus ponencias sobre geografía, economía, e historia presentadas en instituciones académicas como el Ateneo de Madrid. Su misión era estrechar lazos de cooperación económica y cultural entre España y las Américas, encomendada por la Unión Iberoamericana. En estos ejemplos vemos que van quedando atrás las expulsiones de mujeres a los espacios académicos, como aquella que Pardo Bazán nos narra en *Nuevo Teatro Crítico* sobre unas jóvenes estudiantes hostilizadas en el Ateneo de Madrid.

Las motivaciones de la mujer para proponer el cambio corresponden a distintas realidades sociales, pero inevitablemente responden a factores económicos que promueven el intercambio de bienes y servicios que generan mayor producción y consumo en las masas. Entonces, la difusión masiva de información queda dentro de valores comerciales que van formando la cultura pre-globalizada.

La circulación de las ideas emancipadoras de la mujer en la prensa transatlánticas de Fin de Siglo nos habla constantemente de un movimiento ecléctico que igualmente promociona códigos de la alta cultura y de los movimientos sociales. En el congreso feminista organizado por la Asociación de Universitarias Argentitas en 1910 se transforma el discurso de maternidad que tradicionalmente había funcionado como un control del estado sobre la virtud ciudadana, a un discurso sobre mejoras sociales. En este congreso las educadoras usan el discurso de maternidad para representar a la mujer del pueblo y pedir mejoras a sus condiciones laborales y leyes que eviten la explotación sexual.

Las ponencias del congreso además de incluir los temas de la alta cultura como educación, literatura, ciencias, artes e industria técnica, se incluyó también la sociología y el derecho. Los temas de sociología tocaron aspectos sobre la condición económica y moralidad de las obreras; por ejemplo, los medios de elevar el espíritu femenino de la mujer proletaria, la unión de las mujeres y la conciencia de sus deberes sociales, las manifestaciones de la actividad femenina y sus relaciones con los deberes de la maternidad, la protección a la infancia, el suicidio de la mujer, el infanticidio y abandono de los hijos, las ligas de mujeres contra la trata de blancas, ligas de mujeres por la paz. En materia de derecho se destacan la capacidad jurídica de la mujer, los bienes matrimoniales, derechos de la mujer en el matrimonio, condición jurídica de la mujer divorciada, el divorcio, la potestad marital en los diversos países concurrentes, régimen de los bienes matrimoniales, casa de maternidad, condición legal de la mujer extranjera en los diversos países, las instituciones femeninas en América y en el mundo, las mujeres criminales y la pena de muerte (Universitarias Argentinas 18-22).

En estos congresos la participación internacional es muy importante porque imprimen el punto de comparación entre las sociedades que han alcanzado el progreso y las que están en vías de desarrollo, esto permite a perspectivas tradicionalistas como la de escritoras de la generación de patriarcal modificar algunos prejuicios sobre el rol de la mujer. Además, el protagonismo de las mujeres universitarias y profesionistas supera el imaginario frívolo de la mujer que se convierte en un objeto de arte, la participación en la esfera pública no se plantea como un privilegio de clase sino como una cuestión práctica que responde a las crecientes demandas de la sociedad. El progreso económico se

encamina a resolver problemas sociales, como es la eliminación de casas de expósitos y la inevitable prostitución mediante la capacidad económica de la mujer.

Hemos visto como los sistemas coloniales han dejado huella en el mestizaje de la población. Por una parte, hay una trasgresión a los valores culturales del antiguo régimen en cuanto a la moralidad y a la estructura social; y por la otra heredan un problema social en los hijos ilegítimos. La aceptación de las madres solteras como parte de la representación social responde a cuestiones de supervivencia cuando las sociedades adquieren mayor expansión. Es cuestión de supervivencia hacerse cargo de los niños abandonados y de la mujer en situación de miseria, pero no como una acción caritativa, sino para resolver la miseria que impide a la nación progresar. Por otro lado, instituciones de caridad y del estado no pueden resolver el problema, es necesario que la mujer entre a formar parte de la fuerza laboral y provea para su familia.

Pero no todo fue un éxito en las demandas de educación y de trabajo formuladas por las comunidades trasatlánticas de escritoras de Fin de siglo, ya que hubo resistencia de parte de los grupos conservadores. Ejemplo de esto lo tenemos en el segundo congreso internacional que se desarrolla cien años después de las demandas sociales propuestas por las asociaciones universitarias argentinas y de otros países de Latinoamérica. El segundo congreso surge como homenaje conmemorativo y no como una continuidad a los proyectos planteados en el primer congreso. Esta discontinuidad representa una vez más el mito de Sísifo, donde las demandas feministas una vez que llegan a la cima tiene que sufrir la inminente caída. Es por eso que esta disertación rinde un reconocimiento a las mujeres de épocas pasadas que abrieron el camino hacia la lucha feminista.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Ackermann, Silke; Kremer, Richard; Miniati, Mara. *Scientific Instruments on Display*. Leiden: BRILL, 2014. Ebook Library. Web. 06 Feb. 2015.
- Acosta de Samper, Soledad. *Novelas y cuadros de la vida suramericana*. Ed. Montserrat Ordóñez. Bogota: Pontificia Universidad Javeriana, 2004.
- . *La Mujer en la sociedad moderna*. Paris: Garnier, 1895. archive.org. Web. 12 Feb 2016
- . *Memorias presentadas en congresos internacionales que se reunieron en España durante las fiestas del IV centenario del descubrimiento de América, en 1892*. Chartres, Fr: Imprenta de Durand. Google Books. Web. 3 Mar 2016
- Alcántara, García P, and Rafael Salillas. *Cuarto centenario del descubrimiento de America: congreso pedagógico hispano-portugués-americano reunido en Madrid en el mes de octubre de 1892*. Trabajos preparatorios del congreso; actas, resúmenes generales. Madrid: Librería de la viuda de Hernando, 1894. Google Books Web. Feb 29 2016.
- Al pie de la torre de los Lujanes: Contestación á las cartas de Doña Emilia Pardo Bazán tituladas Al pie de la torre Eiffel, por un militar. (1890)*. M.G. Hernández. Print.
- Alvarado, Lourdes. *La educación "superior" femenina en el México del siglo XIX: demanda social y reto gubernamental*. Plaza y Valdes, 2004.

- Álvarez Faedo, María José. “Josefa Jovellanos y la educación de la mujer en el siglo XVIII”. *Boletín jovellanista*. 5 (2004): 15-34. Dialnet.Web. 30 Aug.2014.
- Alzate, Carolina. “Aptitud de la mujer para ejercer todas las profesiones de Soledad Acosta de Samper”. *Revista de Estudios Sociales*. 38 (2011): 166-168.
- , and Montserrat Ordóñez. *Soledad Acosta de Samper: Escritura, género y nación en el siglo XIX*. Madrid: Iberoamericana, 2005. Print.
- Amorós, Celia. *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Madrid: Anthropos Editorial, 1985. Print.
- . *Tiempo de feminismo: sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. 2a ed. Madrid: Ediciones Cátedra: Instituto de la mujer; Universitat de València, 2000. Print.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. 1983. New York: Verso Books. 2006. Print.
- Arenal, Concepción. *La educación de la mujer*. 1896. Madrid: Sucesores de Ribadeneyra, 1896. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 3 Mar 2016.
- Arias, Inmaculada de Saavedra. “Las Sociedades Económicas de Amigos del País: proyecto y realidad en la España de la ilustración”. *Ohm: Obradoiro de Historia Moderna*. 21 (2012): 219-45. Dialnet. Web. 9 ago. 2014.
- Ayala, Aracil, and María de los Ángeles. “Una Eva moderna, última novela de Concepción Gimeno de Flaquer”. *Anales de literatura española*. 20 (2008): 61-73. Print.

- B, J C. *Los presidentes del Ecuador: Escrito dirigido a refutar brevemente algunas fatuidades contenidas en el folleto "Páginas del Ecuador" por Marietta Veintemilla*. Guayaquil: Imprenta de la Nación, 1892. Print.
- Bados, Ciria C., Carmen Servén, and Ivana Rota. *Escritoras españolas en los medios de prensa, 1868-1936*. Sevilla: Renacimiento, 2013. Print.
- Báez, Francisco Rodríguez. "Hermenéutica de la duquesa Job". *México de mis recuerdos*. 2012. Web. 4 Mar 2015.
- Baker, Wayne E. *America's crisis of values: Reality and perception*. Princeton University Press, 2005.
- Barbieri, Teresita M. de. "Los ámbitos de acción de las mujeres". *Revista Mexicana de Sociología*, 53.1 (1991): 203-24. JStore. Web. 25 Aug 2012.
- Baulo, Sylvie, Yvan Lissorgues, and Gonzalo Sobejano. *Pensamiento y literatura en España en el siglo XIX. Idealismo, positivismo, espritualismo*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1998. Google books. Web. 10 Sep 2014.
- Benjamin, Walter. "The Work of the Art in the age of its Technological Reproducibility". *Selected Writings: 1935-1938*. Vol. 4. Trans. Edmund Jephcott. Ed Howard Eiland and Michel W Jenings. Harvard University Press, 2002: 250-82.
- Bernabéu, Albert Salvador. *1892: El IV centenario del descubrimiento de América en España: coyuntura y conmemoraciones*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia de América, 1987. Print.
- Biblioteca Nacional de España. *El arte de la belleza*. Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2011. Print.

- Biblioteca Nacional de España. *Hemeroteca Digital*. <BNE.ES>. Web. 5 Jun 2013.
- Blanco, Alda, and Guy P. C. Thomson. *Visiones del liberalismo: política, identidad y cultura en la España del siglo XIX*. Valencia: Universidad de Valencia, 2008. Print.
- . *Cultura y conciencia imperial en la España del siglo XIX*. Valencia: Universitat de València, 2012. Print.
- Boisseau, Tracey Jean and Abigail Markwyn. *Gendering the Fair: Histories of Women and Gender at World's Fairs*. University of Illinois Press, 2010. Print.
- Bolufer, Peruga M. *Mujeres e Ilustración: la construcción de la feminidad en la ilustración española*. València: Diputació de València, Institució Alfons el Magnànim, 1998. Print.
- Borbón, Eulalia de. *Memorias de doña Eulalia de Borbón, Infanta de España*. Barcelona: Editorial Juventud, 1967. Print.
- Burgos, de Carmen “El Heraldo (3 de Noviembre de 1908). Femeninas. Hospitalidad” *Cuatro conferencias sobre América del sur*. Ed. Clorinda Matto de Turner. Buenos Aires: Alsina, 1909. 5-7. Archive.org. Web. 16 Jul 2012.
- Busquets, Loreto. “Modelos humanos en el teatro español del siglo XVIII”. *El Teatro español del siglo XVIII*. Vol. 1. Ed. Sala Valldaura, J.M. Lleida, Cataluña: Universitat de Lleida, 1996:153-67. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003. Web. 3 May 2014.
- Caballero Escamilla, Sonia. “Iconografía del prestigio: la escultura gótica monumental del convento de Santo Tomás de Ávila en el contexto inquisitorial hispano”. *Res pública: revista de filosofía política*. 18. (2007): 395-412. Web. 20 Abr 2011.

- Campo, del Gutiérrez Ana, et al. *Vidas de mujeres del renacimiento*. Barcelona: Publicacions i Edicions Universitat de Barcelona, 2007. Print.
- Campomanes, Pedro Rodríguez, Conde de. *Discurso sobre el fomento de la industria popular*. Madrid: Imprenta de D. Antonio de Sancha (1774). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 10 Mar 2014.
- . *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento*. Madrid: Imprenta de D. Antonio de Sancha (1775). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 10 Mar 2014
- Camus, Albert. *The Myth of Sisyphus, and Other Essays*. New York: Knopf, 1955. Open Library. Web. 5 Feb 2016
- Caso, González J, and Gaspar M. Jovellanos. *Homenaje a Jovellanos: en el segundo centenario de la creación del Real Instituto Asturiano de Náutica y Mineralogía*. Oviedo: Hidroeléctrica del Cantábrico, 1992. Print.
- Castells, Irene Oliván, Elena Fernández García. “Las mujeres y el primer constitucionalismo español (1810-1823)”. *Historia Constitucional*, 9 (2008) Web. 27 Aug 2014
- Cauquelin, Anne. *El arte contemporáneo*. México D. F.: Publicaciones Cruz O., SA, 2002.
- Cebrián, García J. *La sátira política en 1729: repercusiones literarias del viaje de Felipe V al reino de Sevilla*. Jerez de la Frontera: Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 1982. Print.
- Curtin, Patricia A. and T. Kenn Gaither. *International Public Relations: Negotiating Culture, Identity, and Power*. Sage Publications, 2007.

- Davies, Catherine. "Founding-Fathers and Domestic Genealogies: Situating Gertrudis Gómez de Avellaneda". *Bulletin of Latin American Research*. 22.4 (2003): 423-44. Wiley Online Library. Web. 2 Feb 2016.
- Davis, Kathleen E. *The Latest Style: The Fashion Writing of Blanca Valmont and Economies of Domesticity*. Frankfurt am Main: Vervuert, 2004. Print.
- De Alba, Francisco Fernández, and Pedro Pérez del Solar. "Hacia un acercamiento cultural a la literatura hispano-americana". *Iberoamericana*. 6.21 (2006): 99-107. Jstore. Web. 16 Feb 2014.
- De Hostos, Eugenio María. *La educación científica de la mujer*. 1873. La Editorial, UPR, 1993.
- Delgado, Verónica. Rev. "La Montaña. Periódico socialista revolucionario (1897). by José Ingenieros and Leopoldo Lugones. *Orbis Tertius* 2.4. 1997: 1-3. Web. 12 Apr 2015.
- Díaz, Jorge Aurelio. "Lo absoluto del saber absoluto". *Eidos. Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*. 11 (2009): 10-34. Sielo.org. Web. 28 Oct 2015.
- Díez, Julio Vidanes. "El sainete desde Ramón de la Cruz (1731-1794) hasta Tomás Luceño (1844-1933)". *Espéculo: Revista de Estudios Literarios* 39 (2008): 37. Dialnet. Web 4 Oct 2012.
- Dominguez Ortiz, Antonio. *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español*. Barcelona. Ariel, 1976
- . *Carlos III y la España de la ilustración*. Madrid. Alianza, 1988
- Dove, Patrick. *The Catastrophe of Modernity: Tragedy and the Nation in Latin American Literature*. Bucknell University Press, 2004.

- Eagle, Mary K. O. Ed. *The Congress of Women: Held in the Woman's Building, World's Columbian Exposition, Chicago, U.S.A., 1893*. Chicago, Ill: International Pub. Co, 1895. <http://digital.library.upenn.edu>. Web. 3 May 2014
- El Centenario: Revista ilustrada: órgano oficial de la junta directiva encargada de disponer las solemnidades que han de conmemorar el descubrimiento de América*. Vol. 4. Madrid: El Progreso Editorial, (1892-1893). Dspace.unia.es. Web. 13 May 2015.
- Escajadillo, Tomás G. “ ‘Aves sin nido’ Novela ‘Indigenista’?”. *Revista de crítica literaria latinoamericana* (2004): 131-154.
- Establier, Helena Pérez. “La traducción de las escritoras inglesas y la novela española del primer tercio del siglo XIX: lo histórico, lo sentimental y lo gótico”. *Revista de literatura*. 72. 143, (2010): . 95-118. Dialnet. Web. 14 Feb 2014.
- Famerée, Joseph. *Misión y lugar de las mujeres en las iglesias*. Madrid: Narcea, 2011. Print.
- Farré, Judith, Nathalie Bittoun-Debruyne, and Roberto Fernández. *El teatro en la España del siglo XVIII*. Homenaje a Josep Maria Sala Valldaura. Lleida: Universitat de Lleida, 2012.
- Fernández, Francisco de Alba, and Pedro Pérez del Solar. “Hacia un acercamiento cultural a la literatura hispano-americana”. *Iberoamericana*. 6.21 (2006): 99-107. Jstore. Web 18 Mar 2015.
- Fernández, Ignacio Sarasola. and Fernando Reviriego Picón. *La Constitución española de 1812*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004 Web. 20 Mar 2012

- Fernández, Ignacio Sarasola. *Constituciones hispanoamericanas*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2000, Web. 9 Dic 1013.
- Fernández, José J. de Lizari. *La Quijotita y su prima: historia muy cierta con apariencia de novela*. Ed. Graciela Michelotti. Doral, FL: Stockcero, 2008. Print
- Fernández-Quintanilla, Paloma. *La mujer ilustrada en la España del siglo XVIII*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1981. Print.
- . “Una española ilustrada: Doña María Isidra Quintina de Guzmán y de la Cerda”. *Triunfo*. 5.60 (1 Nov. 1979): 96-105. handle.net. Web. 4 Aug 2014
- Fraisse, Geneviève. *Musa de la razón: La democracia excluyente y la diferencia de los sexos*. Trad. Alicia H Puleo. Madrid: Cátedra, 1991. Print.
- Fraser, Nancy. *Rethinking the Public Sphere: a Contribution to the Critique of Actually Existing Democracy*. Milwaukee, WI: Univ. of Wisconsin-Milwaukee, Center for Twentieth Century Studies, 1990. Print.
- Freire López, Ana María. “Hispanoamérica en la visión de Emilia Pardo Bazán (un asunto de familia)”. *Retos actúais do mundo latinoamericano = Retos actuales del mundo latinoamericano. Actas do I Congreso Internacional*. Santiago de Compostela, Edicios do Castro. 2002. 105-20. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web.5 Jun 2015.
- . “Los libros de viajes de Emilia Pardo Bazán: el hallazgo del género en la crónica periodística”. *Literatura de viajes. El viejo mundo y el nuevo*. Madrid, Castalia-Ohio State University:1999: 203-12. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 20 Jul 2015.

- . "Las Exposiciones Universales del siglo XIX en la literatura española: la visión de Emilia Pardo Bazán en sus libros de viajes". Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. (2008):1-11. Web. 28 Aug 2015
- . *Entre la Ilustración y el Romanticismo: La huella de la guerra de la independencia en la literatura española*. San Vicente de Raspeig: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2008. Print.
- Freud, Sigmund. *Civilization and Its Discontents*. Trans. James Strachey. New York: W.W. Norton, 1962. Print.
- Fuentes, Juan Francisco and Pilar Garí. *Amazonas de la libertad: mujeres liberales contra Fernando VII*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2014. Print.
- Gallarreta, Luis Adam. *Bocetos y recuerdos*. Habana, J. Montero, 1915. Hathitrust.org. Web 31 Jul 2015.
- García Garrosa, María Jesús. "La creación literaria femenina en España en el siglo XVIII: un estado de la cuestión". *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*. 6 (2007). 203-219. Print.
- García López, Ana Belén "Las heroínas calladas de la Independencia Hispanoamericana". *Actas del I y II Encuentro Internacional Mujer e independencias*. Madrid: Mirada Malva, Casa América 2010. Centro Virtual Cervantes. Web. 3 Mar 2014
- García-Saldivar, Argelia. "Emilia Pardo Bazán: adaptando el ideal estético a la modernidad decimonónica". *Siglo Diecinueve. Literatura Hispánica*. 17 (2016).109-28. Inprint.

- Garrigan, Shelley E. *Collecting Mexico: Museums, Monuments, and the Creation of National Identity*. Minneapolis: U of Minnesota, 2012. Ebrary. Web. 3 Jul 2015.
- Gasset, Jose Ortega. *La rebelión de las masas*. 1929. Chile: Editorial Andrés Bello, 1996. Google books. Web. 3 Mar 2015.
- Gies, David Thatcher. "Sobre el erotismo rococó en la poesía del siglo XVIII español". *Luz Vital: Estudios de Cultura Hispánica en memoria de Victor Ouimette*. Ed. Montreal: McGill Ed Lloréns, Ramon F. and Magallón J. Pérez. McGill University. 1999. 85-95. Print.
- Gil, Ángeles Ezama. *La infanta Eulalia de Borbón: vivir y contar la vida*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2009. Print.
- Gilbert, Sandra M, and Susan Gubar. *The Madwoman in the Attic: The Woman Writer and the Nineteenth-Century Literary Imagination*. 2nd Ed. New Haven: Yale University Press, 2000. Open Library. Web. 26 Jan 2016.
- Gilead, Amihud. "Plato's Eros, Camus' Sisyphus, and the Impossibility of Philosophical Satisfaction". *Clio* 17.4 (1988): 323-344. EBSCO Host. Web. 2 Feb. 2016.
- Gimeno de Flaquer, Concepcion. "El Álbum Iberoamericano (7 de Noviembre). Dos fiestas literarias" *Cuatro conferencias sobre América del sur*. Ed. Clorinda Matto de Turner. Buenos Aires: Alsina, 1909. 9-11. Archive.org. Web. 16 Jul 2012
- . *La mujer intelectual*. Madrid: Asilo de huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús. 1901. Open Library. Web 3 Nov 2015.
- . *Una Eva Moderna*. Madrid: El cuento semanal. 1909. Print. Open Library. Web 3 Nov 2015.

Glickman, Robert J. *Fin del siglo: Retrato de Hispanoamérica en la época modernista*.

Toronto, Canada: Canadian Academy of the Arts, 1999. Print.

---. *Vestales del templo azul: Notas Sobre El feminismo hispanoamericano en la época*

modernista. Toronto: Canadian Academy of the Arts, 1996. Print.

Gómez, Carmen Rodrigo. “La junta de damas de la matritense y las manufacturas textiles

a fines del XVIII”. *Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos*

del País, 10-11, (1988). 57-65. Print.

Gómez-Bravo, Ana M. *Textual Agency: Writing Culture and Social Networks in*

Fifteenth-Century Spain. 2013. Print.

González, Manuel Herrán. “La Tribuna, de Emilia Pardo Bazán, y un posible modelo real

de su protagonista”. *Ínsula: Revista Bibliográfica de Ciencias y Letras*. 346, 30

(1975): 6-7. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 18 May 2014.

Gorriti, Juana Manuela. *Cocina ecléctica*, Buenos Aires: Félix Lajouane (Librairie

Générale), 1890. Biblioteca Digital Argentina. Web. 12 Sep 2015.

Grierson, Cecilia. *Educación técnica de la mujer: Informe presentado al Sr. Ministro de*

instrucción pública de la República Argentina. Buenos Aires: Tipografía de la

Penitenciaria Nacional, 1902. Open Library. Web. 18 Oct 2015.

Gustaitis, Joseph Alan. *Chicago's Greatest Year, 1893 the White City and the Birth of a*

Modern Metropolis. Carbondale: Southern Illinois UP, 2013. Ebrary. Web. 8 Jun

2015.

Habermas, Jürgen. *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a*

Category of Bourgeois Society. Cambridge, Mass.: MIT, 1989. Print.

- . *El Discurso filosófico de la modernidad: doce lecciones*. Madrid; Buenos Aires: Taurus, 1989. Print.
- Harris, Neil. *Grand Illusions: Chicago's World's Fair of 1893*. Chicago: Chicago Historical Society, 1993. Print.
- Hibbs-Lissorgues, Solange. “Escritoras españolas entre el deber y el deseo: Faustina Sáez de Melgar (1834-1895), Pilar Sinués de Marco (1835-1893) y Antonia Rodríguez de Ureta”. Ed Fernández, Pura and Marie-Linda Ortega. *La mujer de letras o la "letraherida": discursos y representaciones sobre la mujer escritora en el siglo XIX*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008: 325-43. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 2 Feb 2016.
- Hintze, Gloria María. “Dicotomía progreso = orden vs. retroceso = desorden durante las huelgas generales en la Argentina de principios del siglo XX”. *Estud. filos. práct. hist. ideas*.15.2 (2013). Scielo.org. Web. 25 Apr 2015.
- . “Memoria y testimonio en dos textos de Clorinda Matto de Turner” *Memoria y autobiografía en Iberoamérica*. Ed. Florencia Ferreira de Cassone. Buenos Aires, Dunken, 2008. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 25 Feb. 2016.
- Hobsbawm, Eric J. *The invention of tradition*. Cambridge, UK.: Cambridge UP, 1983. Print.
- Ibsen, Henrik. *Casa de muñecas: Drama en tres actos*. Madrid: Ediciones Alfil, 1964. Print.
- Isava, Luis Miguel. “Breve introducción a los artefactos culturales”. *Estudios. Revista de investigaciones literarias y culturale*. 17.34 (2009): 439-452. Biblat.unam.mx. Web. 3 Mar 2016.

- Jagoë, Catherine, Alda Blanco and Cristina Enríquez de Salamanca. *La mujer en los discursos de género: textos y contextos en el siglo XIX*. Barcelona: Icaria Editorial, 1998. Google Books. 5 Dic 2015.
- James, Paul. *Globalism, Nationalism, Tribalism: Bringing Theory Back In*. London: Sage Publications, 2006. Googlebooks. Web. 31 Aug 2015.
- Jaroszyński, Piotr. *Beauty and Being: Thomistic Perspectives*. Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 2011. Print.
- Jovellanos, Gaspar Melchor de. *Informe sobre la Ley Agraria*. Madrid, Imp. de I. Sancha, 1820. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 3 Jun 2015.
- Kirkpatrick, Susan, and Jaqueline Cruz. *Mujer, modernismo y vanguardia en España: 1898-1931*. Madrid: Cátedra, 2003. Print.
- . *Antología poética de escritoras del siglo XIX*. España: Editorial Castalia. 2000
- . *Las Románticas: escritoras y subjetividad en España: 1835-1850*. Madrid: Cátedra. 1991. Print.
- Køhlert, Frederik Byrn. *Chicago Literary Experience: Writing the City, 1893-1953*. Copenhagen, DNK: Museum Tusulanum Press, 2011. ProQuest ebrary. Web. 5 August 2015.
- La Mujer: periódico escrito por una sociedad de Señoras y dedicado á su sexo*. Madrid: José Trujillo, 1851. Open Library. Web. 12 Jan 2016.
- LaGreca, Nancy. *Rewriting Womanhood: Feminism, Subjectivity, and the Angel of the House in the Latin American Novel, 1887-1903*. University Park, Pa.: Pennsylvania State UP, 2009. Print.

- Las coplas de Mingo Revulgo*. Ed. Brodey, Vivana. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1986. Print.
- Lazaro, J. *La España moderna III*. Vol 4. Madrid: Impr. y Fundación de Manuel Tello. 1892. Google Books. Web. 29 Feb 2016.
- Lazo, Raimundo. "Aurelia Castillo de González." *Revista Iberoamericana [En línea]*, 5.10 (1942): 345-48. Web. 28 Aug 2015.
- León, Julio C, de Barbero. "Consideraciones sobre la libertad individual en Casa de muñecas". *Eleuteria*, 3.2. 2006, 1-11. Dialnet. Web. 3 Mar 2016.
- Lewis, Elizabeth Franklin. "Actos de Caridad: Women's Charitable Work in Eighteenth-century Spain". *Dieciocho: Hispanic Enlightenment*, 2 (2008): 267. Print.
- . *Women Writers in the Spanish Enlightenment: the Pursuit of Happiness*. Aldershot, England: Ashgate, 2004. Print.
- López-Cordón , María V. *Condición femenina y razón ilustrada: Josefa Amar y Borbón*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, (2005). Print.
- Lottini, Irene "When Buffalo Bill crossed the ocean: Native American scenes in early twentieth century European culture". *European Journal of American Culture*. 31.3 (2012): 187–203.
- Markham, Clements R. *The Incas of Peru*. New York: E.P. Dutton and Co. 1910. Internet Archive. Web. 14 Sep 2015.
- Márquez Miguel B. "D. Abelardo de Carlos y 'La Ilustración Española y Americana'". *Ámbitos: Revista internacional de comunicación*. 13-14. (2005): 185-209

- Martínez, José María. “El público femenino del modernismo: de la lectora figurada a la lectora histórica en las prosas de Gutiérrez Nájera”. *Revista iberoamericana*, 67.194 (2001): 15-29. Academia. Web 5 Aug 2015.
- Martino, Giulio de, Marina Bruzzese, and Alicia H. Puleo. *Las filósofas: las mujeres protagonistas en la historia del pensamiento*. Madrid: Cátedra, 1996. Print.
- Martín-Retortillo, Cirilo. “La desamortización y los municipios rurales”. *Revista de Estudios Agrosociales*, 6 (1954):83-96. Dialnet. Web. 8 Sep 2014.
- Maslow, Abraham. *Motivacion y personalidad*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos S.A.,1991 Google books. Web 4 Mar 2015.
- Matto de Turner, Clorinda. *Cuatro conferencias sobre América del sur*. Buenos Aires: Alsina, 1909. Archive.org. Web. 16 Jul 2012.
- . *Viaje De Recreo: España, Francia, Inglaterra, Italia, Suiza, Alemania*. Ed. Mary G. Berg Doral, FL: Stockcero, 2010. Print.
- Mejía, Almuneda Alonso. “El final del siglo XIX: Relaciones culturales entre España e Hispanoamérica”. *Revista General de información y documentación*, 9.2 (1999): 197-33. Dialnet. Web 31 Aug 2015.
- Meyer-Minnemann, Klaus “‘De sobremesa’ de José Asunción Silva”. *La novela hispanoamericana de Fin de Siglo*. México, Fondo de Cultura Económica.1991: 40-73. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 10 Sep 2015.
- Meyer-Minnemann, Klaus. “La novela modernista hispanoamericana y la literatura europea de Fin de Siglo: puntos de contacto y diferencias”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*. 33.2. (1984): 431-45. Print.

- Michelet, Jules. "Letras, ciencias y bellas artes en el siglo de Luis XIV". *Manual cronológico de historia universal*. Madrid: Corrales y Cia, 1847. 205-17. Google books. Web. 8 Sep 2014.
- Molina, Evaristo Herrera. *La doctrina Drago. Memoria de prueba para optar al grado de bachiller en leyes i ciencias políticas*. (1917): 1481-1508. *Anales de la Universidad de Chile*. Web. 10 Abr 2015.
- Monteleone, Karen. "La familia del comendador- Mad Uncle in The Attic". *All in the Family: Incest and Miscegenation in 19th Century Latin American Novels*. Diss. U of Pittsburgh, 2000: 204-237. ProQuest. Web. 2 Jan 2016.
- Morales, Luis Gerardo Moreno. *Orígenes de la museología mexicana: fuentes para el estudio histórico del Museo Nacional, 1780-1940*. México D.F.: Universidad Iberoamericana, 1994. Google books. Web 10 Jun 2014.
- Mujer e independencias*. Centro Virtual Cervantes CVC. España: Mirada Malva A.C., Centro Virtual Cervantes. Web. 9 Sep 2014.
- Muñoz, Carmen Cecilia "Imaginarios nacionales en la Exposición Histórico-Americana de Madrid, 1892. Hispanismo y pasado prehispánico". *Iberoamericana. América Latina - España - Portugal*. 13.50 (2013): 101-118. Iberoamericana. Web. 2 Jul 2015.
- Nietzsche, Friedrich W. *Thus Spoke Zarathustra: a Book for All and None*. Eds. Adrian del Caro and Robert Pippin. Cambridge: Cambridge UP, 2006. Print.
- Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH)*. La Habra, California: The Lockman Foundation. 2005. www.biblegateway.com. Web. 15 Mar 2017.

O'Connor, Erin E. *Mothers Making Latin America: Gender, Households, and Politics since 1825*. Somerset, NJ, USA: John Wiley & Sons, 2014. ProQuest Ebrary.

Web. 7 Feb 2016.

Osorio, Sergio Néstor, "La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt.

Algunos presupuestos teórico-críticos". *Revista Educación y Desarrollo*

Social.1.2 (2007): 101-19. www.umng.edu.co Web. 10 Mar 2016.

Palermo, Alicia Itatí. "El acceso de las mujeres a la educación universitaria." *Revista argentina de sociología* 4.7 (2006): 11-46.

Pardo Bazán, Emilia. *Al pie de la torre Eiffel: (crónicas de la exposición)*. Madrid.

(1889). La España Editorial. Print.

---. "La cuestión académica a Gertrudis Gómez de Avellaneda (en los campos Eliseos)".

La España moderna. Ed. José de Lázaro. Madrid: Imprenta y fundición de

Manuel Tello, 1889: 173-184. Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica. Web. 25

Feb 2016.

---. "La España de ayer y la de hoy. La muerte de una leyenda", *Obra Critica (1888-1908)*. Ed. Iñigo Sánchez Llama. Madrid: Cátedra, 2010. 267-304. Print.

---. "Los poetas épicos y cristianos", *Nuevo Teatro Critico*. 3. 25. Madrid, La España Editorial. (1893): 30-83. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 6. May 2014

---. *Cuarenta días en la exposición. Obras Completas*. Obras Completas Vol. XXI.

Madrid: Establecimiento Tipografico de Idemor Moreno,1899. Print

---. *La Quimera*. Ed. Marina Mayoral. Madrid: Cátedra, 1991. Print.

---. *La Tribuna*. Jácome B. Varela Ed. Madrid: Ediciones Cátedra, 1975. Print.

- . *Nuevo Teatro Crítico (1891-1893)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 5 Jun 2015
- Pavia, Javier. "Las Exposiciones Históricas de 1892". *El Blog de la BNE*. 2012. <BNE.ES>. Web. 3 May 2014.
- Pérez Galdós, Benito, *Los Ayacuchos*. Madrid; Est. Tip. de la Viuda e Hijos de Tello, 1900. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Web. 19 Sep. 2015.
- Pérez, Ledesma M, and Isabel Burdiel. *Liberales Eminentes*. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2008. Print.
- Pérez, Moreda Vicente. "La junta de damas y las inclusas españolas". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 208. 2. (2011), 13-34. Print.
- Pollack, Eileen. *The Only Woman in the Room: Why Science Is Still a Boys' Club*. Boston: Beacon Press, 2015. Print
- Prange, Martine. "Nietzsche's anti-Wagnerism in the light of his increasing cosmopolitanism". *Nietzsche, Wagner, Europe. Berlin*, Boston: De Gruyter, 2013: 169-98. ProQuest Ebrary. Web. 18 March 2016.
- Pratt, Mary Louise. *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. London; New York: Routledge, 1992. Print.
- Quiza, Ricardo Moreno. "'La lección que dan las cosas': sociedad y nación cubana a través de las exposiciones (1876-1904)". *Caliban. Revista cubana de pensamiento e historia*. 6 (2010):1-25. Web. 4 Aug 2015
- Rama, Ángel. *Transculturaçión narrativa en América Latina*. México: Siglo veintiuno, 1982. Print.

- Ramírez Losada, Dení. "La Exposición histórico-americana de Madrid de 1892 y la ¿ausencia? de México". *Revista de Indias*. 69.246 (2009): 273-306. Revindias. Web. 1 Jul 2015
- Rello E., Fernando. "La teoría del valor como explicación científica de la explotación capitalista". *Investigación Económica*. 37.143 (1978): 231-42. Jstore. Web. 5 Aug 2015.
- Ríos, Alicia. "Gestar la nación: prensa y cultura en el siglo XIX". *Nación y Literatura: itinerarios de la palabra escrita en la cultura venezolana*. Ed. Pacheco, Carlos. Venezuela: Fundación Bigott, 2006. pp177-85. Print.
- Robert, Roberto, and M. A. Avilés. *Las españolas pintadas por los españoles: Colección de estudios acerca de los aspectos, estados, costumbres y cualidades generales de nuestras contemporáneas*. Madrid: Impr. á cargo de J.E. Morete, 1871. Google books. Web. 15 May 2014.
- Rodríguez, Raquel de Bujalance. "Moda y Personalidad". *MundoBelleza.com*. Web. 3 Feb 2013.
- Rubio, Gloria Á. Franco. "Captar súbditos y crear ciudadanos, doble objetivo de los "Amigos del País" en el siglo XVIII." *Historia Social* 64 (2009): 3-23. Print.
- Rubio, María José. *La Chata: la infanta Isabel de Borbón y la corona de España*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2003. Print.
- Said, Edward W. *Orientalism. 25th anniversaire ed*. New York: Vintage Books, 2003. Print.

- Saiz, Concepción Otero. *La Revolución del 68 y la cultura femenina: un episodio nacional que no escribió Pérez Galdós (apuntes del natural)*. Madrid: Librería general de Victoriano Suarez, 1929. Print.
- Sala Valldaura, Josep Maria. “Las voces del ‘Manolo’, de Ramón de la Cruz”. *El mundo hispánico en el siglo de las luces*. Vol. 2 Madrid: Editorial Complutense. 1996. 1163-1180. Print.
- Salillas, Rafael, Gumersindo de Azcárate, and Moguel A. Sánchez. *Doña Concepción Arenal en la ciencia jurídica, sociológica y en la literatura*. Madrid: V. Suárez, 1894. Google Books. Web. 23 Sep 2014.
- San Román, Sonsoles. *La incorporación de la maestra a la escuela pública en España, 1783-1882*. San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis, 2001. Print.
- Sánchez Llama, Íñigo. “La forja de la 'Alta Cultura' española de la restauración (1874–1931): una perspectiva post-isabelina”. *Hispanic Research Journal* 5.2 (2004): 111-28. Ebsco. Web. 5 Mar 2014
- . “La interpretación de la modernidad al hispánico modo en la obra ensayística de Pardo Bazán: análisis de una formación discursiva”. *La Tribuna*. *Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*. 8. (2010-2011):139-66. Web. 3 Mar 2015
- . *Galería de escritoras isabelinas: la prensa periódica entre 1833 y 1895*. Madrid, Valencia: Ediciones Cátedra; Universtitat de València; Instituto de la Mujer, 2000. Google books. Web. 31 Jul 2014.

- . "María del Pilar Sinués de Marco y la cultura oficial peninsular del siglo XIX: del neocatolicismo a la estética realista". *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*. 23. 2 (1999): 271-88. Jstor. Web. 25 Jan 2014
- Santillana, Iñigo López de Mendoza Santillana, marqués de. "Carta a doña Violante de Prades" *Biblioteca Virtual Joan Lluís Vives*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005. Web. 10 Jun 2014
- Scanlon, Geraldine M. "Class and Gender in Pardo Bazán's 'La Tribuna'". *Bulletin of Hispanic Studies*, 67.2 (1990): 137. ProQuest. Web. 26 Feb. 2016.
- Scott, Nina M. "Juana Manuela Gorriti's Cocina Ecléctica: Recipes as Feminine Discourse". *Hispania* 2 (1992): 310-14. Print.
- Shaw, Donald L. "La novela modernista". *Historia de la literatura hispanoamericana* Ed. Luis Iñigo Madrigal. 2, (1993): 507-513. Print.
- Showalter, Elaine. *Daughters of Decadence: Women Writers of the Fin de Siècle*. New Brunswick, N.J.: Rutgers UP, 1993. Print.
- Silva, Herzog J. *Breve Historia de la Revolución Mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005. Print.
- Smith, Theresa Ann. *Emerging Female Citizen: Gender and Enlightenment in Spain*. Berkeley, CA.: University of California Press, 2006. ProQuest Ebrary. Web. 3 Jan 2016.
- Suriano, Juan. *Anarquistas: Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial SRL, 2001 Google books. Web 8 Sep 2014.

Terán, Oscar. *En busca de la ideología argentina*. Buenos Aires: Catálogos Ed, 1986.

Print.

Universitarias Argentinas. *Primer congreso femenino internacional de la República*

Argentina. Buenos Aires: A. Ceppi, 1911. Open Library. Web. 10 Jan 2016

Valdés Estrella, Mercedes. *Aurelia Castillo: ética y feminismo*. La Habana: Publicaciones

Acuario, Centro Félix Varela, 2008. Print.

Valera, Juan, *Las mujeres y las academias: cuestión social inocente*. Madrid: Librería de

Fernando Fé, 1891.

Valiente, Santiago Timón. “La fiesta del ‘Corpus Christi’ en el reino de castilla durante la

edad moderna”. *Ab Initio: Revista digital para estudiantes de Historia*. 2.3.

(2011): 45-57. Print.

Vallejo Mejía, Pablo. “El capitalismo mercadotecnista frente a la cultura”. *Suma*

Cultural. 6 (2002): 75-123. Web 31 Aug 2015

Vallejo, Catharina. “Como dama y como reina: Construcción de 'la Infanta Eulalia' en su

viaje a Cuba y Estados Unidos en 1893”. *Letras Femeninas*. 37.2 (2011): 179.

Cengage Learning, Inc. Web. 4 May 2015.

Vandermassen, Griet. *Who's Afraid of Charles Darwin?: Debating Feminism and*

Evolutionary Theory. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2005. Print.

Varela Jácome, Benito. “Evolución de la novela hispanoamericana en el siglo XIX”.

Novela hispanoamericana del siglo XIX. Fondo Benito Varela Jácome. Alicante:

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2000. Web. 8 Jul 2014.

Veintemilla, Marietta. *Páginas del Ecuador*. Lima: Imprenta Liberal de F. Masias 1890.

Print.

- Vela, Arqueles. *El Modernismo: su filosofía, su estética, su técnica*, 2nd. Ed. México: Editorial Porrúa, 1972. Print.
- Viera, Manuel de Miguel. "Estereotipos nacionales e imágenes de poder en la Exposición Universal de Barcelona de 1888: 'honra y orgullo de la patria española'." *Anales de historia del arte*. 23.1. (2013):19-35. Dialnet. Web 3 Mar 2016.
- Walter, Natasha. *Muñecas vivientes: El retorno del sexismo*. Trad. Rilla M. Álvarez. Madrid: Turner Publicaciones, 2010. Print.
- Ward, Thomas "Los posibles caminos de Nietzsche en el modernismo". *Nueva revista de filología hispánica*, 50.2(2002), 489-515.Jstore. Web. 3 Jul 2010.
- Wells-Barnett, Ida B, and Robert W. Rydell. *The Reason Why the Colored American Is Not in the World's Columbian Exposition: The Afro-American's Contribution to Columbian Literature*. Urbana: University of Illinois Press, 1999. Print.
- . *Crusade for Justice: The Autobiography of Ida B. Wells*. Ed. Alfreda Duster. Chicago: University of Chicago Press, 1970. Print.
- Woolf, Virginia. *A Room of One's Own*. New York: Harcourt Brace, 1957. Print.
- Whitaker, Daniel S. "La mujer ilustrada como dramaturga: el teatro de María Rosa Gálvez". Ed. Antonio Vilanova. *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Barcelona: PPU, 1992: 1551-1559. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes 2012. Web. 18 Jul. 2014
- Zalduondo, Maria. "(Des)orden en el porfiriato: La construcción del bandido en dos novelas desconocidas del siglo XIX mexicano." *Decimonónica: revista de producción cultural hispánica decimonónica*, 2 (2007): 78-9

VITA

VITA

ARGELIA GARCÍA SALDÍVAR

EDUCATION

Ph.D., Spanish Literature, *Purdue University*, West Lafayette, IN May, 2016
 “*Conexiones transatlánticas: expandiendo límites en el mundo hispano (1890-1910)*”

Peninsular Co-chair: *Iñigo Sanchez Llama*
 Latin America Co-Chair: *Dawn F. Stinchcomb*

M.A., Spanish Literature, *Purdue University*, West Lafayette, IN May, 2011
 B.S., Computer Engineering, *Universidad del Atlántico*, Reynosa, MX May, 1997

RESEARCH INTERESTS

Spanish Modern Literature, Transatlantic Literature (emphasis on 18th, 19th, and early 20th centuries), Post-colonial Latin American Literature, Pre-Modern Literature, Critical Theory, Discourse Analysis, Gender Studies, and Latino Culture.

PUBLICATIONS

Refereed Articles

"Emilia Pardo Bazán: adaptando el ideal estético a la modernidad decimonónica", 22 (2016). *Siglo Diecinueve. Literatura Hispánica*. [www.Siglodiecinueve.com](http://www.siglodiecinueve.com). Web.

“Leyenda de Santa Catalina de Alejandría en Dulce Dueño: construcción de la nueva mujer”. *Revista Internacional de Culturas & Literaturas*. (2014). www.escriptorasyescrituras.com. Web.

Book Reviews

“Poiesis and Modernity in the Old and New Worlds”. For *Iberian Languages and Literatures Journal*, 17 (2013); 73-76

CONFERENCES

“Universal Exhibitions (1892-1893): Consumption of Art and Cultural Transmission”. 1st Chicago Graduate Conference. Chicago, IL 12-14 November 2015

“La economía doméstica: cuestiones de estado en una novela de Antonio Valladares de Sotomayor”. Mid-America Conference on Hispanic Literature. Madison, WI 9-11 October 2014

“Revisión a la memoria política escrita por una mujer: La hija del bandido (1898)”. Popular Culture Association /American Culture Association. Chicago, IL 16-19 April 2014

“Erotismo y Misticismo, vitalismo orientalista en la visión amorosa de Aurora Cáceres”. Diálogos 11, Graduate Student Conference. Bloomington, IN. 22 February 2014

“Beauty and Eros; Inner Boundaries in the Modernism of Aurora Cáceres”. KLFC Languages, Literatures, and Cultures Conference. Lexington, KY. 18-20 April 2013

“La insurgenta. Una heroína mexicana bajo el juicio de una nación”. Purdue 13th Annual Graduate Student Symposium. West Lafayette, IN. 1-2 March 2013

“Leyenda de Santa Catalina de Alejandría en Dulce Dueño, cambiando el discurso patriarcal”. Association of History, Literature, Science and Technology. Madrid, ES. 27-29 June 2012

TEACHING EXPERIENCE - COLLEGE LEVEL

Purdue University. West Lafayette, IN

<i>SPAN305, Spanish for Heritage Speakers</i>	Spring 2016
<i>SPAN102, Beginning Spanish</i>	Fall 2014-Fall 2015
<i>SPAN241, Introduction to the Study of Hispanic Literature</i>	Fall 2013-Spring 2014
<i>SPAN402, Culture & Language in the Hispanic World II</i>	Spring 2013
<i>SPAN401, Culture & Language in the Hispanic World I</i>	Spring 2012-Fall 2012
<i>SPAN202, Intermediate Spanish (Writing and Reading) II</i>	Fall 2010-Fall 2011
<i>SPAN201, Intermediate Spanish (Writing and Reading) I</i>	Spring 2010
<i>SPAN301, Advanced Spanish (Grammar and literature)</i>	Fall 2008-Fall 2009

RESEARCH ABROAD

Biblioteca Nacional de España, *Madrid, ES* Summer 2015
Summer Purdue Graduate Research Grant

Archivo Municipal de Reynosa, *Reynosa, MX* Summer 2012
Research internship at the historical archives of Reynosa City

GRANTS AND AWARDS

Summer Purdue Research Foundation Grant Summer 2015
 Purdue University

SLC Conference Travel Grant Fall 2013, Spring 2014, Fall 2014, Fall 2015
 Purdue University

OTHER TEACHING EXPERIENCE

Phonemic Awareness Workshop Fall 2015
Purdue University, West Lafayette, IN
 Trained instructors to implement phonemic awareness activities in the Bilingual Elementary Spanish curriculum.

Gifted Education Research Institute Summer 2014
Purdue University, West Lafayette, IN
 Summer Immersion Instructor
 Connected Spanish instruction with Computer Science for Gifted and Talented students at middle school level

Gifted Education Research Institute Summer 2013
Purdue University, West Lafayette, IN
 Summer Immersion Instructor
 Integrated the STEM disciplines into Spanish instruction for Gifted and Talented students at Middle and High School levels

Klein Independent School District 2002 – 2008
Houston, TX
 Bilingual Kindergarten and First Grade Teacher
 Innovated instruction integrating technology activities into Klein (ISD) curriculum

Instituto Educativo de México (INEM) 2000 - 2002
Reynosa, MX
 Computer Instruction Coordinator
 Supervised technology instructors and designed instructional materials for teachers and students based on Microsoft applications and other software

LG Electronics, 1998 - 2000
Reynosa, MX
 Database supervisor
 Administered daily data produced by Quality Control Department and designed statistical reports to share with Manufacture and Financial departments

SERVICE LEARNING AND ENGAGEMENT

Mexican Posada Fall 2015
School of Languages & Cultures, Aprendiendo a Leer, Wea Ridge Elementary
West .Lafayette , IN
 Organized cultural activitiy to engage parents and Hispanic community in bilingual programs

Aprendiendo a Leer 2013-Present
Purdue University, West Lafayette, IN.
 Advised reaserch team on phonemic awareness instruction for elementary participans to be used in Second Language Adquisition reaserch

SLC Study Abroad Program Summer in Madrid 2015 Present
Purdue University, West Lafayette, IN.
 Recruited candidates for SLC Study Abroad Program “Summer in Madrid 2015”

SLC Study Abroad Program Summer in Madrid Fall 2014
Purdue University, West Lafayette, IN.
 Promoted Study Abroad Program in anual Study Abroad Fair

Hispanos con Corazon 2012 - 2014
St. Thomas Aquinos Catholic Church, West Lafayette, IN.
 Promoted language and culture values of the Hispanic community

Guatemala Mission Trip Summer 2007
Prince of Peace Catholic Church; Houston, TX.
 Provided humanitarian relief and preserved indigenous cultural traditions